

**UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE LETRAS**



TEMA:

“LA MORFOLOGÍA DEL CUENTO Y SU RENOVACIÓN PRESENTE EN LAS MUESTRAS LITERARIAS “LA HAN DESPEDIDO DE NUEVO”, “HECHOS DE UN BUEN CIUDADANO I-II” Y “MANUAL DEL HIJO MUERTO” DE LA ESCRITORA SALVADOREÑA CLAUDIA HERNÁNDEZ”

**INFORME FINAL DE INVESTIGACION PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADO/A EN LETRAS**

PRESENTADO POR:

HELEN JUDITH RIVAS HERNÁNDEZ CARNET: RH10020
EVELYN ABIGAIL COREAS DE PAZ CARNET: CD09035
CARLOS ANTONIO LÓPEZ PERAZA CARNET: LP10012

**LICENCIADA: MARÍA BLAS CRUZ JURADO
DOCENTE ASESORA DE TRABAJO DE GRADO**

CIUDAD UNIVERSITARIA, SAN SALVADOR, 24 DE MAYO DE 2016

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

RECTOR INTERINO

LIC. JOSÉ LUIS ARGUETA ANTILLÓN

VICERRECTOR ADMINISTRATIVO INTERINO

ING. CARLOS ARMANDO VILLALTA

SECRETARIA GENERAL INTERINA

DRA. ANA LETICIA ZAVALA DE AMAYA

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE CIENCIA Y HUMANIDADES

DECANO

MAESTRO JOSÉ VICENTE CUCHILLA MELARA

VICEDECANO

MAESTRO EDGAR NICOLÁS AYALA

SECRETARIO DE LA FACULTAD

MAESTRO RAFAEL OCHOA GÓMEZ

AUTORIDADES DEL DEPARTAMENTO DE LETRAS

JEFE DEL DEPARTAMENTO INTERINO

DR. CARLOS ROBERTO PAZ MANZANO

COORDINADORA GENERAL DE LOS PROCESOS DE GRADO

MAESTRA MARÍA BLAS CRUZ JURADO

DOCENTE ASESORA

MAESTRA MARÍA BLAS CRUZ JURADO

AGRADECIMIENTOS

Dios es tan grande por concederme la oportunidad de alcanzar este logro profesional, lo dedico primeramente a él, por su cuidado, sus bendiciones y por darme sabiduría para afrontar diferentes circunstancias en mi vida, abriéndome las puertas hacia nuevos caminos. Seguidamente agradezco a mis padres, Blanca Olivia Hernández y Joaquín Omar Rivas seres incondicionales que me han brindado su apoyo y su amor en todos los aspectos de mi vida; por esforzarse junto a mí y mostrarme que siempre se debe luchar por alcanzar una meta.

Nuevamente darle gracias a Dios por poner en mi camino a excelentes catedráticos, que han transmitidos sus conocimientos y manifestado su apoyo durante la formación de nuestra carrera.

A mis amigos, por su esfuerzo y dedicación para salir adelante juntos en este trabajo y por todos aquellos que estuvieron dispuestos a ayudarme.

Muchas gracias.

Helen Rivas.

Agradezco primeramente a Dios por haberme permitido llegar hasta estas alturas de mi vida, por ayudarme a cumplir mis metas tanto material como espiritualmente y bendecir mi vida poniendo en mi camino a personas que me demuestran su cariño y amor, como mi padre Carlos Coreas y mi madre Elsa de Coreas quienes han estado conmigo y me han brindado su apoyo incondicional, que con ayuda de Dios me han guiado y me han formado como persona.

A mi hermana Erika Coreas quién también ha contribuido en mi formación, que ha estado conmigo siempre y en los momentos más difíciles me ha demostrado el gran amor que me tiene.

A mis compañeros de trabajo de grado que me han comprendido y apoyado durante este proceso y a mi compañera y amiga Helen Hernández que ha sido como una hermana desde que la conocí.

Por último, pero no menos importante a nuestra asesora y coordinadora de proceso de graduación, María Blas Cruz Jurado quien nos ha dedicado parte de su tiempo a lo largo del proceso.

Gracias.

Evelyn Coreas

Agradezco grandemente a Dios todo poderoso, pues él ha sido el que tocó corazones para que se me abran puertas de oportunidades; a la Universidad de El Salvador por acogerme en sus recintos y por sufragar los costos de mi educación como becario; a los catedráticos del Departamento de Letras por todo ese conocimiento que me han brindado y por todo su cariño. De la misma manera, agradezco a mi abuela, Rosa Peraza, por estar conmigo y darme todo su apoyo moral y amor a lo largo de mi vida y de toda mi carrera. A todos los que, de alguna manera, han creído en mí, en verdad, muchísimas gracias.

Antonio López

ÍNDICE

Contenido	Pág.
Introducción	VIII
Desarrollo capitular	
CAPÍTULO I	
Marco Teórico Conceptual	
1. Los formalistas Rusos	10
1.1 Morfología del Cuento de Vladimir Propp	12
1.2 Análisis Actancial de Greimas	16
1.3 Tipología de los personajes de Tzvetan Todorov	17
1.4 Teorías aplicadas a la Investigación	18
1.5 Componentes Formales del Cuento Posmoderno de Lauro Zavala	19
1.6 Características del minicuento según Violeta Rojo	22
1.7 Rasgos Posmodernos en la Estética del Micro-relato de Francisca Noguero	23
1.8 Relato metadieгético y el collage literario	24
CAPÍTULO II	
Historia del Cuento	
2. Origen del Cuento	26
2.1 El cuento durante el renacimiento	28
2.2 El cuento moderno	29
2.3 El cuento hispanoamericano	31
2.4 El cuento salvadoreño	36
2.4.1 Cuentos de posguerra en El Salvador	38
CAPÍTULO III	
Análisis de las muestras	
Análisis de “La han despedido de nuevo”	40

Análisis de “Hechos de un buen ciudadano (Parte I)”	59
Análisis de “Hechos de un buen ciudadano (parte II)”	68
Análisis de “Manual del hijo muerto”	75
Interpretación histórica contextual	83
CONCLUSIÓN	84
BIBLIOGRAFÍA	86
ANEXOS	89
Anexo N° 1: Proyecto de investigación	
Anexo N° 2: Muestras literarias analizadas	
Anexo N° 3: Entrevista realizada a la escritora Claudia Hernández	

INTRODUCCIÓN

Siempre que surge un texto narrativo, no ha de faltar algún crítico literario que se interese por el análisis del mismo. Sin embargo dicho interés casi siempre se orienta a textos más extensos como la novela, dejando de lado textos más cortos y no menos importantes como el cuento. En ese sentido el principal punto de atención de esta investigación se enfoca en el relato posmoderno. Por lo cual se retoman tres muestras literarias de la escritora salvadoreña Claudia Hernández: “La han despedido de nuevo” (Olvida uno, 2005), “Hechos de un buen ciudadano I-II” y “Manual del hijo muerto” (Mediodía de frontera, 2002).

Por tanto el objetivo principal de este trabajo es llevar al estudio las muestras literarias ya mencionadas aplicándoles un análisis morfológico local y un análisis de los componentes formales de la ficción literaria posmoderna, partiendo de las propuestas teóricas de Vladimir Propp y Lauro Zavala para determinar el cambio que se ha logrado en la actualidad en cuanto a la narrativa tradicional. Así mismo identificar algunas características propuestas por Violeta Rojo para reconocer el minicuento.

La razón por la cual se consideró interesante realizar esta investigación obedece a que en el estado de la cuestión no se encontraron autores que hayan estudiado la morfología del cuento en la literatura posmoderna, a diferencia se encontró una muestra de análisis morfológico de una novela de carácter social (Prieto, Antonio. *“La morfología de la novela”*, publicada en 1975).

La conformación de este trabajo de investigación abonará a los estudios literarios un método de análisis morfológico local el cual se ha realizado al cuento salvadoreño posmoderno y cuyo modelo podría ser retomado por otros investigadores que deseen desarrollar el mismo modelo literario.

Siendo este aporte de tipo cualitativo y su metodología hermenéutica se han implementado una serie de métodos analíticos que contribuyen al logro de los objetivos planteados. Por lo anterior se implementa un análisis morfológico local propuesto por Vladimir Propp, la descripción de los elementos formales de la

ficción posmoderna propuesta por Lauro Zavala, la identificación de la tipología de los personajes de Tzvetan Todorov; y los rasgos de la estética posmoderna de Francisca Noguerol de la misma manera se identifican algunas características del micro-relato propuestas por Violeta Rojo.

De igual forma se definen variados conceptos tales como: cuento, morfología, acción, función, personajes, entre otros. Con el propósito de entender mejor cada uno de los aspectos que intervienen.

Este trabajo consta de tres capítulos:

El capítulo número uno aborda todo el bagaje teórico conceptual que permite darle vida a este gran proyecto de investigación. También, el capítulo número dos aborda aspectos históricos referentes al origen y evolución del cuento, pasando por diversas etapas y lugares hasta llegar a nuestro tiempo y contexto actual (origen del cuento, el cuento durante el renacimiento, el cuento moderno, cuento hispanoamericano, el cuento salvadoreño y los cuentos de posguerra en El Salvador). Finalmente el capítulo número tres provee las muestras literarias, y de la misma forma el modelo de análisis a utilizar sumándosele una interpretación histórica contextual. Es necesario aclarar que las muestras se agregan al inicio de su respectivo análisis para tener un panorama más claro de la estructura que se está analizando.

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

1. Los Formalistas Rusos.

La historia literaria ha registrado a muchos escritores que han producido múltiples y variadas obras en diversas épocas y lugares. De igual manera la crítica y teoría literaria presenta a intelectuales que han propuesto métodos de análisis en diversos géneros como el poético, novelesco y el cuentístico. Los formalistas rusos, pertenecientes al *círculo literario de Moscú*, se constituyeron como una escuela crítica de principios del siglo XX, cuyos principales representantes son los lingüistas Viktor Shklovsky, Roman Jakobson, Boris Tomashevsky y Boris Eikhenbaum:

- Shklovsky, en su aporte de "*El arte como artificio*": Trabajó en la definición de las técnicas que los escritores usaban con el propósito de producir efectos específicos, nombrando a los efectos más atractivos como *extrañamiento*; motivando el presentar a los objetos no de manera tradicional sino de una forma bella, haciendo un adecuado uso de la estética, e introdujo los estudios sobre la *literariedad*.
- Jakobson, fue considerado como un futurista que daba mucha importancia a la capacidad técnica que pudiera tener un escritor. Realizó estudios sobre el arte de la *literariedad* y preparó un bosquejo de los elementos puntuales de la *función poética* del lenguaje literario.
- Tomashevsky, prestó especial interés en las unidades más pequeñas dentro de los textos escritos (un enunciado o una simple acción),

definiéndolas como el “*Motivo*” que mueve a la trama. Propuso dos categorías, definidas como *motivo determinado* (necesario en el desarrollo de la narración, sin el cual no podría existir) y el *motivo libre* (seguidor de acciones secundarias y, a veces, innecesarias).

- Eikhenbaum aportó la teoría del método formal. Sostenía que no existe una ciencia acabada, ya que las ciencias crecen venciendo errores y no estableciendo verdades, destacando la importancia del análisis en el nivel fono-estilístico y semántico del verso en el lenguaje literario. Dejó claro que la *forma* es la que le otorga integridad a la obra artística.

La preocupación de los formalistas residía en la búsqueda de la renovación de los estudios literarios, con referencia a autores de su época, y empiezan a escribir cerca de 1914; consolidándose como grupo hasta 1916.

El formalismo concebía a la obra de arte como un *resultado verbal*, ya que, la misma, se produce a través de la lengua. En un principio, realizaban estudios del lenguaje poético en las obras literarias y, posteriormente, en 1920 realizaron estudios de las estructuras literarias, en función de las variadas partes que componen a un conjunto poético y reconocían a la obra artística como un sistema de signos que representa una unidad. De igual manera, con los aportes de Shklovsky y Eikhenbaum, se presentaron los estudios de las normas estéticas en la prosa literaria.

Aunque no fue parte del círculo de los formalistas, se tomaron en cuenta las referencias teóricas folkloristas de Vladimir Propp, debido a que presenta coincidencia en los estudios de la prosa propuesta por Shklovsky y Tomashevsky. Como crítico, Propp también comenzó a escribir durante la misma época que el círculo de los formalistas y estaba orientado a analizar

las estructuras de los cuentos folklóricos¹, demostrando los rasgos comunes que tienen las *funciones* en cuanto a su manifestación constante en cada uno de ellos; mostrándose interesado en analizar las obras construidas con un lenguaje poético o en prosa.

1.1 Morfología del Cuento de Vladimir Propp.

Propp a través de su obra *“La Morfología del cuento”*, cuya primera edición fue lanzada en Moscú en 1928, luego traducida al inglés en 1958 y al español en 1971; realizó un estudio sobre los cuentos fantásticos rusos (cuentos maravillosos) e identificó que en cada uno de ellos se encuentra un indeterminado número de *acciones*². Ello con independencia de los personajes³ que colaboran en desarrollarlas. Por dicha causa, en sus aportes morfológicos⁴, plantea que:

“Lo que cambia, son los nombres (y al mismo tiempo los atributos) de los personajes; lo que no cambia son sus acciones, o sus funciones. Se puede sacar la conclusión de que el cuento atribuye a menudo las mismas acciones a personajes diferentes. Esto es lo que nos permite estudiar los cuentos a partir de las funciones de los personajes” (Propp. 1971. p. 32).

Además, determinó que las mismas acciones, son constantes en cuanto a perseguir el objetivo que dan a conocer. Por esta causa, las identificó no en

¹Anderson Imbert afirma que: “Etimológicamente *cuento* deriva de *contar*, forma ésta de *computare* (Contar en sentido numérico calcular) (Imbert. 1992. p. 4)”.

²Estébanez (2006) define acción como: “(...) serie de acontecimientos y situaciones que configuran el entramado de una historia relatada o representada”.

³Estébanez Calderón, en el *“Diccionario de términos literarios”*, etimológicamente, define a la palabra personaje como: *Término derivado del latín (persona: máscara) que, a su vez, recoge el significado del término griego (prosopon: rostro) utilizado en el teatro con el significado de “papel”* (p. 830). En pocas palabras, los define como seres de papel.

⁴Propp (1971) dice que: “La palabra morfología significa el estudio de las formas” (p. 13).

cuanto a su momento, su lugar, a personajes precisos, sino, en la relación de los mismos con la denotación de sus acciones; es decir, de las intenciones de sus actores. Al producto de dicha relación, las llamó *funciones*⁵ e identificó treinta y una; observándolas como un número infinitamente más reducido que el de cada acción definida por su situación única en cada cuento. Así, por ejemplo, puede tratarse de un joven que se va de casa en busca de mejores condiciones de vida para su familia, de los tres cerditos cuya madre los abandona o del Cid Campeador que deja su hogar y nación para buscar restablecer su honor ante su rey y señor. Estas acciones (únicas) se integran igualmente en una misma función que es la número uno: “el alejamiento (de uno de los miembros de la familia)”. A través de sus estudios *morfológicos*, Propp impulsó una descripción de las partes constitutivas del relato, relacionando las partes entre sí con todo el conjunto de la obra (la forma). El total de dichas funciones son:

1. Alejamiento: uno de los miembros de la familia se aleja de la casa.
2. Prohibición: sobre el protagonista recae una prohibición.
3. Transgresión: se transgrede la prohibición.
4. Interrogatorio: el agresor intenta obtener noticias.
5. Información: el agresor recibe información sobre la víctima.
6. Engaño: el agresor intenta engañar a su víctima para apoderarse de ella o de sus bienes.
7. Complicidad: la víctima se deja engañar y ayuda así a su enemigo, a su pesar.

⁵Propp (1971) dice que: “Por función, entendemos la acción de un personaje definida desde el punto de vista de su significación en el desarrollo de la intriga” (p. 33).

8. Fechoría: el agresor daña a uno de los miembros de la familia o le causa perjuicios.
9. Mediación, momento de transición: se divulga la noticia de la fechoría o de la carencia, se dirigen al héroe con una pregunta o una orden, se le llama o se le hace partir.
10. Principio de la acción contraria: el héroe buscador acepta o decide actuar.
11. Partida: el héroe se va de su casa.
12. Primera función del donante: el héroe sufre una prueba, un cuestionario, un ataque, etc., que le preparan para la recepción de un objeto o de un auxiliar mágico.
13. Reacción del héroe: el héroe reacciona ante las acciones del futuro donante.
14. Recepción del objeto mágico: el objeto mágico pasa a disposición del héroe.
15. Desplazamiento: el héroe es transportado, conducido o llevado cerca del lugar donde se halla el objeto de su búsqueda.
16. Combate: el héroe y su agresor se enfrentan en un combate.
17. Marca: el héroe recibe una marca.
18. Victoria: el agresor es vencido.
19. Reparación: la fechoría inicial es reparada o la carencia colmada.
20. La vuelta: el héroe regresa.

21. Persecución: el héroe es perseguido.
22. Socorro: el héroe es auxiliado.
23. Llegada de incógnito: el héroe llega de incógnito a su casa o a otra comarca.
24. Pretensiones engañosas: un falso héroe reivindica, para sí, pretensiones engañosas.
25. Tarea difícil: se propone al héroe una tarea difícil.
26. Tarea cumplida: la tarea es realizada.
27. Reconocimiento: el héroe es reconocido.
28. Descubrimiento: el falso héroe o el agresor, el malvado, queda desenmascarado.
29. Transfiguración: el héroe recibe una nueva apariencia.
30. Castigo: el falso héroe o el agresor es castigado.
31. Matrimonio: el héroe se casa y asciende al trono.

Así mismo, Propp realiza un reconocimiento categórico de siete personajes posibles, a los cuales les atribuye la ejecución de las acciones y el desarrollo de dichas funciones, conocidos como: *el héroe, el agresor o villano, el donante o benefactor, el auxiliar o ayudante, la princesa y su padre, el mandatario y el falso héroe*. De esta manera, dio paso al estudio de las funciones sobre la interacción de las acciones realizadas por los personajes. Pero ¿será que todos los personajes son personas de carne y hueso? o ¿se generan algunos con otras características que no corresponden a las humanas? Habiendo realizado un breve repaso a los estudios sobre Vladimir

Propp, se deduce que no siempre son únicamente personas; que también suelen presentarse como seres antropomórficos, es decir, personajes con características humanas y animalescas o viceversa; con poderes especiales o capacidades sobrenaturales.

1.2 Análisis Actancial de Greimas.

A casi cincuenta años después de los planteamientos sobre los siete personajes (actores) identificados en los cuentos maravillosos; Greimas (1976), en su texto "*Semántica estructural*", retoma el modelo de los siete personajes (actores) de Propp y simplifica su categorización a seis personajes (actantes⁶), denominándolos como: *sujeto (S)*, *objeto (O)*, *emisor (E)*, *oponente (Op.)*, *destinatario (D)* y, *el ayudante (A)*. Todos ellos, movidos por los ejes del poder, del saber y del deseo. Así mismo, Greimas aportó el significado de cada uno de ellos:

(S): personaje o actante que protagoniza una acción.

(O): es el objetivo que mueve al protagonista, puede ser una persona, un objeto o idea.

(E): es el que impulsa al sujeto a actuar, y puede ser una persona, una situación, una idea o un objeto.

(Op.): es el que interfiere en la acción del sujeto. Es el obstáculo que puede ser una persona, una situación o un objeto.

⁶Estébanez Calderón (2006) define al actante como: "Término utilizado inicialmente en lingüística (L. Tesnière) para designar al sujeto que participa, activa o pasivamente, en la acción expresada en una oración (p. 10).

(D): es aquel que recibe, directa o indirectamente, el beneficio o perjuicio del sujeto. Puede ser una persona o una situación.

(A): es el que favorece la acción del sujeto, pudiendo ser una persona o una situación.

1.3 Tipología de los personajes de Tzvetan Todorov.

También, se debe añadir un análisis tipológico de dichos personajes, de acuerdo con las clasificaciones planteadas por Tzvetan Todorov, en cuanto a personajes formales y sustanciales.

Personajes formales:

- Principal: es el que ejecuta las funciones principales dentro de la trama.
- Secundario: es el dependiente de las acciones del personaje principal, nunca cambia y solo es movido por las circunstancias (es ayudante u oponente).
- Planos: es poco estructurados, de fácil reconocimiento para el lector; su papel o su carácter no cambia.
- Redondo: está propenso a los cambios y es aspirante para desarrollarse como protagonista.
- Estático: normalmente es descrito por el narrador, contiene pocos atributos y no ejecuta ninguna acción en la trama.
- Dinámico: es el personaje que sin ser principal, su carácter dinámico se manifiesta en sus acciones.

Personajes sustanciales:

- Agente: aparece como influenciador, desarrollando los roles de seductor, intimidador, obligador o prohibidor, buen o mal consejero.
- Paciente: a este se le es reservado el rol de destinatario y objeto de las influencias del agente.
- Referencial: es el que remite a una realidad extra-textual como la histórica, mitológica, alegórica y la social.
- Deíctico: definido únicamente por referencia a una situación discursiva concreta, funciona como personaje porta-voz que interviene directamente (los coros de las tragedias antiguas), contribuyendo a la abundancia de narradores.
- Anáfora: es el que se presenta como el recuerdo de acontecimientos pasados, la confesión o la mención de antepasados.

1.4 Teorías aplicadas a la investigación.

Del cuento como género literario, se conocen sus distintas etapas a través de la historia: la clásica (siglo V a.C. al V. d. C.), moderna (finales del siglo XIX y principios del XX) y la posmoderna (finales del siglo XX y principios del XXI). Del cuento posmoderno, se plantea que: “Su carácter paradójico consiste, básicamente, en que al ser fragmentario retoma elementos excluyentes entre sí, es decir, elementos del cuento clásico y del cuento moderno y/o de géneros extra literarios” (Zavala. 200. p. 118). Muchos escritores se apoderaron de un tono paradójico, sarcástico, satírico y muy fragmentario en sus creaciones literarias; a causa de la combinación de elementos del cuento clásico y moderno.

Por tanto, en esta investigación se estudian y analizan muestras que son consideradas como literatura posmoderna, mismas a las que se les aplica la teoría morfológica del cuento de Vladimir Propp, la teoría tipológica de los personajes de Tzeventan Todorov. Apegado a ello, se desarrolla la propuesta de análisis actancial de Greimas como, también, la teoría de los componentes formales del cuento posmoderno de Zavala y la teorización de los rasgos posmodernos en la estética del micro-relato, propuestos por Francisca Noguero.

Con el paso del tiempo, el accionar de las vanguardias en las innovaciones literarias, se ha considerado que la forma del cuento ha variado en su estructura y características, de acuerdo a la época y contexto en el que se renueva. No obstante, aún se pueden identificar las acciones realizadas por los personajes y, por lo tanto, las funciones que se generan del maniobrar de los mismos dentro del desarrollo del relato; a esto, debe realizarse un análisis *morfológico local* de los relatos posmodernos, determinando las acciones y, por lo tanto, las funciones particulares de sus seres literarios.

1.5 Componentes Formales de la ficción literaria posmoderna de Lauro Zavala.

Como consecuencia de la literatura posmoderna, se han manifestado variados críticos que han dado lugar al estudio de dicha literatura de la posmodernidad. En ese sentido, Zavala propone una estructura de análisis que permite al lector el reconocimiento aleatorio de componentes narrativos, llevándolo a desarrollar su propia interpretación de la lectura que realice, experimentando su propia experiencia de aprendizaje y placer estético, puesto que esos elementos se encuentran tanto en el cuento clásico como

en el moderno. Por lo cual, para los efectos de la crítica de un cuento posmoderno, lo que más se apega es un análisis de los *componentes formales de la ficción literaria*. En su tesis doctoral, Lauro Zavala puntualiza los componentes formales que estructuran al cuento posmoderno y los identifica como: título, inicio, narrador, personajes, (...), espacio, tiempo, (...), intertextualidad y final (Zavala. 2007. p. 69). Dichos componentes, se describen a continuación:

- *Título*: ofrece un preámbulo de lo que quiere dar a conocer el cuento, cuyo significado puede ser directo o, puede presentarse una polisemia, en la que surjan múltiples interpretaciones. De igual manera, puede reflejar un anclaje interno (alusiones a la historia, según su contexto).
- *Inicio*: identifica si existe alguna relación entre el inicio y el final (anuncio del final).
- *Narrador*: muestra la perspectiva (interna o externa a la acción) desde la que se realiza la narración. De acuerdo con la sintaxis (persona y tiempo gramatical), distancia (omnisciencia o participación) y, el tono (intimista, paradójico, nostálgico, irónico, satírico, entre otros).
- *Personajes*: da a conocer quiénes son los personajes y cuáles son sus características (personajes planos, arquetipos y estereotipos; protagonistas), si están contruidos a partir de su conflicto interior o exterior; pudiéndose tomar en cuenta su evolución moral o psicológica.
- *Espacio*: busca especificar el lugar en donde transcurre la trama o historia del relato; si existe únicamente un espacio referencial o si hay un desplazamiento de lugares y, si se observa una descripción o efecto de

realidad (aunque, en la mayoría de los casos, se trata de espacios virtuales, es decir, espacios que solo existen en la página en la que está escrito el cuento).

- *Tiempo*: describe en qué momento ocurre lo narrado, si hay una dimensión histórica, cuál es la secuencia de los hechos narrados en la sintaxis narrativa (lineal, anterior o posterior; si hay anclaje o alternancia de tiempos, entre otros).
- *Intertextualidad*: se da el reconocimiento de las relaciones intertextuales que existen en el texto como *estrategias* (citación, alusión, pastiche, parodia).
- *Final*: identifica el tipo de final que posee el cuento leído, si es narrativa clásica (final epifánico), narrativa moderna (final abierto) o si es una narrativa posmoderna (final paradójico o sorprendente).

Además, a estos componentes, se unen la ambigüedad de los temas, la conformación poco convencional de los personajes, la elipsis en las narraciones y los finales sorprendentes. Es necesario aclarar que, en las muestras que este estudio analiza, no se observa al micro-relato como algo separado del cuento mismo; más bien, es considerado como parte interna del relato, del cual se definirán sus rasgos posmodernos y estéticos.

Como se ha advertido, hubo una creciente necesidad en los escritores por recurrir al empleo de textos muy breves, trayendo consigo la noción de micro-relato, dejando una delgada línea de relación entre *ficción e historia*. Y debido a su extrema brevedad, se observa que el micro-relato, en extrañas ocasiones podría alcanzar más de una página de extensión. Por tal motivo, se diferencia del relato tradicional que surge con Poe, coincidiendo

únicamente en la ambigüedad de la trama y el lenguaje, la singularidad de los personajes y los finales sorprendentes o inconclusos.

Como un pequeño ejemplo de la estrecha línea entre ficción e historia, se reconoce al micro-relato de “*La Oveja negra*” (1967) de Augusto Monterroso; el cual invita al lector a considerarlo como un texto didáctico, ya que motiva a interpretarlo como una crítica social, donde el título “*La Oveja negra*”, específicamente, no es referente a sucesos de animales. Más bien alude a situaciones humanas que ocurren; donde las personas son marginadas por pertenecer a clases sociales diferentes.

1.6 Características del minicuento según Violeta Rojo.

Rojo acuñó el término *minicuento*, considerando que este nombre refleja dos de los rasgos más diferenciadores y más importantes en este tipo de narrativa. Considera que dicha narrativa es *muy breve y es un cuento*.

Concibe que hay una gran cantidad de nombres que se le da a este tipo de arte breve, entre ellos: *textos, ficción, relato*, otros. Y afirma que esto se debe a que se cree que los *minicuentos* no tienen las características de un cuento tradicional. Para la autora el *minicuento* es un nuevo subgénero narrativo que, a pesar de su extrema *brevedad*, mantiene elementos básicos como para ser incluido dentro del género menor.

Rojo, Violeta (1996), en su obra “*Breve manual para reconocer minicuentos*”, citando a Koch (1986b, 165), da a conocer un número de características que se identifican en el minicuento y dice que, además de la *brevedad*, este tiene otras características como:

1. Ofrece una prosa sencilla, cuidada y precisa, cuya vaguedad o sugerencia permite más de una interpretación.

2. Está regido por un humorismo escéptico; como recursos narrativos utiliza la paradoja, la ironía y la sátira.
3. Debe su origen a otras obras o al proceso mismo de la creación literaria.
4. Rescata fórmulas de escritura antigua, como fábulas y bestiarios.
5. Inserta formatos nuevos, no literarios, de la tecnología y los medios modernos de comunicación. (pág. 41).

1.7 Rasgos Posmodernos en la Estética del Micro-relato de Francisca Noguero.

Por su parte, Francisca Noguero propone seis rasgos del micro-relato; con la intención de identificar, en ellos, características de la estética posmoderna y las define como: escepticismo radical, textos excéntricos, golpe al principio de la unidad, obras abiertas, virtuosismo intertextual y, la del recurso frecuente al humor y la ironía (Noguero.1994. p. 3). La conceptualización de dichos rasgos, se definen a continuación:

1. *Escepticismo radical*: busca demostrar la inexistencia de las verdades absolutas, hace uso del principio de la contradicción y la paradoja.
2. *Textos excéntricos*: se mantienen al margen de las reglas canónicas y permite la experimentación con temas, personajes, formas literarias, entre otros.
3. *Golpe al principio de la unidad*: privilegia a la fragmentación de textos, en contraposición de los textos extensos y desaparece el sujeto tradicional en la obra de arte.
4. *Obras abiertas*: son las que requieren de una participación activa por parte del lector, hacen uso de la alegoría y la elipsis, generando múltiples interpretaciones.

5. *Virtuosismo intertextual*: refleja el cúmulo de conocimientos por parte del escritor, realizando un recuerdo del pasado (pastiche), empleando la sátira y la parodia.
6. *Recurso frecuente al humor y a la ironía*: son características primordiales de la estética posmoderna, donde las modalidades discursivas cobran relevancia; siendo apropiada para efectuar una carnavalización de la tradición clásica.

1.8 Relato metadieético y el collage literario

En el entramado de una narración y de manera directa de un cuento literario, es natural que el autor introduzca la descripción de cada uno de los personajes, sus acciones y el destino que los mismos puedan sufrir. Todo lo anterior desde el punto de vista externo o extradiegético. No obstante, dicho personajes, también son capaces de ejecutar otras narraciones en segundo grado, contando o ampliando su propia historia o la de otros personajes, por lo cual, se da paso a la narración de relatos metadieéticos.

De acuerdo con el diccionario de términos literarios de Demetrio Estébanez Calderón (1999) la metadieésis se trata de:

Una narración subordinada o de segundo grado, por ejemplo: las mil y una noche, Sheresade que es introducido en la historia por el narrador primero (extradieético), se convierte a ella misma en narradora de nuevos relatos que son, por tanto, metadieéticos (en terminología de Gerard Genette), es decir, relatos subordinados o de segundo grado. (pág. 290).

Sumado a todo lo anterior, dentro de una narración breve pueden presentarse textos o fragmentos de textos extraliterarios, mismos que pueden aparecer en formatos de anuncios publicitarios, textos instructivos,

noticiosos, poéticos, entre otros. Lo antes mencionado recibe el nombre de Collage Literario, donde el autor es libre de ajustar otro formato de texto a su creación literaria.

CAPITULO II

HISTORIA DEL CUENTO

2. Origen del Cuento

En la historia acerca del origen de las letras universales, el cuento y la leyenda dieron inicio a una literatura que en principio era transmitida oralmente.

En la literatura griega, es donde se dan los textos literarios más antiguos, que son dos extensos poemas épicos atribuidos a Homero: la *Ilíada* y la *Odisea*, durante el siglo VIII a. C. Sin embargo, para muchos existe la posibilidad de que pueda haber una literatura oral anterior a las dos *Epopéyas Griegas*.

Por otra parte, hacemos referencia a la literatura romana que es fundamentalmente literatura latina, construida desde la base de la literatura griega, es decir, que los principales géneros literarios trabajados por los romanos como la *epopeya*, el teatro y la poesía lírica, tienen sus raíces más profundas en Grecia. Por los romanos se conoce una de las más grandes obras que aportó mucho a esta tradición literaria, la *Eneida* del poeta Virgilio, que de no haber sido precedida por los relatos homéricos, quizá nunca se hubiese escrito. De esta manera, puede decirse que el interés de los romanos es más en función de ser una continuadora o en todo caso dar a conocer ciertos rasgos del conocimiento griego.

En el siglo XIX, los hermanos Grimm realizaron una recopilación de cuentos alemanes de forma tradicional. Para realizar dichas recopilaciones utilizaron como fuente de información a familiares, amigos, dueños de antiguas

compilaciones de cuentos. Por lo cual, realizaron una clasificación de dichos cuentos, nominándolos como: cuentos de animales, fantásticos, disparatados, de suspenso, de la vida real, religiosos, humorísticos y cuentos maravillosos; de estos últimos se pueden citar unos ejemplos: Blanca Nieves, La Bella Durmiente, Hansel y Gretel, entre otros.

En particular el cuento en sus orígenes históricos, fue una narración de entretenimiento, capaz de conmover, intrigar o sorprender. Contrario a la novela y poesía, éste posee un estilo muy sencillo y directo. En otras palabras, el cuento es un género que se ha abierto paso desde épocas antiguas en su lucha por alcanzar un desarrollo significativo dentro de la tradición literaria, su esfuerzo ha sido difícil por ser la brevedad un rasgo característico no solo perteneciente a él, sino de muchas otras formas literarias de la misma índole; situación que ha impedido se preserve su autonomía.

Los primeros cuentos que existieron eran de origen folklórico, estos recibían el nombre de fábulas, fabulillas, ejemplos, apólogos, proverbios, hazañas entre otros y comprendían lo mitológico o histórico incluyendo infinidades de elementos mágicos (Imbert, Anderson.1992.p.4).

Un aporte más y no menos importante es el de la literatura árabe, al ser una de las primeras fuentes más importantes para este género. Siendo así “Las mil y una noche” (S.X d.C), una colección de cuentos orientales donde los árabes por influencia india introdujeron el cuento breve que trabajaba tramas cortas y limitadas y que luego influyeron en gran manera las colecciones europeas⁷.

⁷ Godoy, Oscar Humberto. Enciclopedia de Literatura Universal y del América Latina, 1998.

De igual forma es la obra “El Satiricón” de Petronio y “El asno de oro” de Lucio Apuleyo, donde por medio de conversaciones se dan a conocer varios cuentos de alto mérito artístico.

2.1 El cuento durante el renacimiento.

Se le dio el nombre de renacimiento al movimiento que retomó, durante los siglos XV y XVI, los valores y modelos de la antigüedad grecolatina, permitiendo así la renovación general en el conocimiento literario. Lo que permitió una nueva concepción de la ciencia, la investigación y las formas distintas de hacer arte.

A pesar de que los autores griegos y romanos escribieron cuentos como conocimos anteriormente, los principales focos de la historia que, durante la edad media, se difundieron por toda Europa fueron de oriente medio con las mil y una noches o la india.

Por consiguiente es fundamental hacer referencia algunos de los cuentistas europeos más destacados durante este periodo: Don Juan Manuel, con el “Conde Lucanor”; Bocaccio, con el Decámeron y Geoffrey Chaucer, con Cuentos de Canterbury.

Al igual que los anteriores, los escritos de Juan de Timoneda: el sobremesa y alivio de caminantes (1563); el buen aviso y portacuentos (1564); el patrañuelo (1566) se consideran las obras más inmediatas en la evolución del cuento durante el renacimiento.

Durante el barroco contamos con una notable figura, Miguel de Cervantes quien emplea la palabra novela para designar la narración escrita literaria y, dentro de novela, usa la palabra cuento para una narración oral, popular. De tal forma que Cervantes las llama novelas ejemplares, por ser más extensas

que los cuentos pero breves en comparación con otras narraciones, así es, como el cuento durante esta época empieza a ganar aceptación, solo que se da junto a formas literarias como: la novela, el teatro y, ya en el siglo XVIII del ensayo.

2.2El cuento moderno.

El modernismo fue un movimiento literario de finales del siglo XIX. Donde el objetivo principal de los autores fue la innovación formal y temática del arte. Estos escritores están orientados a la creación del arte independiente, trascendiendo de esta manera a espacios que se encuentran más allá de la realidad, con el deseo de definir nuevas técnicas de composición literaria.

También es en este mismo siglo cuando se emplean los términos de relato o cuento moderno, en oposición a la tradición oral, producto de las narraciones cortas e innovadoras del escritor estadounidense Edgar Allan Poe, a quien se reconoce como el creador del cuento moderno; quien con su gran contribución a las letras universales, dejó de lado los formalismos para instituir, en la escritura de relatos y poemas, una serie de elementos que hasta el momento habían permanecido inexplorados.

Alrededor de 1842, el poeta y teórico propone la manifestación del final sorpresivo y el principio de unidad de impresión; haciendo un llamado a cuidar el tono general del cuento, enfatizando en la importancia de la brevedad del mismo, efecto, entre otros aspectos que deben considerarse a la hora de crear. Dentro de su producción literaria se incluye su famosa creación “el cuervo”, que se generó a partir de una sucesión de poemas y destaca cuentos en los cuales convierte a personajes, espacios y situaciones en signos de un nuevo lenguaje de misterio y horror. Entre sus mejores

cuentos están: “el corazón delator”, “el gato negro”, “la caída de la casa usher”, entre otros.

Hay que mencionar que Poe, es el máximo impulsor del género en esta época y pueda que sea el primer escritor estadounidense con una nueva forma de entender la ficción y la poesía, ya que son relatos que sobresalen por la presencia de la intriga y por la capacidad de sorprender, es decir, tienen la capacidad de dirigir sus sentidos al análisis psicológico en vez de la descripción de lugares.

Otros antecedentes importantes que marcan la nueva literatura de renovación, son los cuentistas que han creado trabajos literarios siguiendo el ejemplo de Poe; donde hacen ver la búsqueda de la experimentación, con la implementación de juegos de palabras y la mezcla de modelos artísticos. Más adelante, al igual que Poe y otros autores, la escritora *Violeta Rojo* coincide en que la extensión del *minicuento* debe ser relativamente breve (no más de dos páginas); siendo precisos y permitiendo muchas interpretaciones.

De acuerdo con Rojo, el *minicuento* posee un carácter *proteico*, es decir que participa de características de otros géneros literarios como del *ensayo*, *el poema en prosa*, *la crónica* o *el manual de instrucciones*, entre otros.

El escritor ruso Antón Chéjov es también un gran renovador del cuento. Este escritor recrea la vida cotidiana de personas pertenecientes a diferentes estratos sociales, con mucho humor pero no exentos de la crítica, son el tipo de relatos creados con sencillez y objetividad. Una de sus obras maestras es “la dama del perrito”, publicada en, 1899.

Podemos mencionar también al escritor francés Guy de Maupassant con cuentos como “bola de sebo” y “el collar”. En sí, las obras de este escritor se

caracterizan por sus variaciones sobre la crueldad humana, tema que presenta con gran realismo y con un estilo sencillo.

Por último, se advierte que ha sido a finales del siglo XIX y principios del XX, que el cuento surgió de sus significados primigenios, para ponerse en un plano semejante al de la novela.

Se debe destacar que, históricamente, la renovación del cuento o relato, de cara al posmodernismo (de finales del siglo xx), se caracterizó por la búsqueda de la experimentación, con el implemento de juegos de palabras y la mezcla de disciplinas artísticas. Donde cualquier elemento, literario o no, se acercaba al verdadero arte de crear.

2.3El cuento hispanoamericano.

El origen del cuento hispanoamericano corresponde a la época colonial derivada de los cuentos españoles de los siglos XVI al XVIII, se debe tener en cuenta que debido al período de colonización de Centroamérica nuestra literatura es un reflejo de la perteneciente a España.

El acercamiento de diferentes formas del relato al cuento literario no se produce de forma efectiva hasta el Romanticismo, momento en el que se incrementó el interés por lo pintoresco y lo extravagante. En el siglo XIX se conoce "El matadero", del escritor argentino Esteban Echeverría, es uno de los textos precursores del cuento hispanoamericano. Además es considerado el primer cuento que combina el lenguaje y las ideas del romanticismo europeo, así como el nacionalismo y la exaltación de la libertad individual.

El Modernismo marca una nueva etapa en la evolución de la forma del cuento, ya que rompe con la tradicional estructura narrativa y utiliza diferentes narradores para dar una visión multifacética de un mismo hecho. También retoma los hechos históricos sociales o se eleva al mundo de lo sobrenatural como lo fantástico, lo mítico o lo simbólico.

Algunos de los autores clasificados dentro de la cuentística hispanoamericana son:

Gabriel García Márquez
(Colombia, 1927-2014)

Gabriel García Márquez forma parte de los escritores que comenzaron a crear literatura a partir de los años 40's- 50's del siglo XX y que constituyen a los representantes del boom literario de mediados de 1960. En sus narraciones, Márquez dejó plasmada una elevada revolución literaria, mostrando una clara búsqueda de la creatividad, expresividad e intimismo; dando paso a la escritura breve y aun final sorpresivo. Dominó la corriente literaria del realismo mágico impregnando, en su literatura, mitos que se reconocen como referentes de Latinoamérica.

Este escritor ejecutó la experimentación narrativa, por lo cual utilizó las fragmentaciones de historias (características de los escritores del boom literario), y fusionó mitos, cultura e historia.

Entre sus obras literarias están: Los funerales de mamá grande (1962), Ojos de perro azul (1972), La increíble y triste historia de la Cándida Eréndira y de su abuela desalmada (1972), Doce cuentos peregrinos (1992).

Algunos cuentos: El ahogado más hermoso del mundo, Solo vine a hablar por teléfono, El rastro de tu sangre en la nieve.

Horacio Quiroga

(Uruguay, 1879- 1937)

Uno de los mayores cuentistas de todos los tiempos, considerado el maestro del cuento latinoamericano, quien desde muy joven mostró un gran interés por la literatura. Sus cuentos abordan temas como la muerte, la locura y amor de una manera muy propia. En 1904 publicó su obra de relatos con el título de “el crimen de otro” el cual fue inspirado por el estilo de Edgar Allan Poe.

Quiroga posee una amplia variedad de cuentos, entre ellos se encuentran historias para niños protagonizadas por animales que hablan y piensan por sí mismos. Otras de sus creaciones son: Cuentos de amor, de locura y de muerte (1917), Cuentos de la selva (1918), El salvaje (1920), El desierto (1924), Los desterrados (1926), Suelo natal (1931), Más allá (1935).

Algunos cuentos: La gallina degollada, El hombre muerto, El almohadón de plumas.

Jorge Luis Borges

(Argentina, 1899-1986).

A partir de 1942, es considerado una de las grandes figuras de la literatura en lengua española del siglo XX aparecen los primeros textos cuya ficcionalidad presenta al mismo tiempo rasgos del cuento clásico y del cuento moderno. *Ficciones* (1944), *El Aleph* (1949) y *El Hacedor* (1960) constituyen sus tres colecciones de relatos de mayor proyección.

Así mismo están “*El libro de arena*” 1975, “*La memoria de Shakespeare*” 1983, entre otros que se desarrollan con similares estructuras, dando paso a un nuevo estado de renovación del cuento, que comenzó a configurar a la *posmodernidad literaria*. No obstante, es durante la década de 1960 que, en

definitiva, se ve reflejada la historia de la mayor parte de escritores en cuyas muestras hicieron uso de la ironía, el sarcasmo, el aspecto lúdico, el empleo de textos incompletos o final abierto. Todo con la intención de criticar la situación social (historia) de su país y del mundo entero. Por lo general manejaron, entre 1967 y 1971, un tono divertido y satírico en representaciones literarias como:

“La ley de Herodes (1967) de Jorge Ibarguengoitia, La oveja negra (1967) de Augusto Monterroso, inventado que sueño (1968) de José Agustín, Hacia el fin del mundo (1969) de René Avilés Favila, Infundidos ejemplares (1969) de Sergio Golwarz, Álbum de familia (1971) de Rosario Castellanos y El principio del Placer (1971) de José Emilio Pacheco” (Zabala, 2009, p. 105).

Otros reconocidos escritores son:

Rubén Darío

(Nicaragua, 1867-1916)

Considerado fundador del modernismo por la publicación de su libro *“Azul”* que es una recopilación de los escritos que en su estancia en Santiago de Chile durante la época de 1886 al 1888 realizó. El libro se compone de dos secciones. La primera, *“Cuentos en prosa”*, contiene dos apartados no relacionados, en las que se destaca la nueva tendencia con gran claridad, y en Chile, donde el poeta narra sus experiencias durante su estancia en este país. La segunda parte *“El año lírico”*, compuesta de poesía.

Julio Cortázar

(Argentina, 1914-1984)

Es considerado otra de las grandes figuras de la literatura hispanoamericana del siglo XX. Vinculado con Borges como un escritor cultivador del cuento fantástico, los relatos breves de Cortázar se apartaron de la alegoría metafísica para indagar en las facetas inquietantes y misteriosas de lo cotidiano, en la búsqueda de la autenticidad y del sentido profundo de lo real lo cual estaba siempre lejos de la opresión, de los esquemas y rutinas establecidas.

Su afán renovador se manifiesta sobre todo en el estilo y en la revolución de los géneros que se verifica en muchos de sus libros, entre los cuales están: Bestiario (1951), Final del juego (1956), Las armas secretas (1959) Todos los fuegos el fuego (1966), Octaedro (1974), Alguien que anda por ahí (1977), Queremos tanto a Glenda (1980), Deshoras (1982). La otra orilla (1995).

Juan Rulfo

(México, 1917-1986)

Un escritor con cuya colección de cuentos: El llano en llamas (1953) y la novela Pedro Páramo (1955), logró forjarse un lugar entre los más destacados del continente; su obra es hoy una de las más editadas y leídas de nuestra lengua. A nivel estructural introdujo nuevas técnicas narrativas a partir de un manejo original de las diferentes voces narrativas y de la secuencia temporal en sus relatos.

Entre otros de sus cuentos están: ¡Diles que no me maten!, No oyes ladrar los perros, Luvina.

2.4 El cuento salvadoreño

El cuento en El Salvador ha sido un género que no se ha desarrollado tanto como la poesía, pero existen muchos escritores que se han destacado por su imaginación y originalidad para hacer cuentos, se tomarán en este apartado los más destacados:

Francisco Gavidia

(Salvadoreño, 1864-1955)

Fue calificado como el mejor poeta salvadoreño por la revista Juventud en 1883. Su labor intelectual comprende poesía, narración, historia, filosofía, teatro y cuento como "*Cuentos de Marinos (1947)*".

Salvador Efraín Salazar Arrué

(Salvadoreño 1899- 1975)

Conocido como Salarrué, calificado como el mejor cuentista salvadoreño por la riqueza de fantasía y magia en sus narraciones; quien a sus veinte años comenzó a trabajar en el periódico Patria, donde publicó una de las obras más importantes tanto para él como para El salvador "*Cuentos de cipotes*" publicada en forma de libro treinta años después. Otras de sus narraciones son, "*Cuentos de barro*" (1934) y "*Eso y más*" (1940).

Arturo Ambrogi

(Salvadoreño, 1875-1936) se considera uno de los fundadores de la literatura salvadoreña, escribió cuentos y crónicas, además se considera como un excelente literato, entre sus cuentos se hallan: "*Cuentos y fantasías*", "*Máscaras*" y "*Sensaciones*".

Hugo Lindo

(Salvadoreño, 1917-1985)

Se dio a conocer como cuentista en 1947 con "*Guaro y champaña*" el cual se divide en cuentos realistas, ásperos y regionales bajo el título de guaro o sea el aguardiente popular de nuestro país y el de champaña aquellos no tan ajustados a la patria. Otras de sus obras son. "*Risa de tonto*", "*El último fósforo*", "*Aquí se cuentan cuentos*". Ha superado su trayectoria con los cuentos "*Informes complementarios*", "*Ahora puedo hablar*", "*Espejos paralelos*" y un cuento de carácter realista "*Fiebre en la costa*" y otro de carácter humorista "*¡Perdone Padre!*".

José Jorge Laínez

(Salvadoreño, 1913-1962)

Se dio a conocer por su publicación "*Murales en el sueño*" firmadas con el seudónimo de Mister Ikuko y Mister Ioso. Escritor de cuentos de terror "*Árboles vengadores*", de misterio "*La carta de la muerte*", romántico y de horror al mismo tiempo "*El sonido inaudible*" además de cuentos fantásticos y de lecturas para niños como "*Sendas del sol*".

Álvaro Menéndez Leal

(Salvadoreño 1931-2000)

Obtiene el segundo premio República de El Salvador en el VIII Certamen Nacional de Cultura en 1962 con "Cuentos breves y maravillosos" que contiene treinta y ocho cuentos entre los cuales encontramos cuentos del sueño, de la muerte, de ficción, de ciencia, de ciencia-ficción, entre sus obras figuran "*Cuerda de nylon y oro y otros cuentos maravillosos*" y "*Hacer el amor en el refugio atómico*".

2.4.1 Cuentos de posguerra en El Salvador

En el período comprendido entre el cierre del siglo XX e inicios del XXI, se generaron, en El Salvador, obras literarias que fueron nombradas como literaturas de “*posguerra*”. Para esta época, se estaba viviendo un período de transición, de doce años de conflicto armado; dejando miles de muertos, desaparecidos, exiliados; eso generó que las instituciones que favorecían la circulación y el consumo de todos los bienes culturales fueran inhabilitadas. A ese momento de transición social, muchos críticos literarios también lo denominan como “posguerra centroamericana”; esto debido a que el período transitorio provocó que se crearan, en la región centroamericana, nuevas formas de producciones literarias y culturales con un diferente lenguaje estético.

Por lo anterior, es el cuento en el que Claudia Hernández (y otros escritores) marca la escasa línea entre la ficción y realidad, contando parte de la historia de El Salvador. En el año 2000, aparece publicada una colección de cuentos con el título de “Prohibido vivir” del autor Salvador Canjura, por la editorial ITSMO. Luego su segunda obra “Vuelo 7096”, cuya presentación se realizó en el 2012 por la Dirección de Publicaciones e Impresos en el Museo de Antropología “David J. Guzmán” en San Salvador, que posee un número total de doce cuentos. En el 2001 se da a conocer “Cuscatlán de las aguas azules: cuentos y leyendas de El Salvador para niños” del escritor Ricardo Lindo y, ese mismo año se publica la colección de narraciones infantiles “El espíritu del viento y otros cuentos”, de la escritora Aída Párraga, publicada por una editorial argentina. De igual manera, en el mismo año aparece la obra “Otras ciudades” de la escritora Claudia Hernández, la cual contiene un número de nueve cuentos, en los que “Nadia” es el cuento más extenso, dado que está dividido en seis partes. El año siguiente (2002), la misma

escritora presenta “Mediodía de frontera”, obra que es conocida por algunos críticos como su primer libro de relatos.

También, al 2002 pertenece “El murmullo de la ceiba enana” de Edwin Ernesto Ayala; libro de cuentos que aborda el problema de la guerra civil salvadoreña. Ya en el 2003 aparecen: “Infancia sobre ruedas”, de Dinora Flores, y “Cuentos de regalo” por Walter Raudales, cuyos aportes pertenecen a la narrativa infantil. El 2004 se publica el texto “Indolencia” de Horacio Castellanos Moya y, en ese mismo año se da a conocer la obra “Combustiones espontáneas” de la escritora Ligia María Orellana. Posteriormente a ello, un importante número de cuentistas femeninas, que van desde el principio del siglo XX hasta la actualidad, es reunido por Oscar Muñoz en el libro “Antología de cuentistas salvadoreñas”. Acto seguido, aparecen en el 2005 las obras: “Olvida uno”, de Claudia Hernández y “Cuenterío”, de Jim Casalbé.

“Cuentos de ocio” es publicado en el año 2006 por Mauricio Vallejo Márquez; y también de Claudia Hernández, en el 2007 se publica su texto “La canción del mar” en la Prensa Gráfica y, hacia 2008 se suman “Los títulos Menguantes y otras creaturas”, de Ana Escoto; “Vaivén” de Carlos Alberto Soriano; “Don Santiago en tiempos de amor” (Nueva York, 2008), del autor Luis López Soriano, y “El diablo sabe mi nombre” (Costa Rica, 2008), por la escritora Jacinta Escudos. Ya para el año 2013 se da a conocer el más reciente aporte de Hernández, conocido como “Causas naturales” publicado por Punto de Lectura en Guatemala.

CAPÍTULO III

ANÁLISIS DE LAS MUESTRAS

I) Análisis morfológico local del cuento “La han despedido de nuevo”

- Enumeración de las acciones

1. Lourdes espera el autobús en una parada.
2. Un Lobo de piedra la invita del otro lado de la calle a pasarla bien.
3. Lourdes responde que no (no quería llegar tarde a su trabajo).
4. Ella le propone verse el sábado.
5. Lobo no responde.
6. Lourdes sube al autobús.
7. Una noche, Lourdes se encuentra feliz por haber estado con el Lobo.
8. La tía le anuncia que le hablaron por teléfono.
9. Ella no devuelve la llamada.
10. (La protagonista abandona su trabajo).

Texto metadieгético sobre la vida de La tía

11. La prima lleva a Lourdes a un restaurante para trabajar como cajera.
12. Le enseña frases en inglés para atender a los clientes.
13. Aconseja a Lourdes para que se cuide de que los jefes y los cajeros se den cuenta que sale con clientes.
14. Un cocinero le ofrece a Lourdes llevarla a casa.
15. Ella lo rechaza porque no tenía ganas de estar acompañada.

16. Lourdes viaja en metro a una playa cercana para pensar un poco y sentirse mejor.

17. Observa las olas por una hora.

18. Unos negros llegan a la playa.

19. Lourdes vuelve a casa.

20. La prima le sugiere que salga con gringos.

21. Le propone inscribirse en una escuela de inglés cercana.

Texto metadieético de la vida de una joven Siria llamada Samah

22. La prima lleva a Lourdes a donde una cosmetóloga para mejorar su apariencia.

Texto metadieético de la cosmetóloga

(Una señora instruye a la cosmetóloga)

23. Lourdes vuelve al trabajo y llama la atención de muchos hombres debido a su cambio de apariencia.

24. La tía le dice a Lourdes que sea precavida, que no salga con cualquier hombre.

Tony (El encargado de la seguridad del restaurante) le aconseja con quién puede o no salir.

Texto metadieético de la mesera puertorriqueña

Texto metadieético de Valerie (amiga de la puertorriqueña)

25. La tía sospecha que Lourdes tiene novio, esperando que se trate de un salvadoreño.

Texto metadieético del salvadoreño (hijo de la señora que lleva las encomiendas)

26. Lourdes vive un romance lésbico con Michelle.

27. Michelle rompe su relación con Lourdes.

28. Lourdes deja el diner (restaurante) y se va a trabajar a una tienda de sábanas y cortinas.

29. Lourdes continúa estudiando, todos los días, después de cerrar la tienda.

30. Lobo de piedra llega al barrio judío para invitarla a dar una vuelta y pasa tres días con él.

31. Lobo regresa a nuevo México.

32. Lourdes deja la tienda de sábanas y cortinas y se va a trabajar en una oficina de envíos.

33. Lourdes conoce al señor Orestes.

Texto metadieético del señor Orestes (el hombre sin cuerpo)

34. Lourdes se va con el señor Orestes a trabajar en su tortería llamada “La Flor”.

35. Lourdes sale de la tortería a dar un paseo y es seducida por una mariposa de luz la cual le pide que vayan a dar un paseo.

36. El señor Orestes le pide a Lourdes que se embarace de él y ella no le da respuesta.

37. El señor Orestes le aconseja a Lourdes que huya de los animales (los gatos de sombras, el torogoz de agua y el perrito de cristal) que le salen al encuentro cada vez que sale a pasear, ya que solo quieren alejar de las ciudades a las muchachas.

38. Lourdes deja la tortería y se muda a Manhattan a trabajar de cuidar a un anciano llamado Albert Behar.

39. Lourdes deja de cuidar al anciano y se va a trabajar a un *deli* (Deli es la versión abreviada de delicatessen, nombre que reciben aquellas tiendas especializadas en ofrecer alimentos exquisitos y de buena factura. Productos de panadería, lácteos y salsas especiales, entre otras creaciones gourmet.) y se queda viviendo con un hombre llamado Robert en Church Street.

40. Lourdes se embaraza Robert.

41. El librero de la 53 y quinta le aconseja que tome ajeno para que pierda el bebé.

42. Lourdes se toma el ajeno.

43. El señor Orestes le pide que deje el trabajo del deli y que regrese con él a la tortería La Flor y, Lourdes lo duda.

44. El librero la 53 y quinta la invita, por la noche, a dar una vuelta por la ciudad.

45. Lourdes divaga en volver con el señor Orestes y darle a luz un hijo.

46. El librero la 53 y quinta evita que regrese y la entrega a los animales que libran a los animales de la noche perpetua de la ciudad y las llevan de regreso a casa.

- **Enumeración de las funciones.**

Funciones	Número de acciones
1. Búsqueda de compañía íntima	1, 2, 3,4 ,5, 6, 7, 30 y 31
2. Proceso de olvido a posibles familiares	8 y 9
3. Inconformidad con el tipo de oportunidades	10, 28, 32, 33, 34, 38 y 39
4. Acoplamiento a nuevas oportunidades y búsquedas amorosas	11, 12 y 13
5. Situación nostálgica	14, 15, 16 y 17
6. Retorno a la realidad	18, 19, 37, 44 y 46
7. Mejoramiento de apariencia física para obtener mejores oportunidades económicas	20, 21, 22
8. Proceso idílico-moroso y rompimiento sentimental	23, 24, 25, 26 y 27
9. Búsqueda continua de la superación social	29
10. Resignación simbólica de la situación personal	30 y 35
11. Consecuencia del comportamiento idílico	36, 40, 41, 42, 43 y 45

Interpretación del análisis

En cada una de las funciones desarrolladas, la distribución de las acciones no siguen un orden correlativo, debido a que algunas funciones se encuentra repetidas a lo largo de todo el cuento, por lo tanto, se colocan los numerales correspondientes a cada una de las acciones, según el tipo de función a la cual obedecen.

II) Interpretación tipológica de los personajes formales y sustanciales según Tzvetan Todorov.

PERSONAJE	FORMAL	SUSTANCIAL
Lourdes	Personaje principal, redondo y dinámico	Agente
La prima	Personaje principal, redondo y dinámico	Agente
La tía	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
Una judía ortodoxa	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
El Lobo de piedra	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
Una joven Siria (Smah)	Personaje secundario, redondo y dinámico	Agente
La búlgara	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
Teo (El manager)	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
Ingrid (Una rusa)	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
Una colombiana	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
Mohamed	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
La cosmetóloga	Personaje secundario, redondo y dinámico	Agente
La señora	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
Un cocinero	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
Unos negros	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
Sheldon	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
El chino	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
La vecina del piso de abajo	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
La cajera rusa	Personaje secundario, plano y estático	Paciente

Tony	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
Una mesera puertorriqueña	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
Valerie	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
Marina	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
José	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
Yany	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
La rumana	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
La marroquí	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
El hijo de la señora de las encomiendas	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
Lucía	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
Michelle	Personaje secundario, redondo y dinámico	Agente
Debbie	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
El novio de Michelle	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
Ingrid	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
Ángelo	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
Unos rusos	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
Milagro	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
Viky	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
Tania	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
La señora Engelhart	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
El señor Orestes	Personaje secundario, redondo y dinámico	Agente

Una mariposa de luz	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
El torogoz de agua	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
El perrito de cristal	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
La argentina de cabello marchito	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
La señora Behar	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
El señor Behar (Albert)	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
Hassan	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
Los gatos de sombra	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
El librero de la 53 y quinta	Personaje secundario, redondo y dinámico	Agente
Las hijas de Albert	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
Una cubana	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
Un policía irlandés	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
Robert	Personaje secundario, plano y estático	Paciente

Interpretación del análisis

La tipología de los personajes se encuentra distribuida de acuerdo a sus características formales y sustanciales. Los personajes formales se identifican por ser principales o secundarios, redondos o planos, dinámicos o

estáticos; en la medida en que son capaces de cambiar sus acciones o no, capaces de sorprender o permanecer en las mismas circunstancias. Así mismo, los personajes sustanciales son caracterizados por ser agentes o pacientes, esto de acuerdo a sus acciones que pueden afectar o no al personaje principal, motivándolo a dar un cambio de rumbo en su entramado.

III) Aplicación de los componentes formales de la ficción literaria según Lauro Zavala.

Títulos: El título ofrece un preámbulo directo de la trama del cuento, pudiéndose prestar para múltiples interpretaciones.

Inicio: De ninguna manera alude al final del cuento, únicamente engloba la razón de ser de la trama.

Narrador: Es omnisciente y múltiple, con perspectiva interna a la acción desde el momento en que inicia la narración. Usa un estilo directo, desarrollando mayor velocidad; utiliza alternancia de tiempos verbales (pasado, presente, futuro) y usa un tono intimista, nostálgico y paradójico.

Personajes: Están contruidos a partir de sus conflictos interiores, son poco convencionales y su evolución psicológica es notable.

Espacio: La trama se desarrolla en espacios virtuales (que sólo existen en las páginas que ocupa el entramado) y referenciales (geográficamente existentes), creando un efecto de realidad.

- *Lugares virtuales:* la parada de buses, la casa de la tía, el restaurante (diner), las sala de belleza de la cosmetóloga, la tienda de sábanas y cortinas, la oficina de envíos, la tortería llamada La Flor, otros.

- *Lugares referenciales*: la playa de Coney Island, New York, Manhattan, Queens, otros.

Tiempo: La temporalidad se desarrolla con una alternancia de tiempos verbales (uso de tiempos en pasado, presente y futuro) y no se identifica la presencia tangible de un tiempo histórico.

Final: El final es abierto pero a su vez, es paradójico y sorprendente ya que el entramado se cierra con el discurso de la cosmetóloga (aludiendo el consejo recibido de una señora).

Interpretación del análisis

Lauro Zabala, crítico y estudios del cuento posmoderno, ha dado a conocer las características que la ficción literaria debe seguir para ser reconocido como texto posmoderno. En ese sentido, se determina que el *título* del cuento brinda un sentido directo a lo que se desarrollará a lo largo de la trama, englobando la razón de la misma; que el *narrador* es múltiple y se presta para muchas interpretaciones, apoyándose de las acciones de los *personajes* que son poco convencionales, los cuales se desenvuelven en muchos *espacios* virtuales y pocos referenciales.

De la misma forma, se nota la alternancia de los tiempos verbales en la narración y el *final* sorprendente o inconcluso.

IV) Reconocimiento de las características del minicuento propuestas por Violeta Rojo.

1. Ofrece un lenguaje **en prosa sencilla** y permite **múltiples interpretaciones** debido a las acciones de los variados personajes.
2. Hace uso de la **paradoja, la ironía y la sátira** al momento de relatar las situaciones reales (pérdida del empleo, renunciaciones, conquistas y desilusiones amorosas, embarazos no esperados, otros) que viven las personas que radican en otros países.
3. Alude a **formas de escrituras de antiguas fábulas**, implementando el uso de un **bestiario** (el lobo de piedra, los gatos de sombras, el torogoz de agua y el perrito de cristal) dentro del cuento.

Interpretación del análisis

De acuerdo al reconocimiento de las características del minicuento de Violeta Rojo, también se puede conocer que, el cuento en general se presta para múltiples interpretaciones, manteniendo a la expectativa al lector. Así mismo es muy común y frecuente que la paradoja, la ironía y la sátira se dejen notar, según las acciones patéticas de sus personajes. De igual forma se identifica un bestiario dentro de la trama, por lo que alude a antiguas formas de escrituras (fábulas).

V) Identificación de los rasgos de la estética posmoderna del micro-relato según Francisca Noguerol en las metadiégesis del cuento.

Texto metadieético sobre la vida de la tía.

(...) La tía ya no sabe que creer. Se disculpa conmigo. Me pide que la llame antes de que se vaya al trabajo. Cada semana es uno diferente. Sus horarios varían mucho. Casi no la mira. No sabe porque no se queda en un solo sitio, como ella, que trabajo diez años en la misma casa. Prácticamente crio a los niños de la familia. Llegó a pensar que envejecería con ellos, pero en eso consiguió legalizar su situación y se fue a otro trabajo. Ya con papeles es otra cosa: se consiguen mejores empleos y se gana más dinero. Además están las prestaciones. Ella trabaja para una compañía ahora. Limpia casas de ancianos, aunque limpiar es un decir: solo sacude un poco los lugares que suponen riesgo para los ancianos y se encarga de lugares que suponen riesgo para los ancianos y se encarga de lavar sus ropas en la maquinas que la gerencia del edificio ha dispuesto en el tercer piso. El resto del tiempo, se sienta a conversar o a ver televisión con ellos. Más que por limpiar, le pagan por hacerles compañía y por vigiar que tomen sus medicamentos. Home assistance se le llama a eso. Suena sencillo, pero requiere preparación previa: reciben cursos de primeros auxilios y no sé qué otros asuntos más relativos al cuidado de los ancianitos antes de que las envíen a alguna casa. También las examinan constantemente, No es nada del otro mundo. Lourdes podría perfectamente pasar esas pruebas sin dificultad, pero no tiene papeles. No la aceptan sin ellos en la compañía. (...)

Rasgos o características: Este micro-relato presenta las características de un *texto excéntrico*. Rompe con la extensión y la estructura clásica (introducción, nudo y desenlace), permitiendo la experimentación con los personajes y las formales literarias.

Texto metadiegetico de la joven Siria Samah.

(...) Así fue con Samah. Cuando llegó de Siria no hablaba ni una palabra en inglés. No podían siquiera asignarle la caja porque nunca había trabajado con dinero, pero era muy bonita, así que la tomaron como hostess en el peor de los horarios para entrenarla. El mesero que la trajo le explicó en su idioma como tenía que recibir y sentar a los que iban llegando y la hizo entrar en la escuela. En unos meses se desenvolvía mejor que muchas que llevaban ya años trabajando acá, así que la movieron al mejor de los horarios. Luego pasó a la caja y, después de su turno, se quedaba a entrenar como mesera. En un ratito andaba sirviendo mesas y ganando buenas propinas. Ahora trabaja en un buen restaurante de Bay Ridge. Dicen que está tratando de entrar en uno de Manhattan. Puede que lo logre y puede que pase lo mismo con vos. (...)

Rasgos o características: presenta el rasgo de *golpe al principio de la unidad*. Es un texto fragmentario (pertenece a un texto más grande) y el sujeto es poco convencional.

Texto metadiegetico de la cosmetóloga.

Siempre me están pidiendo que regrese, pero, por la hija mía, ya no puedo (...).

Es una lástima porque se gana buen dinero: las clientas allá pagan sin renegar y te dejan buena propina. Pero mi marido quiere que cuide a la niña, ya tú sabes cómo son los dominicanos. (...) Las fabricas son horribles, mi amor. Recién venida, yo trabaje en una. De abrigos era. No me quiero ni acordar. Ganaba muy mal y todo el tiempo estaba pensando en si llegaba la Migración y los atrapaban ahí mismo. Pasaba tensa todo el tiempo así que, en cuanto pude, me Salí. El chino que era dueño me ayudo.

Beautiful- me decía-, búscate otra cosa, esto no es pa'ti- hablaba el un poquito español-. ¿Y qué voy a hacer- le dije- si necesito trabajar? Entonces acepte su propuesta de ser su mujer porque no todos los días se le presenta a una la oportunidad de que un hombre le mantenga. No me gustaba el chinito, pero me gustaba menos tener que comer mierda. I estaba comiendo mierda. Compartía la habitación con dos chicas más y, aun así, no tenía ni para enviarle a mi familia en Santo Domingo. Todo lo que ganaba me lo gastaba en pagarle al que me trajo a este país.

La señora que me alquilaba la pieza me dijo que aprovechara, que me fuera con el chino, que le diera toda la cama que quisiera, pero que, mientras anduviera el trabajando, me pusiera a aprender algo, inglés, cosmetología, cualquier cosa. Una vez que hayas aprendido i puedas trabajar en algo bueno, mi vida, lo mandas pa'l carajo. No tienes que estar con él siempre. No pensaras que se trata de algo eterno- recuerda que tiene esposa-. Tú ábrele las piernas mientras te convenga y no te preocupes por romperle el corazón: los chinos no tienen. Si lo dejas, se buscara a otra y ya. Lo de él contigo no es amor. Seguro se le fue la amante que tenía y andaba buscando repuesto. A ti eso te conviene, sobre todo ahora que viene el frio. Que te ponga apartamento- con calefacción, que mira que por acá los hay sin ella- y que te de buena vida. Sácale todo lo que puedas...

Rasgos o características: el micro-relato presenta la característica del *recurso frecuente al humor y a la ironía, haciéndose uso de un lenguaje popular y carnavalizado* que, por necesidad, hacen algunas mujeres que viven solas en el exterior.

Texto metadieгético de la mesera puertorriqueña

(...) Pero, Tony no habla español, así que necesita quién les traduzca la conversación. Casi siempre es una mesera puertorriqueña que no le

simpatiza a su prima. Dice que se cree más que el resto de las latinas por ser ciudadana. Finge que le cuesta hablar español y solo accede cuando los jefes le piden que sirva de intérprete, pero a mí me traduce sin remilgos. Porque se lo pide el policía. Dicen que duerme con él. Con él y con quien le dé dinero. Las puertorriqueñas tienen mala fama. No les gusta trabajar. Se burlan de las que lo hacen. Mi prima asegura haberla escuchado reírse de mí con otras meseras. El más joven de los cocineros dice que ellas se ríen de todo, incluso de los jefes. (...)

Rasgos o características: este micro- relato refleja la característica de *golpe al principio de la unidad*, dado que es un texto fragmentado y el sujeto tradicional (convencional y moral) desaparece, manifestándose de forma adjetivada y con pocos valores morales. De la misma manera, tiene la característica de ser una *obra abierta* ya que se genera una elipsis en el texto y demanda una participación activa de parte del lector ya que promueve variadas interpretaciones.

Texto metadieгético de Valerie “amiga de la puertorriqueña”.

(...) Los gringos que se quedan son porque son drogadictos o perdedores, como ellas y como Valerie, la del couter. Esa también es igual. No creas que porque te llama honey te dice en español que eres la mejor te tiene algún aprecio. Les dice lo mismo a todas. Le da igual si te asignan el peor o el mejor de los horarios, lo único que le interesa es que le den – tú o la que esté en la caja- la propina que le dejan los que pagan con tarjeta de crédito. (...)

Rasgos o características: el texto presenta *golpe al principio de la unidad* debido a privilegiar la fragmentación, y de la misma manera, mantiene un *recurso frecuente al humor y a la ironía*, ya que refleja una carnavalización del personaje principal (dentro del micro- relato), reflejando a un prototipo de anti-héroe, debido a la anulación de los valores morales.

Texto metadieético del salvadoreño “hijo de la señora que lleva las encomiendas”.

(...) La tía sospecha que tiene un noviecito. Espera que esta vez se trate de un salvadoreño (por ahí hay muchos). Le gustaría que fuera el hijo de la señora que le lleva las encomiendas. Es buen muchacho. Simpático. Lástima que no le haga caso. No está interesada: solo sabe hablar de su trabajo. Prepara desayunos en la calle Lexington. Algún día pondrá un restaurante en El Salvador, pero no en Jiquilisco, de donde es él, sino en la capital. Ella podría encargarse de recibir a los clientes y de cobrar. Serían socios. La dejará escoger el nombre. Podría llevar el suyo o el del restaurante a donde él trabaja, así lo recordaría siempre. Es buena idea. También podría llamarse Rosita, como las de las canciones. Quiere una hija con ese nombre. Ella podría ser la madre. (...)

Rasgos o características: por ser un texto fragmentario demuestra la característica de *golpe al principio de la unidad*, así mismo, se genera un *virtuosismo intertextual* ya que la escritora salvadoreña plasma en el micro-relato los conocimientos que tiene de sus compatriotas que viajan al extranjero para generar ingresos y poner un negocio en el país, elaborando una parodia del mismo sueño que muchos persiguen.

Texto metadieético del señor Orestes “el hombre sin cuerpo”.

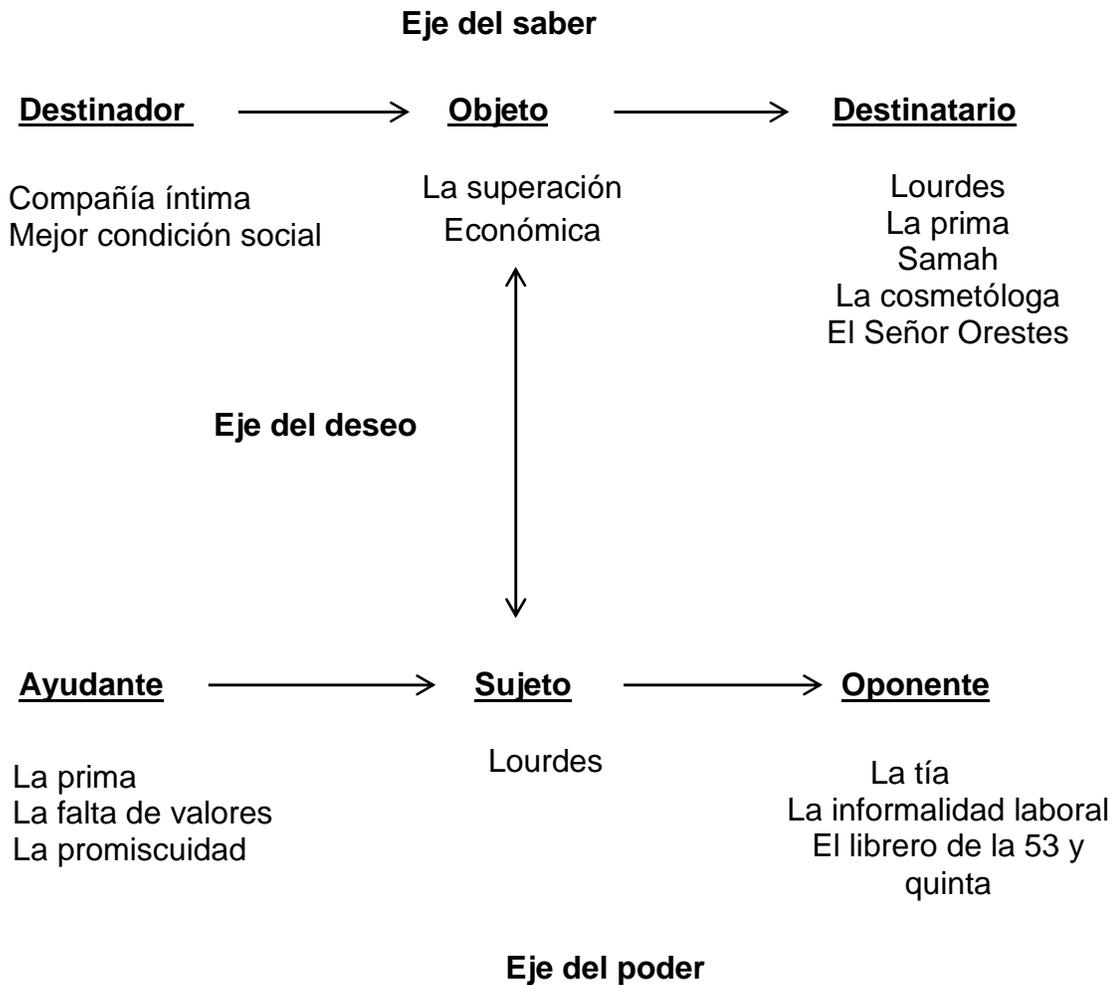
(...) Lo mejor es ni si quiera sonreírles. Hacerlo es casi tan descabellado como aceptar las propuestas del hombre sin cuerpo ese que se llama Señor Orestes y que visita Brooklyn para pedirles favores a los hombres. Ella debe enfocarse en mejorar su situación. Actuar inteligentemente. No creer en el cuento ese de que es una favorecida solo porque ese Señor Orestes vino a buscarla hasta Queens y le pidió que dejara este trabajo y regresara a Sunset Park y buscara una tortería que se llama La Flor y le dijera al dueño

que él la enviaba para que la cuidara de la ciudad y de los animales que se llevan chicas lejos hasta el regresara. Es una tontería. Pero ella cree que es importante y se ha ido a la tortería esa y ha hablado con el dueño, y el dueño le ha dicho que en verdad era una favorecida porque el Señor Orestes jamás se pasea por Queens ni habla con mujeres. Que acabara de hacer una excepción con ella solo podía significar que iba a permitirle darlo a luz. Debía estar feliz y comenzar a prepararse el cuerpo para recibirlo, olvidarse de ese trabajo en Queens y mudarse de inmediato al sótano de La Flor. (...)

Rasgos o características: hay un *escepticismo radical*, el micro-relato refleja una contradicción. No se aclara si el personaje principal de esta historia, en realidad desea ayudar a Lourdes (personaje principal del relato) alejándola del peligro de los animales que la distraen o la quieren perjudicar, queriendo usarla para que dé a luz a sus hijos. Así mismo, se genera una paradoja, puesto que Lourdes desea vivir con Orestes a pesar de los propósitos que este tiene para ella.

Debido a que el micro-relato exige una participación activa del lector (el texto se presta para múltiples interpretaciones), también tiene la característica de ser una obra abierta, por causa de tener un final inconcluso, mismo que sólo se encuentra disperso a través de la gran historia del relato.

VI) Narratología: Análisis Actancial de A. J. Greimas



Interpretación del análisis

A lo largo de todo el entramado del cuento en general, el personaje principal (sujeto Lourdes) se mantiene en la búsqueda constante de la compañía íntima y de la mejora de su condición social, lo cual lo convierte en destinador de sus propios deseos (la superación económica). En la búsqueda del cumplimiento de sus objetivos, ejerce su poder sobre los destinatarios (La prima, Samah, La cosmetóloga y el Señor Orestes) quienes, de alguna manera, contribuyen para su mejoramiento. Sobre esta dinámica entran en juego los ayudantes (la falta de valores y la promiscuidad) que sirven como herramientas para facilitar sus acciones. No obstante, la tía, la inestabilidad laboral y el Librero de la 53 y quinta son los oponentes que no le permiten el cumplimiento de sus propósitos.

I) Análisis morfológico local del cuento “Hechos de un buen ciudadano (parte I)”.

- Enumeración de las acciones.

1. El cadáver de lívida es encontrado en la cocina del buen ciudadano.
2. Las cerraduras de la casa del buen ciudadano se encontraron intactas.
3. No se encontraron armas con las que se cometió el asesinato.
4. En la casa, no se encontró ni una sola gota de sangre derramada del crimen.
5. La manera tan cuidadosa de llevar a cabo este crimen, le pareció muy sorprendente al buen ciudadano.
6. Lívida presentaba en su cara una expresión de lamento.
7. El buen ciudadano decide dar aviso en el periódico del cadáver encontrado en su casa.
8. En búsqueda del dueño del cadáver de lívida.
9. Las llamadas que recibió el buen ciudadano de personas que habían perdido un familiar.
10. La llamada del hombre con voz aguda que buscaba un cadáver fresco de hombre.
11. En afán de la familia del hombre con voz aguda de querer encontrar al muerto para poder vivir sin cargo de conciencia.
12. La esperanza del hombre de voz aguda en poder encontrar a su muerto en la casa del buen ciudadano.
13. La buena voluntad del buen ciudadano de querer ayudar al hombre de voz aguda a encontrar a su pariente muerto.
14. Agradecimiento del hombre con voz aguda hacia el buen ciudadano.

15. La llamada de felicitación hacia el buen ciudadano de parte de la mujer de una oficina pública.
16. La llamada de un hombre de vos grave de parte de una oficina para que tomara medidas de salubridad y evitar contagios en el vecindario.
17. La llamada de una pareja de adultos mayores buscando el cuerpo de una mujer viva.
18. El traslado del cadáver de lívida a una oficina de salud.
19. El buen ciudadano es consciente de no poder quitarles la esperanza a la pareja de ancianos de encontrar con vida a la mujer que buscaban.
20. El buen ciudadano le propone al hombre con vos aguda reemplazar a su muerto con el cadáver de lívida.
21. El hombre de vos aguda acepta la propuesta del buen ciudadano y así poder quitar el cargo de conciencia a su familia.
22. El buen ciudadano ayuda al hombre con vos aguda a introducir el cadáver en el ataúd para luego trasladarlo hasta el automóvil.

- **Enumeración de las funciones.**

Funciones	Número de acciones
1. Conformidad ante la muerte	20
2. Descubrimiento del cadáver	1
3. El trabajo bien elaborado del presunto asesino	2,3,4,5
4. Buena disposición	18
5. Búsqueda de los desaparecidos	8,10
6. Culpa	11,21
7. Información	7,9,17

8. Esperanza	12,19
9. Lamento y decepción	6
10. Solidaridad	13,22
11. Agradecimiento	14,15
12. Advertencia	16

Interpretación del análisis

Tomando como referencia el análisis morfológico de Propp, se realizó uno propiamente local para identificar las acciones y funciones con las que el relato verdaderamente cuenta. Por ser un cuento posmoderno sus personajes y las acciones que estos realizan experimentan un cambio, es decir, ya no se trata de una princesa enamorada que es rescatada por su príncipe, más bien se trata de un relato en el que se da a conocer una historia que pudo haber sido real, los hechos que en ella se desarrollan se encuentran llenos de ficción y con un sentido confuso que hace al lector pensar dos veces cual sería el verdadero significado de lo expuesto por el escritor.

II) Interpretación tipológica de los personajes formales y sustanciales según de Tzvetan Todorov.

PERSONAJE	FORMAL	SUSTANCIAL
El buen ciudadano	Personaje principal, redondo y dinámico	Agente
Lívda	Personaje principal, plano y estático	Paciente

El hombre con vos aguda	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
La mujer que trabaja en la oficina pública.	Personaje secundario, plano y estático.	Paciente
El hombre de vos grave que hablo de la oficina de salud	Personaje secundario, plano y estático.	Paciente
La pareja de adultos mayores.	Personaje secundario, plano y estático	Paciente

Interpretación del análisis

El cuento puede presentar una tipología en la que se encuentran personajes que varían, desde la oposición entre personajes e importancia en la trama, es aquí donde se conocen tanto los personajes principales como los secundarios. Así mismo los que se muestran por su capacidad de sorprender al lector y sean estos planos o redondeos. Están los que manifiestan criterios de variación presentando un carácter individual siendo así estáticos o dinámicos.

En hechos de un buen ciudadano (parte I) vemos como el personaje principal desarrolla un papel muy característico donde expone sus acciones dándoles vida a los personajes secundarios y así hacer más relevantes y sorprendentes los sucesos que acontecen en el relato.

También se hacen ver a los personajes con un estilo más elaborado y de fácil reconocimiento que vienen siendo los secundarios o planos, el

personaje principal viene siendo el que tiene la capacidad de convencer y guiar el hilo de la historia (buen ciudadano).

Además de conocer los aspectos ya mencionados, se hace el reconocimiento del personaje estático, que es el que presenta pocos atributos y de esta misma forma al personaje dinámico que cumple con un papel más acentuado en el que se conoce su carácter por medio de la realización de sus acciones.

III) Aplicación de los componentes formales de la ficción literaria posmoderna según Lauro Zavala

Títulos: El título hace referencia a los hechos que se desarrollan en el interior del cuento por un personaje muy notable por su labor.

Inicio: Se presenta con sucesos fuera de lo normal, acontecimientos que durante el desarrollo de la trama son sorprendentes y fuera de la realidad; su final es aún más inverosímil y es capaz de crear en el lector confusión.

Narrador: Es protagonista con perspectiva interna y un estilo directo ya que es el buen ciudadano quien cuenta los hechos de los demás personajes que participan en la trama. El tono del cuento se muestra de modo nostálgico y paradójico.

Personajes: Están contruidos a partir de sus conflictos exteriores, ya que están elaborados a partir de la situación en la que se encuentran.

Espacio: La trama se desarrolla en espacios específicos y comunes para darle un sentido más creíble.

Lugares referenciales

-La casa del buen ciudadano.

-La oficina de salubridad.

-La oficina pública.

Tiempo: La temporalidad se desarrolla con una alternancia de tiempos verbales (uso de tiempos en pasado, presente y futuro) y no se identifica la presencia tangible de un tiempo histórico.

Final: En Hechos de un buen ciudadano I, se presenta un final inconcluso ya que el personaje principal realiza acciones solidarias con personas que han perdido a un familiar a causa de encontrar un cadáver en la cocina de su casa, y no tener pistas de quien ha hecho semejante barbaridad así como de no encontrar a su familia para que le den un santo entierro. El final de la primera historia da la pauta para seguir el desarrollo y concretar el desenlace de lo que ocurrirá con las acciones seguidas del buen ciudadano.

IV) Identificación de los rasgos de la estética posmoderna del micro-relato según Francisca Nogueroles en el collage del cuento.

Collage literario en forma de anuncio publicitario.

Textos Ex-céntricos: Tratándose de un cuento posmoderno, debemos centrarnos en las características que este posee para ser llamado como tal. En cuanto a su estructura rompe con las reglas establecidas por los cuentos tradicionales, estos cuentos no tienden a ser extensos, más bien, su

brevidad da a conocer un nuevo trabajo enfocado a los márgenes algo que anteriormente estaba fuera del orden establecido.

También vemos como la escritora hace uso del anuncio periodístico, un formato que en los cuentos tradicionales estaba fuera de uso. Esto como una forma de expresar en los hechos narrados, credibilidad, ya que de alguna manera se ha perdido esa línea formal y establecida por la literatura tradicional.

-Como cualquier buen ciudadano, no esperé a que apareciera mensaje alguno en la radio o en la televisión; yo mismo hice imprimir uno en el periódico:

Busco dueño de cadáver de muchacha joven de carnes rollizas, rodillas saltonas y con cara de llamarse Lívida.

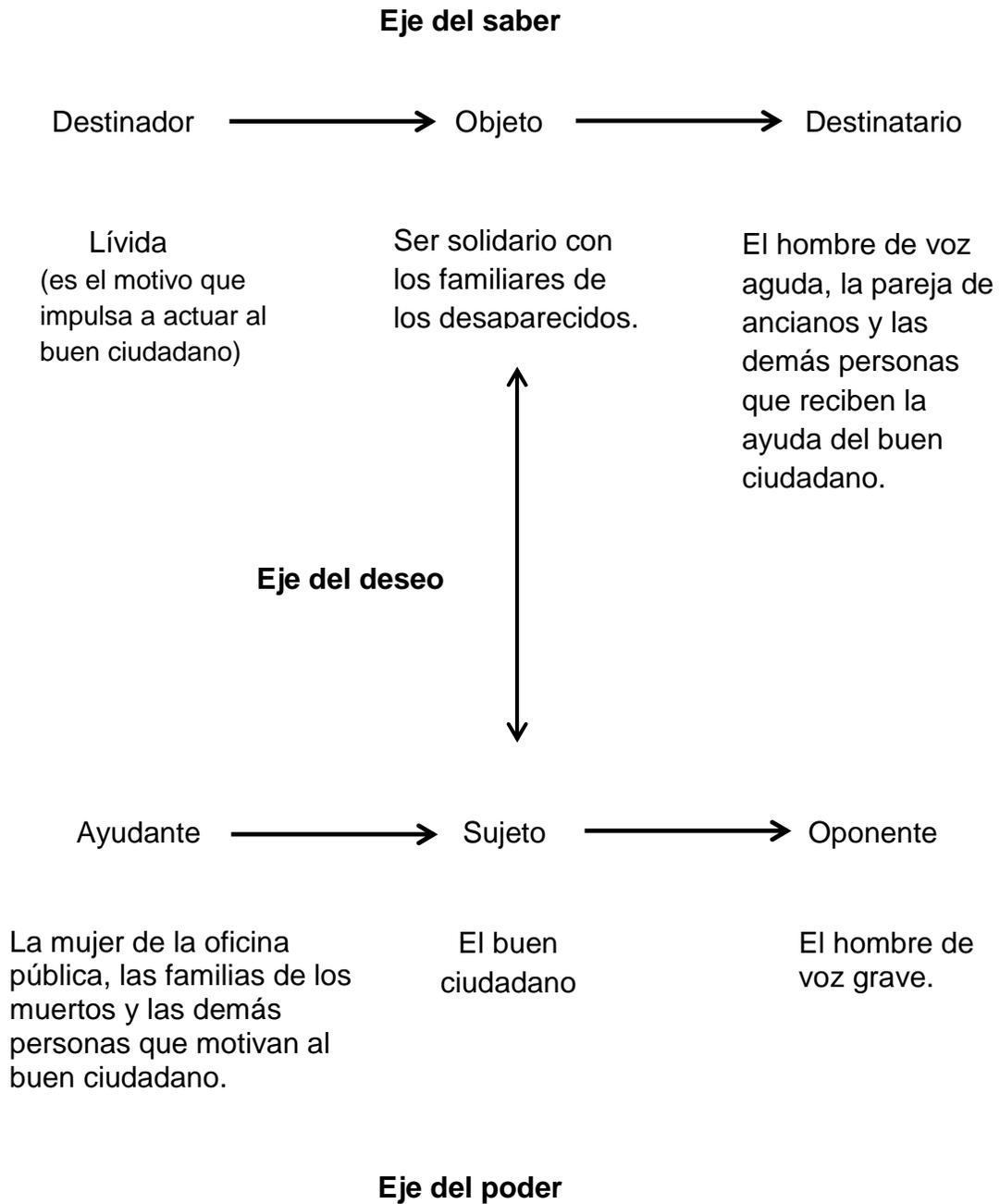
Fue abandonada en mi cocina, muy cerca de la refrigeradora, herida y casi vacía de sangre. Información al 271-0122.

Interpretación del análisis

La forma convencional ha quedado atrás y ha surgido el texto breve, el cual no solo ha cambiado los pensamientos del autor sino también a concebir una nueva toma de conciencia en el lector.

En Hechos de un buen ciudadano (partel), notamos como la escritora presenta sucesos reales que tuvieron espacio en el pasado, pero que al ser transmitidos con eventos fantásticos y hasta cierto punto absurdo parece perder esa verosimilitud que en su momento pudo haber tenido. Por esta razón, el anuncio periodístico entra y juega un papel muy importante, exigiendo al lector, descubrir el significado de los hechos.

V) Narratología: Análisis Actancial de A.J. Greimas



Interpretación del análisis

La serie de personajes que Greimas nos presenta en su análisis, nos sirve para identificar el papel que cada actor desarrolla a lo largo de la historia. Es de esta manera como encontramos al protagonista y sujeto de la historia (El buen ciudadano), quien realiza acciones admirables para las demás personas, las cuales han perdido a un miembro de su familia a causa de asesinato o haber desaparecido de repente. Así mismo, se hace ver el destinador (la causa que mueve al buen ciudadano a actuar con bondad ante los demás), es el encontrar el cadáver de lívida abandonado y mutilado en la cocina de su casa, hace que el buen ciudadano actúe y busque a la familia para calmar su dolor y el cadáver reciba santa sepultura. El objeto (el querer ser solidario con la personas afectadas), el buen ciudadano comparte el dolor y la angustia de las familias que sufren la pérdida de un ser querido, también el destinatario (es la persona que recibe el beneficio) en el relato se trata del hombre de voz aguda, quien recibe el cuerpo de lívida para reponer el de un familiar desaparecido, con el cual calmara la culpa de su familia al haberlo encontrado y a la mis vez darle un entierro digno a lívida. La participación del ayudante (quien contribuye a que el protagonista cumpla su propósito), es decir, los familiares, personas y la mujer de la oficina pública quienes alientan y felicitan al buen ciudadano a seguir con su buena labor de ayudar a los demás, finalmente el oponente que también tiene parte importante dentro de la trama (el hombre de voz grave), ya que trata de oponerse a la labor del buen ciudadano diciéndole que tome medidas de salubridad o le hará responsable si se presenta una epidemia.

I) Análisis morfológico local del cuento “Hechos de un buen ciudadano (parte II)”.

- Enumeración de las acciones

1. Debido al anuncio en el periódico, el buen ciudadano recibió muchas llamadas de personas que deseaban saber cómo soluciono el problema del cadáver que encontró.
2. El buen ciudadano brinda consejos por si alguien en alguna ocasión se encontrara con una situación de esas.
3. El buen ciudadano no solicita ayuda económica para el cuidado de los cadáveres.
4. Al ver la buena labor del buen ciudadano, las demás personas deciden ayudarlo en lo que necesitara.
5. Segundo aviso en el periódico para encontrar a la familia de los veinte muertos.
6. Agradecimientos de los parientes de los muertos hacia la labor del buen ciudadano.
7. El buen ciudadano decide cuidar de los cadáveres que no encontraron a su familia.
8. El buen ciudadano resuelve el problema de los siete cadáveres que no fueron reclamados.
9. Algunos cadáveres fueron cocinados por el buen ciudadano para luego ser la comida de unos pordioseros, indigentes y ancianos.
10. La felicidad del buen ciudadano al saber que todos le agradecían su buena labor.
11. El engaño del buen ciudadano hacia las personas que le preguntaban de donde había sacado dinero para alimentar a tanta gente.

Enumeración de las funciones.

Funciones	Número de acciones
1. Engaño	33
2. Buena disposición	25,29,30
3. Búsqueda de los desaparecidos	31
4. Información	27
5. Solidaridad	24,26
6. Agradecimiento	28,32

II) Interpretación tipológica de los personajes formales y sustanciales según de Tzvetan Todorov.

PERSONAJE	FORMAL	SUSTANCIAL
El buen ciudadano	Personaje principal, redondo y dinámico	Agente
Lívida	Personaje principal, plano y estático	Paciente
Los cadáveres encontrados.	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
Las personas que ayudaron con la labor al buen ciudadano.	Personaje secundario, plano y estático	Paciente
Los pordioseros, indigentes y ancianos.	Personaje secundario, plano y estático	Paciente

III) Aplicación de los componentes formales de la ficción literaria posmoderna según Lauro Zavala

Título: El título hace referencia a los hechos que se desarrollan en el interior del cuento por un personaje muy notable por su labor.

Inicio: El inicio presenta una continuación de la primera historia, en ella se verán las acciones del buen ciudadano mucho más completas y con un sentido diferente al que se había formado al principio, la solución que da a los cadáveres al no encontrarles dueño es sorprendente y a la irónica.

Narrador: Es protagonista con perspectiva interna y un estilo directo ya que es el buen ciudadano quien cuenta los hechos de los demás personajes que participan en la trama. El tono del cuento se muestra de modo nostálgico y paradójico.

Personajes: Están contruidos a partir de sus conflictos exteriores, ya que están elaborados a partir de la situación en la que se encuentran.

Espacio: La trama se desarrolla en espacios específicos y comunes para darle un sentido más creíble.

Lugares referenciales

- La cocina de la casa del buen ciudadano.
- Partes de la ciudad.
- Entradas, pasillos y dormitorios de las casas.

Tiempo: La temporalidad se desarrolla con una alternancia de tiempos verbales (uso de tiempos en pasado, presente y futuro) y no se identifica la presencia tangible de un tiempo histórico.

Final: El final es abierto pero a su vez, paradójico y sorprendente. El desarrollo no indica ese cierre extraño, lo que ocasiona dudas por querer saber que mueve al protagonista a tomar decisiones que el lector tal vez no tenía previstas.

IV) Reconocimiento de las características del minicuento propuestas por Violeta Rojo.

1. Ofrece una prosa sencilla, cuidada y precisa, cuya vaguedad o sugerencia permite más de una interpretación.

Como un cuento posmoderno, Hechos de un buen ciudadano (partell) está constituido por una estructura menos formal a la que se conoce tradicionalmente, esto le permite concebir nuevos personajes, nuevo desarrollo de la trama y un final sorprendente y abierto, lo cual no solo le permite tener más de una interpretación sino conocer personajes que en los textos antiguos no se presenciaban.

2. Está regido por un humorismo escéptico; como recursos narrativos utiliza la paradoja, la ironía y la sátira.

La exposición de hechos que están fuera de lo común, dan a conocer una historia que implica mucha imaginación en el lector, ya que sus personajes ofrecen una serie de eventos que son difícil de interpretar, ya que se hace uso de nuevas técnicas narrativas como la ironía, paradoja etc.

En el cuento también observamos párrafos en los que se da la total ruptura de los modelos tradicionales, la manera paradójica o poco lógica de dar a conocer una realidad en todo caso.

Sin embargo, está hecha para dar a conocer una historia significativa con formatos más expresivos y de esta manera identificar una forma diferente de

recrear el género cuento, mezclando componentes que antes habían sido ignorados o simplemente no se conocían.

3. Inserta formatos nuevos, no literarios, de la tecnología y los medios modernos de comunicación.(pág. 41)

Los nuevos formatos que presenta la narrativa posmoderna, vienen a favorecer la concepción de un nuevo estilo, estos formatos terminan de darle más relevancia y sentido a la historia. Por ejemplo el anuncio publicitario hace énfasis al mensaje que el escritor desea transmitir y dar a conocer verdaderamente.

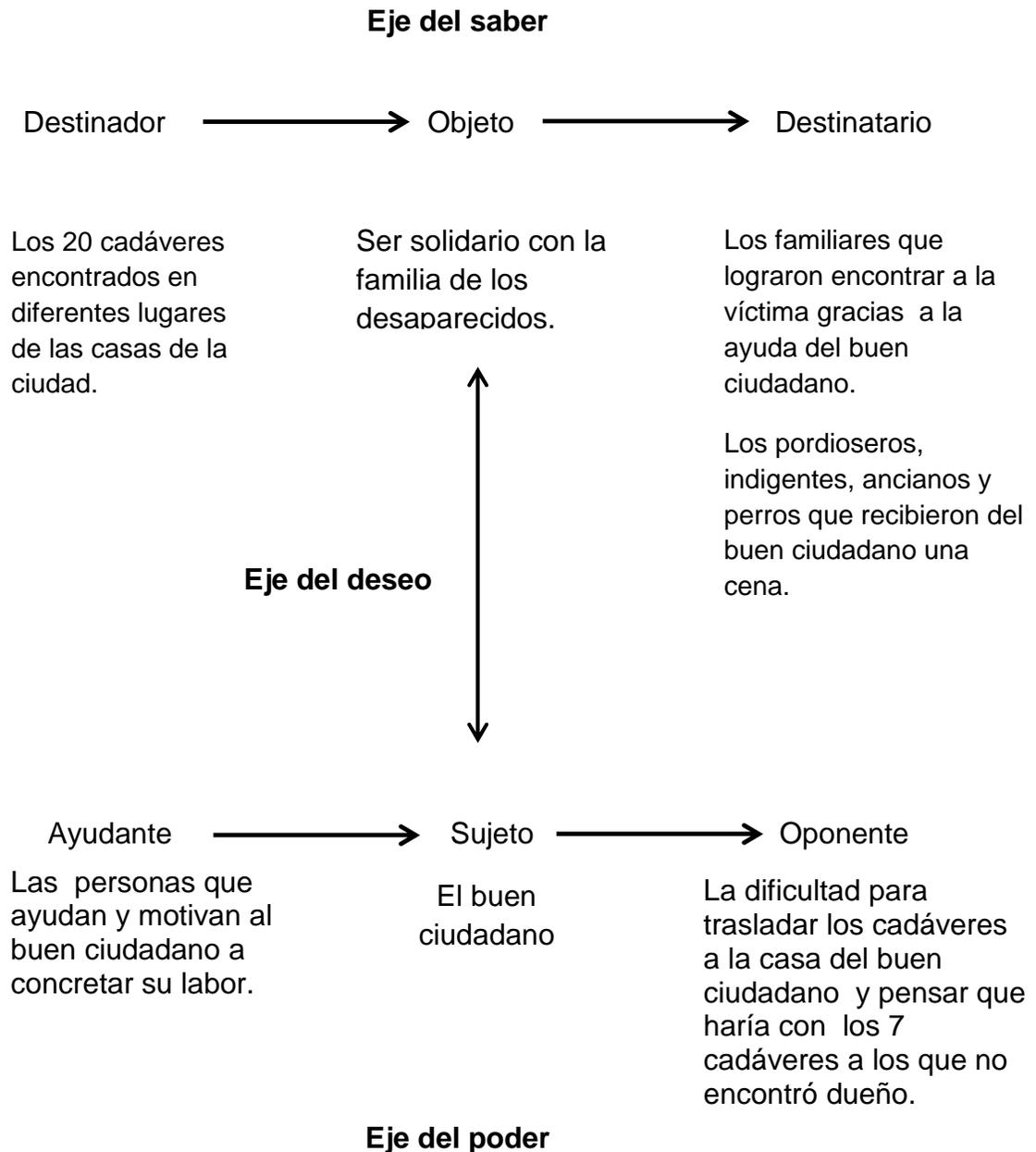
V) Identificación de los rasgos de la estética posmoderna del micro-relato según Francisca Noguero.

Golpe al principio de unidad

El cuento Hechos de un buen ciudadano II, se clasifican como posmodernos, debido a su extensión y a las partes que lo conforman. Un relato cuya característica más importante es la brevedad, los personajes son diferentes tanto en sus rasgos físicos como psicológicos.

De esta manera las princesas y príncipes no son el elemento principal, tampoco poseer un final feliz siempre, más bien se trata de conocer historias diferentes, con finales inconclusos y personajes fuera de lo común. La manifestación del cuento siempre fue en el mayor de los casos realizado dentro de modelos formales, con el tiempo esos modelos cambiaron y fueron tomando en cuenta temas, personajes y formatos literarios que hasta el momento había sido dejado de lado, esto por no faltar a reglas ya establecidas en la creación de este tipo de arte.

VI) Narratología: Análisis Actancial de A.J. Greimas



Interpretación del análisis

En hechos de un buen ciudadano (partell), el sujeto es el protagonista (el buen ciudadano) personaje responsable y humanitario que ayuda a las demás personas a encontrar al familiar desaparecido y en todo caso ya muerto. El Destinador (los 20 cadáveres encontrados) que son la causa por la que el buen ciudadano decide continuar con su labor y así poder encontrar el dueño de cada uno para poder dar una santa sepultura, así mismo, el o los destinatarios, (los que reciben el beneficio de poder encontrar a la persona que habían perdido), los familiares al encontrar a su pariente y los ancianos, pordioseros y perros que fueron alimentados con la carne de las 7 víctimas que no encontraron pariente cercano. El objeto (querer ayudar a los demás) se presenta como una buena cualidad o virtud de buen ciudadano, el ser bondadoso ayudando a las personas con la situación tan dolorosa y martirizante por la que están pasando. El oponente (trata de interponerse en la realización de la meta), se puede identificar en la dificultad que el buen ciudadano tiene al principio, para que puedan trasladarle los cadáveres hasta su casa, por lo que deciden vestirlos diferente y llevarlos hasta el destino para encontrar a sus parientes y así hacerse cargo de la víctima; como ayudante (las personas que ayudaron al buen ciudadano) quienes realizaron donativos y ayudaron a salar las víctimas, para luego buscar a los familiares y así concretar con el propósito.

I) Análisis morfológico local del cuento “Manual del hijo muerto”

- Enumeración de las acciones

1. Partida del hijo.
2. El padre o la madre se encuentra triste por la desaparición de su hijo.
3. La madre o padre recibe al hijo muerto y mutilado.
4. Unión del cuerpo.
5. Vestimenta del cuerpo
6. El padre o madre se asegura de que cada una de las partes estén en su lugar.
7. Encubrimiento de algunas señales de golpes.
8. Decoración del ataúd y el lugar donde se llevará a cabo el funeral.
9. Llanto de los familiares y amigos que han perdido al familiar.

- Enumeración de las funciones

Funciones	Número de acciones
1. Desaparición	1,2
2. Muerte	3
3. Conformidad ante la muerte	4,5,6,7,8
4. Melancolía	9

Interpretación del análisis

Se puede observar a simple vista que las acciones y funciones anteriormente enumeradas no coinciden con las acciones de la Morfología del cuento de Vladimir Propp, ya que la trama del cuento es completamente diferente a la de los cuentos clásicos. Si bien es cierto un miembro de la familia se aleja al inicio del cuento, pero este no tiene un final feliz, porque sí regresa a casa,

pero no con una lucha ganada, no como un héroe o como un rey, sino muerto y mutilado, por lo que la familia tiene que reconocer y unir las partes del cuerpo que se les han sido enviadas para poder darle funeral al hijo muerto.

II) Interpretación tipológica de los personajes formales y sustanciales según Tzvetan Todorov.

PERSONAJE	FORMAL	SUSTANCIAL
El hijo muerto	Personaje principal, plano y estático	Paciente
El padre o la madre	Personaje secundario y referencial (alegórico al dolor)	Agente
Familiares	Personaje secundario y anafórico	Paciente
Amigos	Personaje secundario y anafórico	Paciente

Interpretación del análisis

La tipología descrita anteriormente es muy distinta a la tipología que se nos presenta en los cuentos clásicos, debido a que el personaje principal es el hijo muerto, pero esta comparación de los personajes principales de cuento tradicional, no es un príncipe y mucho menos un héroe, sino un cadáver el cual se mantiene así a lo largo de la narración. Los personajes secundarios también son diferentes, ya que hacen referencia a personas que sufrieron la pérdida de familiares y amigos durante el conflicto armado en El Salvador.

III) Aplicación de los componentes formales de la ficción literaria posmoderna según Lauro Zavala.

Título: “Manual del hijo muerto”

- Tiene un significado directo: presenta un preámbulo, debido a que el título alude, de entrada, a los que se está por leer, es decir, a la serie de indicaciones que se le hacen a la madre o al padre del hijo muerto.
- Presenta un anclaje interno: alude a hechos históricos contextuales.

Narrador: es omnisciente, con perspectiva externa; narra en presente de la tercera persona con un tono nostálgico e irónico

Personajes:

Formales

- El hijo muerto: es formal, porque se identifica como el personaje principal, así mismo, el título lo alude y es de quien se habla a lo largo de la historia. Es plano y estático porque no evoluciona y no pasa de ser un cuerpo muerto.

Sustanciales

- Padre o madre: aunque no se define si es el padre o la madre del hijo muerto quien debe atender al cadáver; se considera a este como personaje sustancial, ya que desempeña el papel de agente, debido a verse en la necesidad de unir las partes del cadáver. De igual manera, es referencial, con alegoría al dolor, puesto que alude a personas de un contexto social- histórico.

- Familiares: este personaje colectivo es sustancial, es anafórico porque aparece en grupo y es paciente (no comete más acción que sólo la de estar presente).
- Amigos: personaje colectivo sustancial, anafórico y paciente (no comete más acción que sólo la de estar presente).

Espacio: la trama se desarrolla en la casa del doliente, específicamente en la mesa del comedor; desarrollándose un efecto de realidad.

Tiempo: el tiempo en la que es narrada la trama es en presente, con una secuencia lineal insinuando una dimensión histórica.

Final: presenta un final epifánico, debido a que, desde el inicio se conoce o se infiere el final y la forma en que terminará (el cuento termina con el llanto del doliente).

Interpretación del análisis

Al conocer el título del cuento el lector deduce con facilidad de qué se trata, aspecto que no pasa con el cuento tradicional, ya que sus títulos son casi siempre los nombres de los personajes principales tales como: *Cenicienta*, *El Gato con botas*, *Blanca Nieves y los siete enanitos*, entre otros. Pero *Manual del hijo muerto* es un título tétrico y sin fantasía, el cual ofrece un panorama de la realidad de los años 80's.

De igual forma la trama se desarrolla en un solo escenario (la casa del doliente), no hay jardines ni animalitos que adornen la escena; solamente un cadáver la familia y amigos llorando al hijo muerto, mostrando un clima de tristeza y dolor. El final es bastante predecible solamente con leer el título, no hay un final feliz sino de llanto.

IV) Reconocimiento de las características del minicuento propuestas por Violeta Rojo.

Interpretación del análisis

1. Ofrece una prosa sencilla, cuidada y precisa, cuya vaguedad o sugerencia permite más de una interpretación: el texto está relatado de una forma natural y espontánea, lo que permite al lector comprender fácilmente el relato.
2. Inserta formatos nuevos, no literarios, de la tecnología y los medios modernos de comunicación: el cuento en estudio se relata como texto instructivo, ya que informa al lector como se debe preparar el cadáver, además detener la debida precaución al momento de recibir las partes del cuerpo. También orienta al lector cómo colocar el cadáver en el baúl, para que parezca natural.

V) Identificación de los rasgos de la estética posmoderna, del micro-relato según Francisca Noguero en el collage del cuento.

Collage literario en forma de texto instructivo.

ATENCIÓN: ATENDER ESTAS MEDIDAS DE PRECAUCIÓN PUEDE EVITARLE UN DESGASTE INNECESARIO EN EL CASO DE QUE LE HAYAN ENTREGADO LOS PEDAZOS DE UN HIJO EQUIVOCADO. ASEGÚRESE, ADEMÁS, DE NO FIRMAR DE RECIBIDO ANTES DE ESTAR COMPLETAMENTE SEGURO(A) DE QUE EL CONTENIDO DEL PAQUETE LE PERTENECE EN SU TOTALIDAD. RECUERDE QUE NO SE ACEPTAN DEVOLUCIONES.

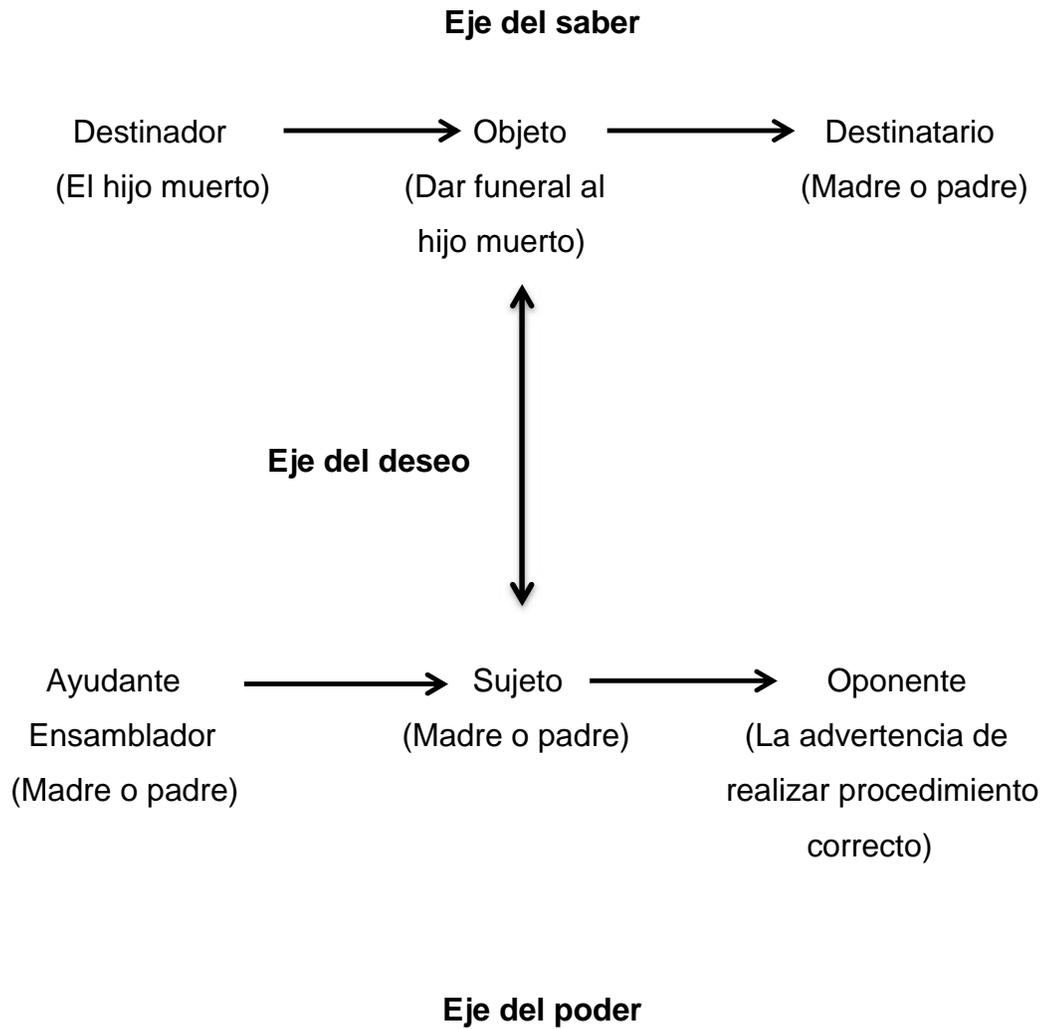
Collage literario en forma de texto instructivo.

TIP: EXTENDER EL CUERPO SOBRE LA CAMA EN LA POSICION DECÚBITO DORSAL, CON UNA PIERNA FLEXIONADA Y SIN ARRUGAS EN LA ROPA PRODUCE SIEMPRE LA SENSACIÓN DE TENER NUEVAMENTE EN CASA NO SÓLO A UN HIJO PERFECTO, SINO A UNO VIVO.

Interpretación del análisis

Estos textos, presentan los rasgos de: *excentricismo* (se muestran en otra forma extra-literaria), ya que son textos instructivos que se presentan con temas como, atención y tip los cuales indican precaución al momento de recibir las partes del cuerpo e informan al lector como unir las partes del hijo muerto, lo cual es hasta cierto punto absurdo. *Golpe al principio de la unidad* (son textos muy fragmentados donde desaparece el sujeto tradicional), ya que el personaje principal es un cadáver, por lo cual no realiza ninguna acción, aunque la historia gira en torno a él.

VI) Narratología: Análisis Actancial de A.J. Greimas.



Interpretación histórica contextual.

Como se observa, el sujeto es la madre o padre porque es quien protagoniza la acción. Como ayudante se encuentra la situación en la que se encuentra el cuerpo ya que todas las partes corresponden a las del hijo, lo cual resulta favorable para cumplir con el objeto (dar funeral al hijo muerto), por otro lado el oponente es la situación de advertencia que el autor coloca con este título ya que de no ser acatada no se obtendrá el resultado deseado que es que el cuerpo como si estuviera vivo.

El destinatario es la madre o padre también, ya que es este personaje quien recibe el beneficio de la satisfacción que es impulsada por el hijo muerto el cual se convierte en emisor.

Durante los doce años de conflicto civil que sufrió El Salvador, muchas personas migraron hacia otras partes del mundo y, mayormente, hacia Estados Unidos. El cuento “La han despedido de nuevo”, es una parte del reflejo acerca de lo que sufren hombres y mujeres, en su calidad de indocumentados. Las mujeres solas, viéndose en la necesidad de sobrevivir y salir a delante, buscaban intimar con personas que conocía en sus lugares de trabajo, con el propósito de buscar una mejor estabilidad económica y, de ser posible, una residencia legal y permanente. En consecuencia, poco a poco se iban olvidando de sus familiares en El Salvador, llegando al punto de cortar todo tipo de comunicación con ellos.

Los cuentos “Hechos de un buen ciudadano parte I y II” y “Manual del hijo muerto” hacen referencia a la violencia sin culpabilidad, naturalizada y

plasmada que sufrieron las personas que perdieron a familiares durante el período de guerra en El Salvador, (1980-1992).

Muchas de estas personas fueron desaparecidas y mutiladas para luego ser entregadas sin ningún cargo de conciencia, por lo que no era causa de admiración que se recibieran pariente en pedazos ya que muchas veces se encontraban incompletos.

CONCLUSIÓN

La investigación realizada, al retomar el planteamiento de “La morfología del cuento” de Vladimir Propp y adaptado como análisis local de las muestras en estudio; se ha comprobado que dicho planteamiento aún sigue vigente en la actualidad, ya que se adecúa a las necesidades de la estructura del cuento posmoderno, según las acciones y funciones de los personajes.

Así mismo, debido a que la forma del cuento clásico ha evolucionado a un esquema más complejo, donde los personajes son sustituidos por otros poco convencionales y se muestran narraciones cíclicas con finales epifánico o inconclusos, la participación activa del lector se ha vuelto necesaria a cada momento. Es por esta causa que se han identificado los Componentes formales de la ficción literaria posmoderna de Lauro Zavala, con lo que se evidenció el cambio generado en la narrativa tradicional y de igual manera, se esboza la Tipología de los personajes de acuerdo a su forma y sustancia para reconocer su morfología.

Del planteamiento sobre las características del minicuento, realizado por Violeta Rojo, se ha identificado que los cuentos “La han despedido de nuevo”, “Hechos de un buen ciudadano I y II” y “Manual del hijo muerto” presentan una escritura en prosa que a menudo hace uso de la característica la ironía y del humor escéptico, por lo cual, es posible obtener más de una interpretación de acuerdo a su trama.

Según los planteamientos realizados por Francisca Noguero, en cuanto a los rasgos de la estética posmoderna en el micro relato se encontró la aplicación del rasgo “golpe al principio de unidad”, lo cual ha dejado en evidencia la fragmentación de los textos, su brevedad y, así mismo, la desaparición del sujeto tradicional. A la vez, se aplicó el “recurso frecuente al humor y la ironía”.

Como valoración final, en el desarrollo de la trama de los cuentos abordados; se encontró un tiempo contextual de una realidad beligerante que fue característica del conflicto armado en El Salvador, donde frecuentemente aparece el tema de la muerte y se conocen historias de personas que emigraron a otro país buscando un mejor destino.

BIBLIOGRAFÍA

- Albizúrez Palma, Francisco. Et al. “Lo mejor del cuento hispanoamericano 1940- 1980”. Tomo I, Ed. Piedra Santa. (2004).
- Greimas, A. J. Semántica estructural. España: Editorial Gredos. 2ª edición. (19769).
- Hernández, Claudia. “Mediodía de frontera”. San Salvador, El Salvador. Dirección de Publicaciones e Impresos. Colección Ficciones. (2002).
- Hernández, Claudia: Antología de Cuentos “Olvida Uno”. Editorial Índole, San Salvador, El Salvador. (2005).
- Imbert, Anderson. “Teoría y Técnica del Cuento”. Barcelona: Ed. Ariel. (1992).
- Jakobson, Roman; Tinianov; Eichenbaum et al. Teoría de la literatura de los formalistas rusos. México: Siglo XXI editores. (2007).
- Monterroso, Augusto. “La Oveja negra y demás fábulas”. Barcelona: Ed. Anagrama. (1991).
- Noguero Jiméñez, Francisca. “Evolución del micro relato hispanoamericano (1960- 1990)”. Narrativa y poesía hispanoamericana. Universidad de Sevilla, España: Ed. Lérida. (1994).

- Oviedo, Miguel. "Historia de la literatura hispanoamericana". Madrid. Ed. Alianza. (2001).
- Pacheco, Carlos y Barrera, Luís. "Del cuento y sus alrededores. Aproximación a una teoría del cuento". Venezuela, Ed. Monte Ávila. 1992.
- Propp, Vladimir. "Morfología del cuento". México. Ed. Fundamentos. 1970.
- Rojo, Violeta (1996). *Breve manual para reconocer minicuentos*. Fondo Editorial Fundarte, Ediciones de la Universidad Simón Bolívar. Caracas, Venezuela.
- Zavala, Lauro. "La ficción literaria como espacio fronterizo". México. Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios. 2007.
- Zavala, Lauro. "Cómo estudiar el cuento: Teoría, Historia, Análisis, Enseñanza". México D.F. Editorial Trillas. (2009).
- Estébanez Calderón, Demetrio, "Diccionario de términos literarios" filología y lingüística. Madrid. Editorial Alianza (1999)
- Ducrot, Oswald; Todorov, T. "Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje". México: Siglo XXI editores, 1997.

- Noguero, Francisca. “Revista Interamericana de Bibliografía”. Washington, DC. EEUU. Sin editorial. (1996).
- Información rescatada de internet: 04/02/2016. 3:00 pm. Revista electrónica ANLE (Academia Norteamericana de la Lengua Española). Disponible en la dirección web: <http://www.anle.us/488/Violeta-Rojo.html>.
- Ortiz, Alexandra. “Claudia Hernández – por una poética de la prosa en tiempos violentos”. Revista Crítica de Narrativa Breve. Nº 6. 2013. Ed. Lejana. Págs. 10 Extraída de la web 15/ 04/ 20015. 3:00 pm. Disponible en:http://lejana.elte.hu/Pdf_6/Alexandra_%20Ortiz.pdf.
- Anexo N° 1: Proyecto de investigación
- Anexo N° 2: Muestras literarias analizadas
- Anexo N° 3: Entrevista realizada a la escritora Claudia Hernández

ANEXOS

ANEXO No 1

**UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE LETRAS**



TEMA:

“LA MORFOLOGÍA DEL CUENTO Y SU RENOVACIÓN PRESENTE EN LAS MUESTRAS LITERARIAS “LA HAN DESPEDIDO DE NUEVO”, “HECHOS DE UN BUEN CIUDADANO I-II” Y “MANUAL DEL HIJO MUERTO” DE LA ESCRITORA SALVADOREÑA CLAUDIA HERNANDEZ”

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIADO EN LETRAS.

PRESENTADO POR:

HELEN JUDITH RIVAS HERNÁNDEZ CARNET: RH10020

EVELYN ABIGAIL COREAS DE PAZ CARNET: CD09035

CARLOS ANTONIO LÓPEZ PERAZA CARNET: LP10012

**LICENCIADA: MARÍA BLAS CRUZ JURADO
DOCENTE ASESOR DE TRABAJO DE GRADO**

CIUDAD UNIVERSITARIA, SAN SALVADOR, 21 DE JULIO DE 2015.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Ubicar a autores que hayan estudiado, con anterioridad, el análisis local de la morfología del cuento ha sido una tarea difícil. Sondeando información y discriminando a la misma, es posible reconocer que no existen aportes que estén orientados a los fines que este estudio realiza; no obstante, aunque su aporte no corresponde al estudio del cuento, se retoma la obra de Antonio Prieto: *“La morfología de la novela”*, publicada en 1975; donde se ha estudiado la forma de la misma en relación con el autor y el contexto en la que es producida; a partir de dos estructuras: *la estructura objetiva*, enfocada principalmente en la sociedad; y *la estructura subjetiva* que se ocupa del autor. Ambas estructuras conforman una unidad dialéctica y están integradas por un sistema de relaciones de distintos niveles: *cultural, económico, físico emotivo e histórico*. Por lo tanto, a través de este estudio, Antonio Prieto fija una cronología histórica- social de una determinada época, explicando *la forma de la novela* en sus relaciones con una exterioridad; y en dicha relación nace el sujeto narrativo, formándose mediante el lenguaje.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La narrativa posmoderna, que es el reciente estado de la literatura en el género menor (de esta manera, a lo largo de la historia, también se le ha considerado al cuento, debido a su extensión dramática muy breve. Aludiendo al relato o al micro relato posmodernos) y que proviene de constantes cambios o renovaciones generadas a partir del cuento clásico y, ahora, el moderno, continua dando a conocer la necesidad, por parte de los escritores, de alejarse de las viejas formas de creación. La firme insistencia en la experimentación literaria hace que cada muestra, en la historia, sea una nueva estampa del contexto social que la ha creado. Lo cual demuestra la delgada línea entre ficción y realidad que ha existido en la narrativa literaria, perteneciente a una sociedad o a un país; desarrollando un nuevo orden en la forma del cuento. Por lo cual, se implementa una nueva esquematización en los componentes de la ficción literaria, como por ejemplo en: *el título, inicio, personajes, espacio, tiempo, narrador, Intertextualidad, entre otros.*

Toda ficción literaria promete convertirse en el reflejo de los pueblos que dan lugar a su existencia. A lo cual, se deja a disposición del artista la forma y belleza que impregnará en su obra, para contar sucesos, no tan distantes, del contexto histórico, de acuerdo a la comunidad social donde coexiste. Partiendo de este planteamiento, sobre la renovación del cuento mismo y del reflejo de la realidad en la narrativa posmoderna; se han tomado tres muestras literarias de la escritora Salvadoreña Claudia Hernández ("*La han despedido de nuevo*", "*Hechos de un buen ciudadano I y II*" y "*El manual del hijo muerto*"); para aplicarles un análisis morfológico local (según los planteamientos de Propp), de los componentes formales de la ficción posmoderna, las características del micro-relato (propuestos por Lauro Zavala), como de las características del *minicuento* propuestas por la escritora chilena Violeta Rojo y la identificación de los rasgos de la estética

posmoderna (divulgados por Francisca Noguero); con el propósito de observar la recreación de la realidad, a través de las acciones y las funciones de los personajes. De la misma manera, se justificará el estado renovado en el que se encuentra el cuento contemporáneo en El Salvador, a través de los componentes ficcionales, las características y los rasgos del micro-relato de la literatura posmoderna.

Todo lo argumentado con anterioridad, llevaría a preguntar ¿puede cobrar vigencia el análisis morfológico del cuento, propuesto por Propp? ¿Cómo ha sido la evolución de las obras narrativas desde aquellas que fueron objeto de estudio de este método? Y finalmente, en cuanto al contexto salvadoreño ¿existirá un claro reflejo de la realidad en cada una de las muestras literarias de Claudia Hernández, fundiéndose con la ficción? Preguntas a las cuales es necesario esclarecer una pronta respuesta.

JUSTIFICACIÓN

Los cambios que el cuento ha experimentado a lo largo del tiempo han servido de mucho, para que no solamente escritores se interesen en crear trabajos con diferentes transformaciones en cuanto a su estructura formal, sino también en proporcionarle un estilo orientado a la renovación. Es por esta razón, que en dicha investigación se tratarán muestras literarias de la escritora salvadoreña Claudia Hernández, a las cuales se les aplicará un análisis morfológico local, para determinar el cambio que se ha logrado en la actualidad en cuanto a la narrativa tradicional.

De esta forma, se hace un reconocimiento a una determinada época donde surgen literatos que dieron mucho a las letras universales, uno de los principales es Edgar Allan Poe, quien aportó una notable renovación a la literatura norteamericana. Es así como se vuelve parte fundamental para instituir en la escritura de relatos y poemas una serie de elementos que hasta el momento habían permanecido inexplorados.

Lo novedoso en esta propuesta de estudio, es dar a conocer un análisis morfológico local, retomando las aportaciones de Vladimir Propp (Análisis Morfológico), Lauro Zavala (Componentes formales de la ficción literaria), Violeta Rojo (Características del minicuento), Francisca Noguerol (Rasgos de la estética posmoderna) y el constante estado de renovación que el cuento experimenta conforme el paso del tiempo; así mismo, dar a conocer la potestad que tanto el autor como el lector tienen para interpretar los sucesos históricos que se encuentran al interior de la trama narrativa.

El aporte que este trabajo heredará a los estudios literarios, descansa en la primicia de un método de análisis morfológico del cuento posmoderno salvadoreño, cuyo modelo podría ser reconsiderado por otros investigadores,

al momento de analizar otras muestras literarias a las cuales se les pueda ejecutar el mismo procedimiento.

METODOLOGÍA

Se abordan tres muestras narrativas pertenecientes a la escritora salvadoreña Claudia Hernández: “*Hechos de un buen ciudadano I y II*”, “*Manual del hijo muerto*”; publicadas en “*Mediodía de frontera*” (2002); y “*La han despedido de nuevo*”, considerado el relato más largo de la obra “*Olvida uno*” publicada en el 2005. Mismas que son contemporáneas a finales del siglo XX y principios del XXI.

En las narraciones, antes mencionadas, se propone un análisis morfológico local, teorizado por Vladimir Propp; en el que se identifican las funciones de los personajes, a través de cada una de las acciones. Lo anterior, con el objeto de recrear la realidad histórica de posguerra, que se presenta en cada una de las muestras conocidas. Así mismo, se desarrolla la interpretación de la tipología de los personajes, presentada por Todorov. Acto seguido, se hace uso de los componentes formales de la ficción literaria; de las características del micro-relato definidos por Lauro Zavala.

De Violeta Rojo se identificarán las *características del minicuento*, con el propósito de reconocer al mismo. De la misma forma, se identifican los rasgos de la estética posmoderna, expuestos por Francisca Noguero. Todo con el propósito de reconocer el estado renovado que presenta el cuento contemporáneo.

En el marco teórico se definen los conceptos “cuento”, como término principal; “morfológica”, “acción”, “función”; “personaje” en virtud de los planteamientos de Vladimir Propp. También, la definición de “cuento posmoderno” y sus componentes formales; el concepto de “micro-relato” y sus características; teorizados por Lauro Zavala. Finalmente, se exponen los conceptos de los “rasgos posmodernos del micro-relato”, definidos por Francisca Noguero.

Se agregarán, a la conceptualización propuesta, los términos de “actante”, “sujeto”, “objeto”, “remitente”, “destinatario”; el de “auxiliar o ayudante” y el de “oponente” con la finalidad de lograr una buena asimilación en la propuesta de análisis actancial, estructurado por Greimas. De manera general el análisis, en cada una de las muestras, se desarrollará de la siguiente manera: *Enumeración de las acciones, Enumeración de las funciones, Interpretación tipológica de los personajes (formales y sustanciales), Análisis actancial de las muestras (Greimas), Aplicación de los componentes formales de la ficción literaria posmoderna: título, inicio, narrador, personajes, espacio, tiempo, intertextualidad y final.* De la misma manera la *Identificación de los rasgos de la estética posmoderna en el relato, la Interpretación histórica-contextual.*

Es necesario destacar que, el tipo de investigación que se desarrolla en este aporte, es de carácter cualitativo; debido a la descripción de características pertenecientes a la narrativa de posguerra. A la vez, la metodología de análisis que se implementa, es de tipo hermenéutica o de interpretación histórico contextual; valiéndose de la entrevista como instrumento de recolección de datos; considerándose ésta como la más adecuada para la recolección de información relevante.

Las actividades a realizar durante el proceso de estudio o de investigación son: Discusiones grupales periódicas y dirigidas por el coordinador; asesorías con el docente responsable, visitas a bibliotecas dentro y fuera de la universidad. Así mismo, consulta en internet, posteriormente, se realizarán presentaciones de avances, según la exigencia del asesor.

OBJETIVOS

Objetivo general:

- Analizar las muestras literarias “La han despedido de nuevo”, “Hechos de un buen ciudadano I-II” y “Manual del hijo muerto”; de la escritora salvadoreña, Claudia Hernández; a través de un estudio morfológico local, y un análisis de componentes formales de la ficción literaria posmoderna, partiendo de las propuestas teóricas de Vladimir Propp y Lauro Zavala para determinar el cambio que se ha logrado en la actualidad en cuanto a la narrativa tradicional.

Objetivos específicos:

- Identificar las acciones y funciones de los personajes, y la tipología de los mismos, en las muestras literarias “La han despedido de nuevo”, “Hechos de un buen ciudadano I y II” y “Manual del hijo muerto”, para reconocer la morfología local que las compone.
- Describir los componentes formales de la ficción literaria posmoderna, propuestas por Lauro Zavala, en la narrativa de Claudia Hernández, con el propósito de reconocer las características renovadoras en el cuento.
- Identificar algunas o todas las características, propuestas por Violeta Rojo, para reconocer al *minicuento* en las muestras de estudio.

- Aplicar los rasgos de la ficción posmoderna a los microrelatos surgidos en las muestras literarias de estudio, con el propósito de identificar el tipo de rasgo que se presenta en cada uno de ellos.
- Realizar un análisis actancial de los personajes en las muestras literarias, para determinar el rol de los mismos dentro de la trama.

ESTRUCTURA CAPITULAR

CAPÍTULO I

- Marco Teórico conceptual
 - Formalistas rusos
- Teorías aplicadas a la investigación
 - Morfología del cuento de Vladimir Propp
 - Tipología de los personajes de Tzvetan Todorov
 - Elementos formales de la ficción literaria posmoderna de Lauro Zavala.
 - Rasgos de la estética posmoderna de Francisca Noguerol
 - Análisis Actancial de Greimas

CAPÍTULO II

Historia del cuento

El cuento hispanoamericano

El cuento salvadoreño

CAPÍTULO III

- Análisis de las muestras:
 - La han despedido de nuevo
 - Hechos de un buen ciudadano (parte I)
 - Hechos de un buen ciudadano (parte II)
 - Manual del hijo muerto.

BIBLIOGRAFÍA

- Albizúrez Palma, Francisco. Et al. “Lo mejor del cuento hispanoamericano 1940- 1980”. Tomo I, Ed. Piedra Santa. 2004.
- Greimas, A. J. Semántica estructural. España: Editorial Gredos. 2ª edición. 1976.
- Hernández, Claudia. “Mediodía de frontera”. San Salvador, El Salvador. Dirección de Publicaciones e Impresos. Colección Ficciones. 2002.
- Hernández, Claudia: Antología de Cuentos “Olvida Uno”. Editorial Índole, San Salvador, El Salvador 2005.
- Imbert, Anderson. “Teoría y Técnica del Cuento”. Barcelona: Ed. Ariel. 1992.
- Jakobson, Roman; Tinianov; Eichenbaum et al. Teoría de la literatura de los formalistas rusos. México: Siglo XXI editores. 2007.
- Monterroso, Augusto. “La Oveja negra y demás fábulas”. Barcelona: Ed. Anagrama. 1991.

- Nogueroles Jiménez, Francisca. “Evolución del microrelato hispanoamericano (1960- 1990)”. Narrativa y poesía hispanoamericana. Universidad de Sevilla, España: Ed. Lérida. 1994.
- Oviedo, Miguel. “Historia de la literatura hispanoamericana”. Madrid. Ed. Alianza. 2001.
- Pacheco, Carlos y Barrera, Luís. “Del cuento y sus alrededores. Aproximación a una teoría del cuento”. Venezuela, Ed. Monte Ávila. 1992.
- Propp, Vladimir. “Morfología del cuento”. México. Ed. Fundamentos. 1970.
- Rojo, Violeta (1996). *Breve manual para reconocer minicuentos*. Fondo Editorial Fundarte, Ediciones de la Universidad Simón Bolívar. Caracas, Venezuela.
- Zavala, Lauro. “La ficción literaria como espacio fronterizo”. México. Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios. 2007.
- Zavala, Lauro. “Cómo estudiar el cuento: Teoría, Historia, Análisis, Enseñanza”. México D.F. Editorial Trillas. (2009).

- Ducrot, Oswald; Todorov, T. Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje. México: Siglo XXI editores, 1997.
- Noguero, Francisca. “Revista Interamericana de Bibliografía. Washington, DC. EEUU. Sin editorial. (1996).
- Información rescatada de internet: 04/02/2016. 3:00 pm. Revista electrónica ANLE (Academia Norteamericana de la Lengua Española). Disponible en la dirección web: <http://www.anle.us/488/Violeta-Rojo.html>.
- Ortiz, Alexandra. “Claudia Hernández – por una poética de la prosa en tiempos violentos”. Revista Crítica de Narrativa Breve. Nº 6. 2013. Ed. Lejana. Págs. 10 Extraída de la web 15/ 04/ 2015. 3:00 pm. Disponible en:http://lejana.elte.hu/Pdf_6/Alexandra_%20Ortiz.pdf
- Anexo N° 1: Proyecto de investigación
- Anexo N° 2: Muestras literarias analizadas
- Anexo N° 3: Entrevista realizada a la escritora Claudia Hernández

ANEXO No 2

MUESTRAS DE ANÁLISIS

La han despedido de nuevo.

Su voz en mi contestadora me ruega que no le devuelva la llamada hoy: no estará en casa a la hora de siempre. Probablemente me llame mañana. O el miércoles. Suena feliz. Debió haber estado sonriendo. Lo estaba. Lo supuse. ¿Me reí? No, pero se te ahogaban las palabras como cuando estás alegre. ¿Conseguiste un mejor empleo? Aún no. Ni siquiera lo ha buscado. No está de ánimo para eso. Es primavera. Desde ayer. Los cerezos florecerán dentro de poco. ¿Y ellos pagarán tu renta y tu comida? No. Claro que no. Las pagará ella. Aún tiene algo de dinero. No mucho, Supongo. ¿Necesitás? Puedo enviarte un poco si No hace falta. Me lo jura.

Suena feliz. ¿Hay razón para eso? ¿Dormiste con alguien anoche? Quizá. No recuerda. Pero, en todo caso, no está feliz por eso, sino porque acaba de estar con el lobo que vio de reojo una semana antes mientras esperaba el autobús que la acerca al trabajo ese que tiene de limpiar para la pascua el apartamento de una judía ortodoxa. Un lobo de piedra y del tamaño de un automóvil que, durante la lluvia, se paseaba sobre los tejados de los edificios de la acera del frente, la llamaba por un nombre que no era el suyo y la invitaba- en español- a jugar. La pasarían muy bien, solo tenía que cruzar la acera. Era cuestión de unos cuántos pasos. Diez a lo sumo. Ven, nuna. Pero ella respondió que no. Apenas lo susurró. No podía. Quería, si, pero iba retrasada y, si aceptaba su invitación, no llegaría a tiempo al trabajo en el que suele presentarse siempre antes de la hora convenida. Ya tiene acostumbrada a la judía aunque no lleva mucho tiempo con ella- unas cuántas semanas apenas-. Debe estar desesperada. Seguramente hasta ya telefoneó a su casa para averiguar qué sucede y le habrán dicho que salió a la misma hora de siempre, que a lo mejor la lluvia la ha retrasado. Debe ser eso. De todas maneras, quería salir de dudas, no fuera a ser que ella- como acostumbran las de su barrio- hubiera encontrado otro trabajo y decidido no llamar para

informarme que no se presentaba más. En ese caso, tendría que llamar a una agencia- quizás a la misma que me la envió a ella- para que me consigan urgentemente a otra muchacha, a una con experiencia en atender judíos porque esta noche tengo invitados y todo debe estar listo para recibirlos. Ella lo sabe. Eso y que no le gusta que llegue tarde. Le paga por horas de sesenta minutos trabajados. La hace reponer el tiempo que se toma para el almuerzo y le descuenta si llega tarde o si se marcha un poco antes. Si acepta acompañarlo, perderá mucho tiempo y no puede darse el lujo de que la judía le descunte porque la fecha de pagar la renta se acerca y aún no tiene completa la cantidad que le corresponde. Pero tal vez podrían verse el sábado: los judíos descansan y no tiene que presentarse a trabajar. ¿Sería posible? Pero no pudo esperar a que él respondiera porque el autobús había llegado y estaba por cerrar la puerta, de modo que subió tan pronto como pudo y ya no le fue posible siquiera ver si le contestaba con señales porque el ruso que iba sentado al lado de la ventana le tapaba la vista del lado izquierdo.

Por la noche, me llamó. Cada vez que algo la emociona, marca mi número. De lo contrario, ni me llama ni corresponde mis mensajes. Dice que no los recibe, pero su tía me asegura que los apunta siempre en paginitas adhesivas de color verde, los coloca en el espejo que tienen frente a su cama y le pregunta al día siguiente si devolvió las llamadas. Sí. Ayer, en cuanto vine. Responde siempre lo mismo. La tía ya no sabe qué creer. Se disculpa conmigo. Me pide que la llame antes de que se vaya al trabajo. Cada semana es uno diferente. Sus horarios varían mucho. Casi no la mira. No sabe porqué no se queda en un solo sitio, como ella, que trabajó diez años en la misma casa. Prácticamente crió a los niños de la familia. Llegó a pensar que envejecería con ellos, pero en eso consiguió legalizar su situación y se fue a otro trabajo. Ya con papeles es otra cosa: se consiguen mejores empleos y se gana más dinero. Además están las prestaciones. Ella trabaja para una compañía ahora. Limpia casas de ancianos, aunque limpiar es un decir: solo sacude un poco los lugares que suponen riesgo para los ancianos y se encarga de lavar sus ropas en las máquinas que la gerencia del edificio ha dispuesto en el tercer piso. El resto del tiempo, se sienta a conversar o a ver

televisión con ellos. Más que por limpiar, le pagan por hacerles compañía y por vigiar que tomen sus medicamentos. Home assistance se le llama a eso. Suena sencillo, pero requiere preparación previa: reciben cursos de primeros auxilios y no sé qué otros asuntos más relativos al cuidado de los ancianitos antes de que las envíen a alguna casa. También las examinan constantemente. No es nada del otro mundo. Lourdes podría perfectamente pasar esas pruebas sin dificultad, pero no tiene papeles. No la aceptan sin ellos en la compañía. En el diner donde trabaja su hija, en cambio, no hay problemas. Ahí le dan empleo a muchísimos ilegales, no solo a salvadoreños. Lo sé. Lourdes me lo contó. Su prima la llevó al tercer día de haber llegado: necesitaban una cajera con urgencia y aceptaron su propuesta de darle una oportunidad. Habían pensado en una de esas estudiantes que buscaban empleo de media jornada y les dejaban anotados sus números de teléfono cuando comían ahí o andaban por el vecindario, pero su prima rogó tanto que accedieron pese a que insistían en que no les servía el que hubiera estudiado un par de semestres en una universidad en El Salvador. Todo porque no habla inglés. Pero aprenderá rápidamente, es muy lista. Yo le enseñaré a saludar, a dar las gracias, las buenas noches y todas esas frasecitas que necesitan las cajeras; es lo único que le falta porque lo que tiene que ver con el dinero ya lo sabe. Funcionará bien, verás. Además, puedes asignarle el horario de dos a ocho de la mañana. Te conviene: Migración jamás llega a los diners y menos a esa hora. No tendrás que angustiarte como te tocaría si entrás a la fábrica que mi mamá te propone. Tampoco trabajarás tanto. A esa hora, el movimiento es mínimo, excepto los fines de semana, que se llena de los que salen de las discotecas. Pero eso es solo un par de días a la semana. Y, en todo caso, no se hacen más que cobrar, dar los cambios y sonreír eventualmente. Pero no mucho porque los clientes malinterpretan, piensan que una está coqueteando y quiere algo con ellos. Entonces te piden tu número de teléfono o te invitan a salir, o te ofrecen llevarte a casa. Todo para acostarse con vos una o dos veces. Tres a lo sumo, depende de cómo sos. Pero hay que tener cuidado: los jefes pueden despedirte si se enteran de que sales con los clientes, así que, si vas a hacerlo, que no se den cuenta ni ellos ni los meseros, que les reportan todos. Nunca le des a un cliente algo

anotado. Si querés tener que ver con ellos, pediles que te apunten sus números y luego vos les llamás para ponerse de acuerdo. Ya sabrás hasta dónde llegar. Acá no es como allá, nadie te va a decir nada, excepto mi mamá, por supuesto, que desconfía de todos los hombres que viven en este país, especialmente si son mexicanos. No le gustan. A mí tampoco. Te recomiendo que no les hagás caso si se te acercan. Sean meseros, ayudantes o cocineros, no valen la pena. Son todos iguales. Conviene tenerlos lejos, así que, cuando se acerquen a saludarte- porque se van a acercar-, no les des demasiada confianza. Es mejor que te tengan por seria; caso contrario, no vas a poder sacudírtelos. Ahora que, si les gustás- y a esos les gustan casi todas-, insisten hasta que lo logran o hasta que se cansan. Son siempre así. ¿Hasta con vos? No cree. Su prima le sonrío a todo el mundo; ella, no. Los empleados no hallaban cómo hablarle. Pasaron al menos ocho días antes de que uno de los cocineros le ofreciera llevarla a casa. Por supuesto, lo rechazó, no porque creyera que quería algo con ella, sino porque no tenía ganas de estar acompañada. Tomé el metro y me fui a una playa llamada Coney Island. La chica a quien relevo en la caja me dijo que me ayudaría a sentirme mejor. Ella solía hacerlo cuando tenía asignado mi turno, aunque no ahí, sino en Rockaway. Jamás pondría un pie en Coney Island: es una playa muy peligrosa. Sí, pero es la que me queda cerca. Llegar a Rockaway toma demasiado tiempo; Coney Island, en cambio, está a solo unas cuantas estaciones. Voy y vengo con facilidad. Me quedo solo un rato: la playa no tiene mayor gracia: las olas son débiles y no hay peñascos. Se sienta durante una hora y, cuando comienzan a llegar los negros, se marcha a casa. Su tía le ha rogado que se cuide de estar donde haya muchos de ellos, así que no cuenta que va ahí. Responde con evasivas cuando le preguntan que adónde se mete cuando sale del trabajo. La prima está segura de que está viéndose con alguno de su turno y quiere saber con cuál. Espera que no sea con Mohamed, aunque entendería que no hubiera podido resistírsele: todas las cajeras terminan durmiendo con él. No sé porqué. Es atractivo, pero no es mi tipo. Nadie en ese lugar lo es. Ella es muy exigente. Jamás conseguirá novio si se hace la difícil. Debería darse al menos la oportunidad de conocerlos. Estoy segura de que los gringos te encantarían. Pero, claro, ella no habla inglés, no puede

saberlo. Tendrá que inscribirse en una escuela. En la que estudia mi mamá. Ahí también estudié yo cuando vine. Es buena. Iremos mañana mismo. Podés iniciar el curso de inmediato. Sheldon- que me dio clases- te dejará entrar en su clase. Es amigo mío. Si no fuera por eso, te tocaría como a los demás: anotarte en una lista y esperar a que te llamen o te envíen una carta de invitación. Tenés suerte. Las clases inician a las 8:30, te da tiempo para llegar después de tu turno en el restaurante. El mismo bus que te trae acá te deja justo enfrente a la escuela. Pasa a las 8:03 por la esquina del diner. Tenés que estar en la parada a la hora. Decile a tu manager para que no te retrase. Bueno, se lo digo yo. Es buena gente, no se negará. Además, tu relevo llega temprano siempre. Les gustará saber que vas a la escuela. En cuanto hablés el idioma, te darán mejores oportunidades. Así fue con Samah. Cuando llegó de Siria no hablaba ni una palabra en inglés. No podían siquiera asignarle la caja porque nunca había trabajado con dinero, pero era muy bonita, así que la tomaron como hostess en el peor de los horarios para entrenarla. El mesero que la trajo le explicó en su idioma cómo tenía que recibir y sentar a los que iban llegando y la hizo entrar en la escuela. En unos meses se desenvolvía mejor que muchas que llevaban ya años trabajando acá, así que la movieron al mejor de los horarios. Luego pasó a la caja y, después de su turno, se quedaba a entrenar como mesera. En un ratito andaba sirviendo mesas y ganando buenas propinas. Ahora trabaja en un buen restaurante de Bay Ridge. Dicen que está tratando de entrar en uno de Manhattan. Puede que lo logre y puede que pase lo mismo con vos. Eso sí, tenés que esforzarte también por verte mejor. Mucho inglés podrás saber, pero, si no lucís bien, no vas a pasar de ahí. En estos negocios la apariencia importa mucho; si no me creés, mirá a la búlgara que viene de hostess solo los fines de semana. Por cómo mueve el culo los clientes le dan mejores propinas que a los que les servimos la comida. Por eso- no por los chistes que cuenta- es que la contrataron. Tomá nota. No te digo que te hagás igual que ella, pero algo podrías aprender. Hay que sacarle provecho a lo que se tiene. Vos no estás tan mal, pero te falta coquetería- me lo dijo Theo, el manager-, por eso prefirieron poner a la rusa en el horario de cinco a once. Ingrid no tiene ni mejor cara ni mejor cuerpo que vos, pero se viste mejor. Si te ponés faldas más cortas,

seguro te darán el siguiente chance. He oído que quieren quitar a una colombiana que trabaja en mi turno y que ha engordado demasiado. Seguro pueden hacerla cambiar con vos, todo es que te arreglés más. Si querés, ahora mismo vamos a comprarte algo de ropa. No te preocupés por la plata, que yo te la presto. Ahorita lo importante es que mejorés tu apariencia. Vamos también a un salón de belleza para que te corten el cabello y te hagan las manos. ¿Quieres que le demos forma a las cejas también? Sí, ¿Verdad? Pero no me quite mucho. No quiero verme tan distinta. No tengas miedo. Ella sabe lo que hace. ¿Quién creés que le dio forma a las mías? ¿Ella? Ella misma. Es buenísima. Ahora tiene este salón acá en el barrio, pero antes trabajó en uno de la ciudad. Cierto. Siempre me están pidiendo que regrese, pero, por la hija mía, ya no puedo.

Es una lástima porque se gana buen dinero: las clientas allá pagan sin renegar y te dejan buena propina. Pero mi marido quiere que cuide a la niña, ya tú sabes cómo son los dominicanos. No, no sabe. ¿Cómo son? Lourdes acaba de venir. Una semana tiene apenas de estar acá. Seis días. ¿Y ya te llevaron a conocer la ciudad? Aún no. Solo la ha visto desde la ventana de la cocina y desde el parque. Mi mamá quiere que yo se la muestre- ella o conoce más que el camino a su trabajo-, pero no he tenido tiempo por estar cubriéndole parte del turno a uno de los meseros. Luego empezó ella a trabajar y ¿ya trabaja? ¿Dónde? En el restaurante, pero no conmigo, sino en el siguiente turno. ¿El de los desvelos? No tienes cara de trasnochadora, seguro te está costando tu poco, pero al menos es mejor que trabajar en una fábrica. Eso le digo yo, pero no me cree. Piensa que en las fábricas es más fácil porque no tiene que hablar gran cosa. Las fábricas son horribles, mi amor. Recién venida, yo trabajé en una. De abrigos era. No me quiero ni acordar. Ganaba muy mal y todo el tiempo estaba pensando en si llegaba la Migración y los atrapaban ahí mismo. Pasaba tensa todo el tiempo así que, en cuanto pude, me salí. El chino que era dueño me ayudó. Beautiful- me decía-, búscate otra cosa, esto no es pa'ti - hablaba él un poquito de español-. ¿Y qué voy a hacer- le dije- si necesito trabajar? Entonces acepté su propuesta de ser su mujer porque no todos los días se le presenta a una la oportunidad de que un hombre la mantenga. No me gustaba el chinito, pero me gustaba menos tener

que comer mierda. Y estaba comiendo mierda. Compartía la habitación con dos chicas más y, aun así, no tenía ni para enviarle a mi familia en Santo Domingo. Todo lo que ganaba me lo gastaba en pagarle al que me trajo a este país.

La señora que me alquilaba la pieza me dijo que aprovechara, que me fuera con el chino, que le diera toda la cama que quisiera, pero que, mientras anduviera él trabajando, me pusiera a aprender algo, inglés, cosmetología, cualquier cosa. Una vez que hayas aprendido y puedas trabajar en algo bueno, mi vida, lo mandas pa'l carajo. No tienes que estar con él siempre. No pensarás que se trata de algo eterno -recuerda que tiene esposa-. Tú ábrele las piernas mientras te convenga y no te preocupes por romperle el corazón: los chinos no tienen. Si lo dejas, se buscará a otra y ya. Lo de él contigo no es amor. Seguro se le fue la amante que tenía y andaba buscando repuesto. A ti eso te conviene, sobre todo ahora que viene el frío. Que te ponga apartamento -con calefacción, que mira que por acá los hay sin ella- y que te dé buena vida. Sácale todo lo que puedas. Eso sí: cógetelo bien, que de eso depende que siga contigo. Y eso hice. Me cogí al chino por necesidad los dos años que me llevó aprender inglés y aprobar el curso de la escuela de belleza y, luego, cuando conseguí un empleo en la ciudad -porque soy, muy buena en lo mío-, lo dejé. Sin más. Pude haberle dado largas, pero no tenía sentido seguir soportándolo si ya había obtenido lo que necesitaba. No me gustan los chinos (ni siquiera compro de su comida). No te los recomiendo. Si vas a meterte con uno que no sea hispano, decídate por un gringo. Y trata de casarte con él: es la mejor manera de obtener los papeles rápido. Eso le digo yo. Por eso quiero ponerla bonita, tal vez enamora a alguno y resuelve su lío. Porque ahora ya sos ilegal. Desde que empezaste a trabajar sin permiso. Además, vas a quedarte, ¿no? No lo sé. Quédate, niña. ¿Qué vas a hacer en tu país? Tu prima dice que se vive muy mal allá. Quédate. Todo mundo se queda. Aprovecha que te ha tocado fácil. No has tenido que pasar la frontera a pie. ¿Ya te ha contado mi mamá cómo la cruzó ella? Y luego le tocó a la pobre esperar diez años para poder conseguir los papeles. Prácticamente pasó escondida todo ese tiempo en la casa en que trabajaba. No es fácil. Yo me habría vuelto loca. Yo también. Menos mal que no tuve que pasar por eso. Tuve suerte. Sí. Pero no la aprovecha: mi tía dice que no

ha querido estudiar. Porque la escuela no es lo mío y porque, además, ya aprendí lo que tenía que aprender: inglés. Con eso tengo suficiente: gano mucho más que mi mamá y no tengo que limpiar casas. A ti –me parece- eso te gustaría más. Verdad. Lo preferiría a tener que estar atendiendo gente en ese restaurante. Pues, si quieres, te doy el nombre de una agencia de empleos que te puede conseguir casas para que limpies. Dependiendo de dónde te coloquen, puedes hacer buen dinero. Aunque creo que es mejor que te quedes donde estás. Mira qué bien quedaste. Se ve mucho mejor. Ya me imagino lo que me dirían tus amigos si te vieran. Estás irreconocible. ¿Lo estás? Luzco diferente con maquillaje. Me gustaría verte. Dice mi prima que llamo mucho la atención en el restaurante, que ya varios le han preguntado por mí, que quieren invitarme a salir. Pero nunca acepta. La vecina del piso de abajo la ha convencido de que en esa ciudad no hay hombre que valga la pena. La tía cree lo mismo. Le insisten en que tenga cuidado. Es mejor ser precavida, como la cajera rusa, que nunca acepta salir con clientes o empleados hasta que el encargado de la seguridad en las madrugadas les echa un vistazo y les da su aval. A él nadie puede engañarlo: Tony es de la ciudad y, antes de trabajar en el restaurante, fue policía. Conoce bien a la gente. Si ella quiere, también puede ayudarle a distinguir con quién debe y con quién no debe salir. ¿En verdad? Claro. Pero, Tony no habla español, así que necesita quien les traduzca la conversación. Casi siempre es una mesera puertorriqueña que no le simpatiza a su prima. Dice que se cree más que el resto de las latinas por ser ciudadana. Finge que le cuesta hablar español y solo accede cuando los jefes le piden que sirva de intérprete, pero a mí me traduce sin remilgos. Porque se lo pide el policía. Dicen que duerme con él. Con él y con quien le dé dinero. Las puertorriqueñas tienen mala fama. No les gusta trabajar. Se burlan de las que lo hacen. Mi prima asegura haberla escuchado reírse de mí con otras meseras. El más joven de los cocineros dice que ellas se ríen de todos, incluso de los jefes. No les prestes atención, son unas bobas, ¿por qué crees que trabajan acá? Los diners son para los recién llegados o para los ilegales. Los gringos que se quedan es porque son drogadictos o perdedores, como ellas y como Valerie, la del counter. Esa también es igual. No creas que porque te llaman honey y te dice en

español que eres la mejor te tienen algún aprecio. Les dice lo mismo a todas. Le da igual si te asignan el peor o el mejor de los horarios, lo único que le interesa es que le den –tú o la que esté en la caja- la propina que le dejan los que pagan con tarjeta de crédito. Acá la única de las gringas con quien vale la pena hablar es la hija de la mesera griega de las mañanas. Marina se llama. Trabaja en el turno de cinco a once, no porque sea perdedora ni drogadicta, sino porque estudia en la Universidad. Economía. Es muy buena. Ojalá puedas conocerla antes de que se largue. No va a quedarse mucho tiempo acá. Los dueños la tratan bien, pero no le gusta el sitio, como a ti. Van a congeniar. Además, habla español. Sí, aprendí en High School. También hablo francés. Y griego, por supuesto. ¿Tú hablas algún otro idioma? No. Pero ya está aprendiendo inglés. ¡Bien! Yo dejaré este trabajo la otra semana; si quieres, puedo decirle a Theo que te ponga en mi lugar (van a necesitar a alguien), así dejas el turno de la madrugada. José tiene razón: es el peor. Tu prima debió haber insistido para que te dejaran en un uno mejor aunque no estuvieras en condiciones de escoger. Ella sabía que yo buscaba reemplazo. Theo también. No ha tenido inconveniente alguno en asignarte mi horario. Comienzas la otra semana. Se puntual: Theo odia las tardanzas. Tampoco le gusta que las que están al frente hablen en español. A los de la cocina y a los que tienen papeles ni se le ocurre prohibírselos. Los regaña por otras cosas. Le encanta gritar. Que no te extrañe si te sube el tono, así es él, no le hagás mucho caso. Si no le das problemas, tampoco te los dará. No es de los que les gusta joder de gusto. Tampoco es de los que buscan que te acuestes con él. Él que hace eso es Yany. Si no me crees, preguntale a la rumana. Es cierto. Me lo propone casi a diario. El imbécil piensa que las europeas del este somos putas. Cree lo mismo de las latinas. De todas las mujeres. Seguramente hasta de su madre. ¿Habrá intentado tirársela? A lo mejor, el viejo ese tiene cara de degenerado. Me da asco. Pero tienes suerte: no eres su tipo (ya se habría acercado e intentado tocarte). Pobre de ti, que tienes que soportarlo a diario. No será por mucho tiempo: en cuanto pueda, me voy de este lugar de mierda.

Lugar de mierda le decía al diner la tal Michelle. Ella fue la que le metió en la cabeza la idea de dejar ese trabajo. De no haber sido por ella, Lourdes seguiría en

el restaurante –como mi hija- en vez de estar lavando los escusados de las judías. ¿Las ortodoxas? No trabaja más para ellas, ¿no estaba enterada? No. Hace ya dos semanas que las dejó. De hecho, estoy llamando para saber si consiguió ya un empleo. A lo mejor sí porque sale a la hora de siempre. Entonces todo debe estar bien. No del todo: últimamente regresa muy tarde. La tía sospecha que tiene un noviecito. Espera que esta vez se trate de un salvadoreño (por ahí hay muchos). Le gustaría que fuera el hijo de la señora que le lleva las encomiendas. Es buen muchacho. Simpático. Lástima que no le haga caso. No está interesada: solo sabe hablar de su trabajo. Prepara desayunos en la calle Lexington. Algún día pondrá un restaurante en El Salvador, pero no en Jiquilisco, de donde es él, sino en la capital. Ella podría encargarse de recibir a los clientes y de cobrar. Serían socios. La dejará escoger el nombre. Podría llevar el suyo o el del restaurante donde él trabaja. Así lo recordaría siempre. Es buena idea. También podría llamarse Rosita, como las de las canciones. Quiere una hija con ese nombre. Ella podría ser la madre. ¿Te gustaría tener una hija? Quizás. La llamaría Mihaela, como la rumana. ¿No se llamaba Michelle? No. Usa ese nombre porque acá nadie puede pronunciar su nombre. Nadie. Yo puedo. ¿En serio? Veamos si es cierto. Se escribe Mihaela, pero no se pronuncia Mijaela. Con jota. Mi-ja-e-la. Mihaela, sí. Me gusta cómo pronuncias, aprenderías rumano con facilidad. Si quieres, puedo enseñarte. Podemos vernos en mi apartamento. O en el mío. Preferiría que fuera en el mío: en el tuyo estaría tu prima. Ella no me simpatiza. Es muy... ¿cómo se dice? ¿Entrometida? No sé si esa es la palabra... Lo que quiero decir es que se comporta como si tú le pertenecieras. Siempre está queriendo saber de qué hablamos. Todo mundo quiere saberlo. Theo dice que platicamos demasiado. La semana pasada me llamó la atención. Dijo que no quería tener que volver a regañarme, que no le importaba que Michelle quisiera practicar el español que aprendió en la Universidad, que nos viéramos en nuestro tiempo libre si tanto era nuestro deseo de estar juntas, que podíamos incluso acostarnos si nos daba la gana, que a él no le importaba, sólo quería que no nos la pasáramos murmurando y riéndonos en horas laborales. Parecen enamoradas. Terminarán besándose acá si no las detengo. ¿Por qué dice eso? Porque Michelle se te acerca demasiado,

primita. ¿No te has dado cuenta? Los chicos aseguran que le gustas y que está tratando de seducirte. Inventan esa estupidez porque Michelle no les hace caso. Ella jamás ha dormido con alguien del restaurante. Porque tiene novio. Es rumano, como ella. Viven juntos. Eso dice, pero nadie del diner lo ha visto. Porque no me gusta que venga a este lugar de mierda. Por eso tampoco traigo a mi madre. Seguramente esta gente inventará que ella tampoco existe. No se puede esperar más de un sitio como este. ¿Ves por qué lo odio? Todo acá es de mal gusto, incluso la decoración. Es espantosa. No sé porqué los americanos aman tanto estos lugares. Son horribles. Michelle y yo jamás vamos a diners cuando salimos juntas. Tampoco nos quedamos en Brooklyn. Mi tía, en cambio, no pasa de aquí. Le teme a la ciudad. Solo va si su oficina le asigna un caso ahí. Por lo general la dejan acá o la mandan al Bronx porque ella pide trabajar con hispanos. Por el idioma. Por eso nunca aprendés inglés, mamá. Debería darte vergüenza que Lourdes ya sepa hablar más que vos cuando solo tiene unos meses acá. Hacé lo que ella: practicá. Practicar es la clave. Michelle dice que solo así se consigue fluidez, por eso me pone siempre a mí a hablar cuando estamos en la ciudad. Me la paso bien. Vamos a cafés y a tiendas. Le encanta comprar ropa y maquillaje. Y conversar. Conmigo sobre todo: le recuerdo a una peruana que conoció en Londres. Tenía senos como los míos. También estuvo algún tiempo en la Universidad, como yo. Se llama Lucía. Se escribe con ella por Internet. Ya le ha contado de mí. Está enterada de que le gusto. Mucho. Los del restaurante tenían razón: se me acerca más de lo debido. Ha notado que me pone nerviosa. No alcanza a adivinar si también me gusta, pero cree que sí porque jamás me niego a sus invitaciones. ¿Está en lo cierto? No lo creo. ¿No lo sabes? ¿Querrías probar? Nadie tiene porqué darse cuenta. Su apartamento está solo por las mañanas. Paso por él a diario. Luego nos vamos al trabajo. Llegamos por separado y casi no hablamos. No han vuelto a regañarnos. Tampoco nos molestan más gracias a que Michelle ha hecho que su novio llegue a recogerla a diario y que yo comience a salir con uno de sus compañeros de trabajo. Mi tía no está muy contenta porque es rumano, pero lo prefiere a que esté sin novio. Estaba preocupada. Ya estaba creyendo que no te gustaban los hombres. No me gustan las mujeres. Me gusta

Michelle, solamente ella. A ella, en cambio, le gustan muchas. Ahora coquetea con una gringa que se llama Debbie y sirve mesas en el café donde ha empezado a trabajar. Siempre que llego están riéndose con los rostros muy cerca uno del otro. No entiendo cómo se llevan bien si no tienen nada en común. Debbie es una tonta. Y muy divertida en la cama. No es que la prefiera, pero ahora que me cambié de empleo me resulta muy difícil verte, Lourdes. Contigo nunca se sabe. Es cierto. Si me piden que me quede más tiempo, acepto. Necesito el dinero. Ella entiende. Así le sucedió cuando recién vino. La primera noche durmió en el suelo. A la mañana siguiente, salió a buscar empleo. Le dieron oportunidad en un diner como ayudante de meseros y tuvo que aceptarla. Recogió platos sucios y limpió mesas de diez a doce horas diarias por seis meses hasta que un cliente se la llevó a trabajar con él a su mueblería. Es hábil para conseguir ayuda. Así logró que le dieran entrada en el café de la tercera avenida donde está ahora. Le va bien. Se esfuerza poco y gana tanto o más que las meseras del diner. Dice que, en cuanto haya oportunidad, hará que me contraten a mí. No es el mejor trabajo del mundo, pero estaríamos en el mismo sitio, nos veríamos más. Ten paciencia. Te avisaré en cuánto haya algo. Mientras, deja el diner y haz cualquier otra cosa. ¿Como qué? Qué sé yo, limpia casas. Mi madre puede recomendarte con las amigas de su jefa. No se gana nada mal (Ella manda mil dólares mensuales a Rumania) y se ahorra mucho (no gastas ni en pasaje ni en comida, ni en ropa). Eso sí: debes dormir adentro. ¿Estar encerrada? Mejor quedate donde estás. Tu tía tiene razón: no aceptés. No te conviene. Lo que Michelle quiere es deshacerse de vos. Debe haberse aburrido ya. Cada vez llama menos. Casi no la encuentro cuando paso por su apartamento. Al amigo de su novio, en cambio, lo veo siempre. No sé cómo quitármelo de encima. Me tiene harta, al igual que el trabajo. Odio el diner. Acabo de renunciar. Sin armar escándalos, aunque debí haberles gritado y quebrado los vasos como una marroquí que se fue hace dos semanas porque la insultaron. Trabaja ahora en una panadería y me ha dicho que puede ayudarme a entrar ahí si se marcha alguna de las chicas. Le parece bien que haya dejado ese sitio. A Ingrid, en cambio, le parece que debí haberme esperado a tener asegurado otro empleo, como Angelo, un hostess que se fue a un trabajo con computadoras por

siete dólares la hora que ella le consiguió. Si quiero, también puede ayudarme. Sabe de una compañía de car service que necesita una operadora. No es difícil: solo tienes que recibir las llamadas de los clientes, indicarle a los chóferes las direcciones donde deben ser recogidos y adonde deben ser llevados, y luego anotarlas. Nada del otro mundo. Para vos, que no tenés problemas con el idioma. A mí me cuesta escribirlo y aún me confundo con las pronunciaciones. Prefiero la panadería. No entiendo porqué no me llaman de ahí si dijeron que lo harían. Ya pasaron las dos semanas que me dijo la marroquí y sigo sin tener noticias. Mi tía dice que es mejor que me busque algo más. Esta tarde hemos ido a una tienda de esta avenida donde trabaja una muchacha de su pueblo. La Casa Koreana se llama. Es de unos rusos. Venden sábanas y cortinas. Puede que me den empleo. A la dueña le gusta que sus empleados hablen español. El inglés no sirve tanto en este barrio. Si estás dispuesta a trabajar, puedes comenzar mañana mismo. Tenés suerte. Es difícil conseguir empleo en esta época. Los estudiantes están de vacaciones y todo mundo los contrata a ellos porque trabajan por menos dinero. La próxima vez que dejés un empleo que no sea en verano. Si vas a hastiarte, que sea en invierno, entonces es que podés darte ese lujo. Pero conseguí un trabajo antes de ponerte digna y renunciar sobre todo si está cerca la fecha de pagar los recibos.

Todas las semanas hay recibos. Si no es el de la electricidad, es el del teléfono o el del cable. Si no son esos, es la renta. O el gas. O el agua. Siempre hay algo que pagar. Además está el supermercado, la ropa de cada temporada, el transporte, el salón de belleza. Apenas me alcanza para mandar algo a mi mamá. Gano poco. Menos de cinco dólares por hora es ilegal. Se aprovechan de tu situación. Pero así quisiste: bien estabas en diner. Ahora te aguantás. No queda de otra. Al menos puedo conseguir yendo a la escuela, aunque ahora de noche. En cuanto cierran la tienda, me voy a unas clases que dan acá cerca, en la cuarta. Solo que ahora tengo que pagarlas porque ya no puedo asistir al horario de la gratuita. Lo bueno es que ya no voy solo dos veces a la semana, sino todos los días. Estoy aprendiendo más rápido y conociendo más gente. Latina sobre todo. Buenas personas, aunque algo aburridas. Solo les gusta ir a sitio hispanos y

gastar lo menos posible. No los comprendo. Dicen que así somos los que venimos con visa y por avión: no entendemos. No sabemos lo que es caminar con miedo y aguantar hambre por días completos.

Derrochamos porque no nos ha costado mayor cosa. Hemos tenido nuestras dificultades, como cualquiera, pero, no podemos siquiera compararnos con ellos. No es lo mismo aunque vengás del mismo país. Te lo hacen sentir. Y algunos hasta te lo dicen. La que es mi jefa ahora sostiene que acá la situación se invierte. Si no me cree, mírese: usted tuvo escuela y no pasó hambre, pero aquí su jefa soy yo, que no hice ni tercer grado. A mí no me molesta que lo sea, pero no sé, la manera en que lo dice me irrita. Seguramente le ha costado mucho. Seguramente será lo más que logre en su vida. Seguramente no me quedaré en esa tienducha demasiado tiempo. Ni siquiera me gusta lo que vendemos ahí. Cuando puedo, le sugiero a las clientas que vayan a las grandes tiendas: la calidad de los productos es mejor y los precios son similares. Pero acá no tenemos que hablar inglés, mi vida. Ni aguantar desprecios de los racistas. Milagro, Vicky y yo las tratamos bien. Atendemos todos sus caprichos. Por eso regresan. Les encanta que las consintamos. Victoria es especialista en eso. Casi las abraza. Yo no llego a tanto. Además, no tengo que tocar a la gente para poder venderles algo. Yo lo que hago es asesorarlas, sugerirles decoraciones, enseñarles cuáles colores van con cuales. Porque esta gente no tiene gusto. Si las dejas, se llevan lo peor de la tienda. Milagro ya me ha llamado la atención por eso. Me ha dicho que ellas tienen derecho de llevarse lo que les da la gana, que yo no soy nadie para decidir por ellas. Solo hago mi trabajo. Su trabajo no es regañar a la clientela, su trabajo es vender lo que tenemos acá, aunque no le guste. Para eso le pagan, señorita.

Milagro cree que quieres quitarle el puesto de jefa, por eso se porta así. Al esposo de la dueña le dice que tú no vendes mucho, que no tienes experiencia en esto, que solo te está tolerando porque Tania decidió darte una oportunidad, pero que, si por ella fuera, se buscaría a otra, aunque quiera mucho a tu tía. Ella fue muy buena conmigo cuando mi mamá murió y se lo agradezco, pero no por eso voy a dejar que usted haga acá lo que le da la gana. Recuerde que yo soy la manager. Y

no lo estoy discutiendo. Lo único que he hecho, Tania, es servir a los clientes, hacer lo que Milagro me ha indicado: darles lo que no reciben en otras tiendas. No entiendo cuál es su queja. Debe tratarse de algo personal. Creo que eso es. No le hagas caso. Quédate con nosotros, solamente trata de no pelear con ella, no me gustaría que se molestara, le tengo mucho aprecio, lleva muchos años trabajando con nosotros. Comenzó limpiando la casa. A veces se cree que tiene todos los derechos. Ya te decía: no le hagas caso. Y trato, pero ya no la soporto. Vicky tampoco. Se ha ido. Mejor. Le daba mala reputación al lugar. ¿No se fijaba cuántos hombres la llamaban y cuántos entraban solo a hablar con ella? Esos no venían a comprar lo que vendemos acá. No me diga que no se daba cuenta que venían solamente a acordar con ella. Usted no es tan inteligente como parece. Seguramente hasta le creyó que consiguió un empleo de niñera. Sí. En Long Island, donde pagan mejor y la vida es más barata. Ahí podrá ahorrar para regresarse pronto a México. Está harta de la vida acá. Le ha dicho que no vale la pena y le ha sugerido que deje de creer que logrará algo ahí y se regrese a su tierra tan pronto como le sea posible. Si lo que la detiene es el dinero, ella puede ayudarle a conseguir algo mejor para que junte lo necesario en poco tiempo. Es mejor que sepa de una vez que trabajando en la tienda jamás va a conseguirlo. Michelle también se lo ha dicho. Entiende que se sienta comprometida a quedarse por el favor que le hizo su tía de conseguirle la plaza mientras no tuvo empleo, pero no puede quedarse por puro agradecimiento en un sitio donde jamás va a prosperar. Lo mejor es que acepte el empleo que ella está ofreciéndole. Le asegura que hará mucho más dinero encargándose de los abrigos de los clientes en el Capuccino Café que trabajando todo el día en la tienducha esa. Además, podrán verse con frecuencia de nuevo. Todos los días si quiere. Debbie se ha ido a pasar el invierno a Miami. Odia la nieve. Ella ni siquiera la conoce, pero supone que le gustará –aunque la tía apueste a lo contrario- porque Michelle dice que es maravillosa. Lástima que no podamos ir a esquiar. Esta vez tendremos que conformarnos con lo que se pueda hacer en la ciudad, pero el otro año iremos a un buen sitio. Ella hará que nos contraten en uno de esos hoteles de montaña y, en el tiempo libre, me enseñará a usar los esquís, pero tengo que prometerle que

no voy a regresarme a casa. No sé para qué si, de todas maneras, tú no le interesas. A ella quien le importa es Debbie. ¿No te ha contado que van a vivir juntas? Michelle se mudará con ella en cuanto regrese, por eso prefiere no verla más. Renunció en el Capuccino Café y ha comenzado a trabajar en el barrio de los judíos limpiando apartamentos. Le pagan menos que en cualquier otro lado, pero está contenta con ellos porque le exigen mucho y no le dan tiempo para pensar en Michelle durante el día. Por eso ha empezado a aceptar también trabajos por la noche aunque la tía le ha dicho que haga tiempo para ella misma, que le gusta que se haya vuelto trabajadora, pero que tiene que descansar y también divertirse un poco, que sería bueno que saliera con alguien, que hace mucho no lo hace, que debería aceptar las invitaciones que le extienden las otras chicas que trabajan en ese barrio o las de los muchachos de las tiendas cercanas, aunque sean mexicanos. Pero a ella no le llama la atención. Les dice a todos que aceptaría encantada, pero que tiene que trabajar, que necesita mandar dinero a casa. Entonces nadie le insiste hasta la siguiente ocasión. Es un excelente método para liberarse de las invitaciones. Funciona las veces que quiera con todos, excepto con el lobo de piedra, que llegó a buscarla al barrio de los judíos y no aceptó su negativa. Insistía en llevarla a dar una vuelta aprovechando el buen clima que hacía: era una tontería perderselo por estar limpiando de migas de pan los hogares de un par de ortodoxas que ni siquiera le recompensaban el esfuerzo extra que realizaba. Ninguna de sus anteriores empleadas había limpiado como ella, que era tan diligente que parecía que era una de las observantes de la fiesta para la que estaban preparándose. Otras chicas no entendían que se trataba de una labor sagrada. Algunas hasta traían bollos de las panaderías de sus barrios para esconderlos en sitios impensables nada más para fastidiar porque sabían que -aparte de rabiarse y tal vez llorar un poco cuando lo descubrieran- nada iba a sucederles a los judíos por tener un poco de harina en sus casas para la pascua, aunque les gustaría que Dios se enfureciera y bajara al barrio de sus patronas a ajustar cuentas con ellas por no cumplir con la ley, ellas alegaban que no había sido culpa suya puesto que fueron otras quienes efectuaron el trabajo que les correspondía, confesarían que nos pagan para eso, conseguirían que Dios nos

reclamara a nosotras y pudiéramos aprovechar que lo tenemos al frente para quejarnos del trato que recibimos de las judías. Lo pondríamos al tanto del exceso de trabajo que nos asignan y de lo poco que nos pagan, le contaríamos que nos alimentan con sobras y nos miran con desprecio, y le pediríamos que hiciera justicia. Entonces él se volvería a ellas indignado, las obligaría a pedirnos disculpas y las haría pagar por todo. Pero, claro, eso es solo una fantasía: Dios no vendrá a armar escándalos por unos cuantos pedazos de pan. Seguramente tienen cosas más importantes que hacer que estar defendiendo a muchachas y señoras de la limpieza. La señora Engelhart no cree siquiera que se ocupe en quienes no somos judíos: Se debe ser parte del pueblo que él escogió para recibir sus favores. Es decisión suya. No puedo yo cambiarla ni aún estudiando la Biblia, de la cual no va ella a darme lecciones: los judíos no están buscando adeptos. No los necesitan. Son los que tienen que ser. Ella no podría hacer algo por mí, a menos, por supuesto, que tenga yo una antepasada judía, que no es el caso. Afortunadamente: si la tuvieras, la comunidad te integraría y tú tendrías que vestir como sus mujeres, dar los pasos como ellas, usar peluca para salir cuando te casaras y ponerte batas floreadas y turbantes cuando estuvieras en casa. Sería espantoso. Ya ni siquiera podrías ir a ver a tu tía en Sunset Park. Los ortodoxos no visitamos ese barrio: los hombres son desordenados y las mujeres visten sin modestia. Pero no pueden evitar emplearnos porque somos los que cobramos más barato. Antes eran los rusos. Por cincuenta dólares se podía tener a dos de sus mujeres limpiando todo el día y sin quejarse. Ahora eso es impensable. Ni siquiera trabajan en este barrio. A nadie le gusta. Tampoco a ella, pero no tenía opción porque no contaba con cartas de referencia y, mientras no las obtuvieran, no le quedaba más que trabajar para las ortodoxas, que eran las únicas que aceptaban limpiadoras inexpertas o sin recomendaciones. Eso le había dicho la de la agencia de empleos. No creía que la estuviera engañando pero el lobo insistía en que sí. Siempre lo hacen. Dicen eso para convencer a las nuevas de aceptar los empleos que nadie quiere. Acá sobran los trabajos. Si dejas uno ahora, conseguirás otro mejor mañana. Vente a dar una vuelta conmigo, me dijo. Y

cuando iba a decirle que no, que mejor otro día, habían dejado ya Borough Park y entrado a comer a un restaurante chino porque era casi la hora del almuerzo.

A eso de la medianoche cruzaron el puente hacia la ciudad y, cuando terminaron de reír, habían pasado ya tres días desde que se habían encontrado. Entonces el lobo dijo que debía regresar a Nuevo México. Si quería, podía irse con él. El silencio del desierto le gustaría. Por las noches hasta se puede escuchar cómo la tierra reseca se resquebraja. Es un buen sitio. Estaré bien. Él se encargará de cuidarme allá. Te llamaré cuando llegue. Ahora debo irme. Solo vine a traer dinero para pagar el autobús a Carolina del Norte. Quedaron en que se encontrarían en la estación de Charlotte, así que ella aguardó hasta que no hubo pasajeros en la sala y uno de los agentes de seguridad se acercó para preguntarle con quién estaba esperando reunirse. Si se trataba de alguna amistad o de un pariente, no había problema, pero si se trataba de un animal, era mejor que tuviera cuidado. No son de fiar. Es mejor que se busque un lugar donde pasar esa noche y se regrese al día siguiente al lugar de donde venía. Si no tiene dónde, puede ir a su casa. Él mismo la llevará a la estación por la mañana y se asegurará de que aborde el autobús de regreso a Nueva York. Es amigo del chico de la boletería y puede pedirle que arregle su pasaje. No habrá inconveniente. Ninguno. Puede abordar de inmediato, pero no puedo asegurarle un asiento al lado de la ventana. Hay muy pocos disponibles. No importa. Puedes sentarte acá si quieres. Es mejor que ir al lado de un negro. Además, podemos hablar en español durante el camino. Son doce horas de trayecto. El peruano llevaba aún más porque venía de visitar a una tía suya en Chatanooga. Le ofrecía trabajar en un negocio que tiene allá, pero él prefiere seguir viviendo en Queens. Lo habría aceptado si se lo hubiera ofrecido años antes, cuando él recién llegó y se sentía solo y desubicado, pero que ahora ya no tiene sentido porque conoce muy bien la zona y tiene muchos amigos ahí. Uno de ellos ha dicho que sí, que puede darle un empleo a Lourdes en la oficina de envíos que tiene. Debe presentarse mañana a eso de las nueve para la entrevista. No debe preocuparse más porque la señora Engelhart haya conseguido para encargarse de la limpieza de sus apartamentos a una polaca más alta y más fuerte que le cobra menos y no pone reparos en lavar las

alfombras y los pisos de rodillas, como a ella le gusta. Va a ganar más ahí y se lo va a pasar mejor. Nadie va a molestarla. Estará solo con latinos. Seguro que conseguirá novio rápidamente: a estos sitios vienen muchos hombres solos. Y son de los buenos, de los que ganan bien y mandar dinero a sus países. Debe aprovechar si alguno la invita porque los hombres responsables no abundan en la ciudad. No importa que tengan esposa en su país. No afecta: están lejos, que es igual que si no las tuvieran, salvo por las llamadas de larga distancia y la cantidad que les mandan mensualmente y que puede disminuir si comienza a salir con ella o consigue que se mude con él. Entonces desembolsará para darte todos los gustos y le dirá a la mujer de su país que el trabajo está malo o que la vida en la ciudad se ha encarecido y ella comprenderá y se las arreglará con lo que le envíe. Así sucede siempre. Ellas saben que se han encontrado otra mujer, pero jamás reclaman porque saben que no tiene sentido: no pueden venir a solucionar el asunto y, si él se enoja, es peor porque deja de mandarles plata y te la da toda a ti, así que mejor le siguen el juego hasta que los hijos crecen y ya no necesitan que les mande dinero o hasta que lo tuyo con él se termina. Porque a veces se termina. Pero, para entonces, una ya ha tenido tiempo suficiente para haber sacado una buena tajada. Por eso es importante escoger bien. Nunca hay que meterse en algo serio con los que ganan poco. Con ellos puede una divertirse un rato, pero no más. Intentar algo importante con ellos es como condenarse a no pasar de ahí: esos nunca progresan. Lo mejor es ni siquiera sonreírles. Hacerlo es casi tan descabellado como aceptar las propuestas del hombre sin cuerpo ese que se llama Señor Orestes y que visita Brooklyn para pedirles favores a los hombres. Ella debe enfocarse en mejorar su situación. Actuar inteligentemente. No creer en el cuento ese de que es una favorecida solo porque ese Señor Orestes vino a buscarla hasta Queens y le pidió que dejara este trabajo y regresara a Sunset Park y buscara una tortería que se llama La Flor y le dijera al dueño que él la enviaba para que la cuidara de la ciudad y de los animales que se llevan a las chicas lejos hasta que él regresara. Es una tontería. Pero ella cree que es importante y se ha ido a la tortería esa y ha hablado con el dueño, y el dueño le ha dicho que en verdad era una favorecida porque el Señor Orestes jamás se pasea

por Queens ni habla con mujeres. Que acabara de hacer una excepción con ella solo podía significar que iba a permitirle darlo a luz. Debía estar feliz y comenzar a prepararse el cuerpo para recibirlo, olvidarse de ese trabajo en Queens y mudarse de inmediato al sótano de La Flor. No tendría que preocuparse por comida ni por abrigo: él podía ayudarla con eso y además protegerla de los animales que se llevan de ahí a las chicas hasta que el Señor Orestes volviera. Pero no debía comentárselo siquiera a su tía. Debía ser discreta porque podrían encontrarlas los animales esos que rondan las calles para llevarse a las muchachas de regreso a las ciudades de donde vinieron. Porque para eso era que seducían a las chicas como ella. Es su forma de divertirse. Se ríen muchísimo cuando lo logran. Ella debió haberlo oído ya, pero, como sus risas tienen sonido de viento, seguramente las confundió con él, ¿no era cierto? Sí. Ahora lo sabía y podría escapar en cuanto advirtiera sus silbidos o el olor a miel de sus presencias, pero el dueño de la tortería insistía en que era mejor que no saliera hasta que el Señor Orestes regresara por ella. No quería poner en riesgo su nacimiento. Lourdes tampoco. Pero cuando hubieron transcurrido ya catorce meses sin que el Señor Orestes se apareciera, convenció al dueño de La Flor para que le permitiera salir a la sala de ventas de la tortería al menos unas horas diarias para tomar algo de sol. Le prometió que no saldría de ahí, pero, a eso de las diez, se fue tras una mariposa de luz que se posó sobre el mostrador y le pidió por favor que la acompañara. No pensó que se tratara de alguna artimaña pese a que, al llegar a De Kalb, sintió el olor de miel en el viento del que había sido advertida. Siguió caminando hasta que una señora vestida de verde la detuvo por el brazo y le dijo que dejara de hacer tonterías. Entonces tomó el tren hacía la estación de la 32, donde el dueño de La Flor la esperaba: el Señor Orestes había regresado a Sunset Park y estaba preguntando por ella. Él le había dicho que debían buscarse otra mujer que lo ayudara porque los animales la habían llamado de nuevo y, tal como él le había dicho que sucedería, no había podido resistirse a su encanto. Era una boba. Además era muy joven y demasiado estrecha de caderas. La mayor de sus cocineras, en cambio, es perfecta. Pero el Señor Orestes no quiere a gloria, sino a la que se les escapa de las manos a las bestias. Está por llegar a la 32. Vaya a

encontrarla. Dígale que estoy preguntando por ella. Quiero saber cómo ha estado. La veo más pálida que la última vez y bastante más delgada. ¿No le ofrece de comer este hombre? Cinco veces al día, pero ella casi no prueba bocado. De vez en cuando acepta una taza de té y arroz del que los chinos regalan con el pollo, pero por lo general solo toma las frutas y el agua que le sirvo. Aún no tiene suficientes fuerzas. Pasa durmiendo la mayor parte del tiempo. Él no la regaña porque sabe que seguir a los animales deja agotado a cualquiera, pero le insiste en que se alimente mejor para acelerar la recuperación. No le parece apropiado hacer esperar demasiado al Señor Orestes. Él está listo ya, pero le ha dicho que puede esperar hasta que ella esté totalmente recuperada. No tiene prisa. El dueño de La Flor es quien no puede esperar más por verlo de nuevo en carne y sangre. Incluso ha llegado a ofrecerle que use a su mujer para que lo ayude con eso, pero él no ha aceptado. En todo caso, se lo pediría a la argentina de cabello marchito que vive ahora en la casa del hombre que vende libros en la acera de la 53 y quinta. Una vez lo ayudó, pero jamás volverá a hacerlo. Ella tampoco debería, por eso pensé en traérmela a vivir conmigo. Pero su prima se opone. Comprende mi preocupación, pero no quiere que Lourdes venga en contra de su voluntad. Cree que ella tiene el derecho de tomar sus propias decisiones y que yo debo respetarlas y dejar de tratarla como si aún fuera una niña. A su edad, las mujeres saben lo que hacen y lo que les conviene. Pero no es su caso. Si lo fuera, no habría aceptado embarazarse de ese Señor Orestes: el librero de la 53 y la quinta dice que se adueña de las mujeres que aceptan traerlo al mundo. Les asegura que les mostrará el camino de regreso a casa tras parirlo, pero es una mentira. Debe ocultarse de él. Si quiere, puede hacerlo en su casa. Es un sitio agradable, pero le desespera estar ahí día y noche sin hacer más que ver a las paredes. Intentará vivir en Manhattan. Su tía le ha dicho de una buena oportunidad en el mismo edificio en Chelsea donde ella está trabajando. Está segura de que su recomendación ayudará a que la empleen aunque no tenga experiencia en cuidar ancianos. A final de cuentas, no es tan difícil. Se trata tan solo de acompañarlo todo el tiempo y llevarlo a un baño a orinar cada cierto tiempo porque el pobre es de los que olvidan eso, entre muchas otras cosas. Con decirte que hay días que ni

siquiera recuerda que está casado con su esposa. Se le queda viendo enojado y le pregunta que quién es ella y que porqué ha entrado a su apartamento, y le grita que se vaya o llamará a la policía. Se enfurece, la insulta y hasta trata de golpearla. Entonces ella se echa a llorar y dice que él no era así. Era muy dulce con ella y todo un caballero con los demás como lo es conmigo, que elogia mi sonrisa, me ayuda siempre a quitarme y a ponerme el abrigo y me da las gracias siempre que le cambio los pantalones y limpio el piso cuando no consigo convencerlo a tiempo para que vaya al baño. Y, también obedece a mis indicaciones, la señora Behar accede a que lo lleve al jardín del edificio sin andadera y sin su supervisión siempre y cuando no salgamos de ahí. No le gusta que atravesemos las calles. Solamente podemos hacerlo cuando nos lleva a almorzar al Moonstruck. De las otras comidas se encarga ella misma. Jamás me deja ayudarla. Dice que hago suficiente con cuidarle a Albert, pero yo sé que en realidad se debe a que no confía en que yo no respete las normas de la cocina judía Seguro se imagina que, cuando da la vuelta, utilizo el cuchillo de la carne para cortar el queso o que lavo los platos en el fregadero que me da la gana. Por eso es que tampoco me envía al supermercado: cree que no entiendo que solo debo ingresar a la casa comida aprobada por los rabinos.

No me prohíbe que coma según mis normas cuando no estoy en su hogar o en compañía de ellos, pero me pide que no lo comente frente al Señor Behar para que no se le ocurra querer comer como gentil. Últimamente quiere siempre lo mismo que yo, así que, si me pregunta, debo afirmar que cené lo mismo que comió la noche anterior o lo que comerá dentro de unas horas para que no ponga objeción cuando su esposa le sirva.

Ella se encarga de que él cumpla con la ley de Moisés aunque ya no entienda de qué se trata y haya dejado de importarle. Yo querría ayudar, pero tampoco me lo permite. Siempre me envía a casa los viernes a mediodía cuando uno de sus yernos llega a traerlos para que celebren el Sabbat con ellos en Queens porque dice que merezco tener tiempo libre, aunque yo sé que lo hace para que no celebre con ellos esa fiesta, lo cual es una suerte según mi tía porque los judíos lo

hacen siempre que una trabaje de más. Hay que encenderles la luz, apagarles la luz, atender la cocina, servirles de comer, retirarles los platos, regularles la temperatura, abrirles la puerta, llamarles el elevador para que bajen a caminar, esperarlos en el lobby para llevarlos de nuevo a su piso y estar pendientes de contestar el teléfono si algún insensato llama. Y, en todo ese tiempo, no puede una ni ver televisión mientras ellos hacen la siesta ni escuchar música o hablar por teléfono porque se enojan si encendés algún aparato eléctrico y te dicen que debés respetar ese día, que se supone que es de descanso, pero solo para ellos. Vos has tenido suerte de que te hayan dado libres los viernes y sábados. Las tiendas tienen mejor horario y, a veces, hasta mejores precios. Si querés, esperarás a que yo salga para que vayamos a las de la calle catorce. Me dijo la que trabajaba en el 7C que venden mucho más barato que en nuestro barrio y que las cosas son mejores. Yo todavía no he ido porque ella dice que son gringas las que atienden y me da pena no poder contestar si me preguntan que qué quiero. Pero, si vos vas conmigo, ya no habría problema. Yo podría conseguir que les lavaras la ropa a algunos de los inquilinos mientras me esperás, así no perdés tu tiempo y ganás algo de dinero extra. ¿Qué te parece? Es una buena idea. Hay tres muchachos que me han encargado ya sus prendas y que están contentos con la manera en que trabajo. Uno de ellos hasta me ha preguntado si tengo tiempo de encargarme también de la limpieza de su apartamento y he quedado de llegar con mi tía a partir de la otra semana para terminar más rápido y que él no tenga que encontrarnos ahí cuando regresa del trabajo. Nos repartimos el dinero que nos deja en la mesa del pasillo y luego nos vamos de compras, pero estos tres viernes tendré que ir sola porque ella tiene capacitación en su oficina y va a irse a casa directamente desde allá, lo cual para mí está bien porque no tenía muchas ganas de caminar por la catorce ni por ninguna otra calle. Prefiero no andar fuera cuando los vientos comienzan a soplar como ahora porque siento que puede aparecérseme uno de los animales esos que me sacan de donde estoy y llevarme ahora que está yéndome tan bien con los trabajos que tengo. Apenas sí abro los ojos cuando voy camino a la estación y los mantengo cerrados todo el tiempo en el tren. Ya en el barrio, solo los abro para cruzar las calles y hasta que ya estoy en

la habitación que el librero de la 53 y quinta me consiguió en el apartamento de un amigo suyo que trabaja en una fábrica de congelados. Él se encarga de que no me falte nada cuando estoy ahí y de darme los mensajes que el dueño de La Flor me deja cuando estoy en el apartamento de los Behar. Por lo general, es siempre que considere regresar a vivir con él, que me dará trabajo en la tortería y que me pagará mejor que los Behar, pero hoy ha dejado dicho que pase a la tienda de trajes de los egipcios y pregunte por Hassan. Quiere saber si puedo darle un hijo a un amigo suyo. El dueño de La Flor le ha dicho que soy buena para eso, pero que no sabe si estaría dispuesta, aunque no ve razón para que me niegue puesto que está ofreciéndome casa, comida y suficiente dinero.

El librero de la 53 y quinta dice que estaban probándome y que hice mal en haber rechazado la propuesta: ahora el Señor Orestes pensará que le soy leal y no querrá renunciar a mí aunque yo le explique que no lo hice por él, sino porque estoy bien haciendo lo que hago. No debe extrañarme encontrarlo en mi camino y un día de estos y escucharlo decirme que es hora de proceder con sus nacimientos. ¿O acaso no te había explicado que él es de los que vienen al mundo varias veces? No. Y lo más probable es que no pueda negarme a ayudarlo porque ya le di mi palabra. Él no ha sabido de alguien que haya conseguido retractarse. Dice que la única opción que tengo para evitarlo es marcharme de acá, pero no con los animales. Insiste en que a ellos debo seguir ignorándolos. Quiere que haga caso omiso de lo que me dicen los gatos de sombras que a veces me rondan. También quiere que siga huyéndole al torogoz de agua que me intercepta en los caminos y rechazando al perrito de cristal que se arroja a lamerme cuando estoy sentada en el parque porque, aunque parezcan inofensivos, pueden resultar muy peligrosos por el asunto ese de que se llevan a las chicas lejos de la ciudad.

Yo francamente no le veo lo peligroso a hablar con ellos solo un rato, pero el librero asegura que no debo arriesgarme a ser seducida, que lo ideal es que me mantenga en Manhattan por mi tía y por mi madre, que está más tranquila desde que sabe que estoy viviendo allá. Le agrada que esté con ancianos porque mi tía

le ha dicho que nada me hace falta con ellos y que me ven como a un familiar, lo cual no es del todo cierto porque es solo Albert el que me considera como tal. La señora Behar es muy amable, pero no deja de tratarme como a una empleada que le ayuda a cuidar a su esposo y está dándole lecciones de español a ella para que consiga tranquilizarlo como yo lo hago cuando le dan los arranques de furia, que lo llamo Albertico y le pido que sea bueno hasta que se calma por completo y me pide que lo lleve a tomar una siesta pequeña.

La señora Behar cree que él piensa que soy la nana que tuvo cuando chico porque no opone resistencia alguna conmigo y me sonrío siempre. Con ella, en cambio, se enoja aunque sabe todos los detalles de su familia y le mencione las mismas diez palabras en español que yo le repito. No entiende porqué, pero se imagina que tiene que ver con la apariencia: ella es una austríaca que no le resulta para nada familiar. No puede culparlo por eso. Lo mejor es que acepte mi propuesta de hacerse pasar por una amiga nueva que viene a conocerlo porque así conseguimos que él se porte amable con ella y hasta le dé un beso en la mejilla. De lo contrario, tiene que abandonar el apartamento hasta que él se haya dormido o hasta que haya olvidado que no la quiere cerca. Yo sé que no es fácil, pero es mejor que vaya haciéndose a la idea porque lo de Albert no tiene marcha atrás. En poco tiempo tendrá que intentarlo en un hogar para ancianos sefardíes. Su médico se lo ha dicho ya en repetidas ocasiones, pero ella sigue teniendo la esperanza de que podamos seguir tratándolo en casa: no quiere que se vaya ni porque las hijas le insisten en que es mejor para ella, por su presión sanguínea, y para él porque lo atenderán especialistas. Piensa que terminará muriéndose porque no resistirá que lo separen ni de las calles de Chelsea ni de los almuerzos en el Moonstrck, pero no puede ir en contra de una orden del hospital, así que, como agradecimiento por la ayuda que le ha dado, va a darme mi salario de esa semana completo, una bonificación y una recomendación escrita para cuando vaya a buscar trabajo. Está segura de que no tendré dificultades en obtener uno similar. He preferido no decirle que no pienso trabajar más en esto. Me encargaré unas semanas más del asunto de la lavandería y la limpieza extra en ese edificio y luego voy a trabajar en un deli en Church Street. El dueño se entrevistó conmigo

ahora y me dijo que puedo comenzar en quince días. Con lo de las propinas, el sueldo me sale mejor que con los Bhear. Puedo pagar un apartamento compartido en el lado hispano del Harlem y me queda tiempo para trabajar unas horas en un restaurante que tiene en el barrio una cubana que me ha animado a aceptar salir con el policía irlandés que conocí ahí. Dice que es muy buena persona. Lo conoce muy bien porque vive en la zona desde hace mucho y viene al menos una vez a la semana a comer acá cuando termina su turno, por eso sabe que no está bromeando cuando me propone que me quede con él: es un muchacho muy serio. La relación entre nosotros funciona de maravilla. Pero el libreo de la 53 y quinta dice que no durará mucho si visito Sunset Park. Cree que no debo poner un pie acá, que no hay necesidad, que puedo encontrar lo que sea sin necesidad de cruzar el Hudson. Pero el Señor Orestes nunca se pasea por allá y ella necesitaba verlo de nuevo porque Robert le había pedido que tuvieran un hijo y no sabía de nadie más que pudiera ayudarla a darle gusto ese mismo día. Por eso salió a buscarlo. Y lo encontró comiendo habichuelas y jugando dominó con un par de puertorriqueños en un restaurante dominicano cerca de la iglesia de San Mateo.

No necesitó explicarle a qué llegaba: el Señor Orestes se levantó de inmediato y se le sopló al oído. Entonces emprendió el camino de regreso a su apartamento y se encontró en la esquina con el librero de la 53 y quinta, que la había visto pasar y andaba buscándola para sacarla de ahí. Pero antes la llevo a la botánica de la cuarta avenida para que le dieran ajenjo. Tenía que beber una taza al día si quería librarse de la criatura que acababa de permitir en su cuerpo; de lo contrario, debería explicarle a Robert porqué el hijo que daría a luz no tendría un solo rasgo suyo.

Lourdes no cree que a él vaya a molestarle. Tanto desea tener un hijo que seguramente hasta lo bautizará con su nombre en la misma iglesia en que lo bautizaron a él, lo llevará todos los años al desfile del día de San Patricio, lo inscribirá en la misma escuela en que él estudió y le enseñará a jugar a los vaqueros, a hablar como los descendientes de irlandeses y a amar a Ella Fitzgerald como él lo hace. Robert es muy bueno, pero no creo que le guste la

idea. Lo más probable es que te deje por eso. Si quieres seguir con él, es mejor que te deshagas de ese bebé ahora mismo. Bebe el ajenjo como te lo indicaron y, en menos de una semana, habrás quedado libre de él. Obedece. Pero sigue embarazada. Y, como no entendía porqué, fue a preguntarle al Señor Orestes, quien no estaba molesto con ella por lo que había hecho. Sabía que lo del ajenjo no había sido idea suya y que lo bebió porque el librero de la 53 y quinta consiguió convencerla para que lo tomara: siempre hace lo mismo: cree que tiene derecho a interferir con lo que tiene que ser. Más asegura que no es gracias a su intervención que él renuncia a sus madres: no es el olor desagradable que ese té hace transpirar lo que lo hace desistir de las mujeres que lo ingieren, sino él mismo: no le interesa nacer de las mujeres que acceden a beberlo. Conmigo hace una excepción porque sabe que cualquiera me engaña. La prueba es que he regresado a donde está él: otra en mi lugar habría sido feliz trabajando en el Deli y viviendo con Robert, pero yo me he aburrido de ambos y he regresado a esperarlo en La Flor hasta que apareció para hablar con el dueño. Y no tuve que explicarle lo que había sucedido: el Señor Orestes me sonrió de inmediato y me dijo que no debía preocuparme porque el ajenjo no era tan poderoso como el librero pensaba. Pero sí era prudente que le limpiara el cuerpo para que estuviera en condiciones para recibirlo en él las otras veces que tenía planeado nacer de ella. Tenía, para ello, que regresar a vivir al sótano de La Flor. Y habría regresado esa misma noche de no ser porque la convencí de que esperara en casa de su tía hasta que yo llegara a Nueva York unas horas después. De ahí la saqué diciendo que quería caminar por el barrio con ella para conversar antes de que se encerrara para ese asunto del Señor Orestes. Pensaba traérmela a casa conmigo y guardarla acá hasta que él y la ciudad entera se olvidaran de ella, pero, cuando llegamos a la orilla de Hudson, entendí que no podría conseguir por mis medios sacarla de esas calles ni quitarle del alma la idea absurda de dar a luz un hijo que es su mismo padre, entonces la entregué a los animales que libran a las mujeres de la noche perpetua de la ciudad y las llevan de regreso a casa.

Hechos de un buen ciudadano (Parte I).

HABÍA UN cadáver cuando llegué. En la cocina. De mujer. Lacerado. Y estaba fresco; aún era mineral el olor de la sangre que le quedaba.

El rostro me era desconocido, pero el cuerpo me recordaba al de mi madre, por las rodillas: huesudas y extremadamente sobresalientes, como si no le pertenecieran, como si se las hubiera prestado otra mujer mucho más alta y más flaca que ella.

Las cerraduras no estaban forzadas, ninguna. Tampoco había un arma por ningún sitio. Nada había que me diera pistas sobre el asesino, salvo la mujer, muerta de la manera en que matan a las vacas. Eso sí: sin manchar el piso. Ni una sola gota había en él. Un buen trabajo. He visto muchos asesinados en la vida, pero nunca uno con un trabajo tan bueno como el que le habían practicado a la muchacha, que tenía cara de llamarse Lívida, tal vez por el guiño de lamento que se le había quedado atascado en los labios amoratados.

Como cualquier buen ciudadano, no esperé a que apareciera mensaje alguno en la radio o en la televisión; yo mismo hice imprimir uno en el periódico:

Busco dueño de cadáver de muchacha joven de carnes rollizas, rodillas saltonas y con cara de llamarse Lívida.

Fue abandonada en mi cocina, muy cerca de la refrigeradora, herida y casi vacía de sangre. Información al 271-0122.

Cuatro personas llamaron. El primero –un hombre con voz aguda, que de inmediato imaginé que tendría las manos muy finas –busca un cadáver fresco, pero de hombre: a su familia le habían matado un miembro, al que debían dar entierro para poder vivir sin cargos de conciencia. No lo habían encontrado. Los asesinos lo habían escondido para aumentar su culpa.

Sabía que yo anunciaba una mujer, pero tenía la esperanza de que los causantes de la muerte de su pariente hubieran decidido también dejar el cuerpo en algún lugar de mi casa, aunque no fuera junto a la refrigeradora.

Lamenté decepcionarlo, pero le prometí que lo llamaría si por casualidad me depositaban también el cadáver que buscaba o si podía ayudarlo de alguna otra manera. Me lo agradeció sinceramente y me deseó un buen día.

Luego telefoneó una mujer que trabajaba –a juzgar por los ruidos que se adivinaban tras su voz- en una oficina pública. Quería felicitarme. –Ya no hay ciudadanos como usted –me dijo.

No quiso darme su nombre. Colgó rápidamente.

La tercera fue de un hombre de voz grave, que no hablaba por iniciativa propia, sino de parte de la oficina donde trabajaba. Deseaba saber si yo había tomado medidas de salubridad para evitar contagios en el vecindario. Quedó en enviarme una forma para que la llenara y firmara para hacerme responsable si acaso se desencadenaba una epidemia de muertos en los alrededores.

La cuarta llamada me conmovió. Se trataba de una pareja de adultos mayores. Buscaban a una mujer con las características de la que yo ofrecía en mi anuncio, pero viva, no muerta; con los labios purpúreos, no violáceos.

Transcurrió una semana sin que alguien más la reclamara. La recogí del suelo y me dispuse a llevarla a la oficina de salud para que se hicieran cargo de ella, que ya comenzaba a oler mal pese a mis cuidados, a mis baños con bálsamo y sal de cocina. Entonces se me ocurrió que sería bueno llamar a los señores, a la pareja, para ofrecerles el cadáver. Sin costo alguno, sin compromisos. Pero me pareció que sería cruel; seguramente no querrían recibirlo porque, al aceptarlo, estarían negando la fe en que su hija (cuyo nombre por cierto, es Lívida) estuviera respirando aún. Les quitaría la esperanza, y eso no es digno de un ciudadano como yo. Decidí mejor telefonar al hombre de la voz aguda, quien aún no había encontrado el cadáver de su pariente ni lograba tranquilizar a su familia.

Cuando lo tuve al teléfono, le sugerí que aceptara el cadáver que estaba en mi cocina y lo presentáramos a los suyos como el del pariente que habían perdido – por supuesto, sellaríamos el ataúd para evitar que alguien descubriera las diferencias entre los cuerpos-, así haríamos dos favores: le daríamos entierro a esa niña y calmaríamos a los parientes de él, que por fin dormirían tranquilos.

Aceptó encantado, llegó casi de inmediato a recogerlo. Con todo y el ataúd –uno muy masculino, por cierto.

Lo reconocí de inmediato por la mirilla, no por el ataúd que llevaba bajo el brazo o por el rostro de doliente esperanzado, sino por las manos, que eran tan finas como decía su voz. Abrí. Nos saludamos como viejos desconocidos: con abrazos, sin sonrisas. Le di el pésame. Me comentó que era yo mucho más alto de lo que había imaginado. No quise continuar con la conversación porque empezaría a decirme que no sabía cómo agradecerme, y no quería yo ponerlo en una situación tan incómoda. Sabía que estaba ansioso, que tenía prisa. Lo conduje a la cocina. Le presenté a la muchacha y juntos la introdujimos en el ataúd, que llenamos con objetos varios de mi casa para que pesara lo que pesaría el muerto de él si lo hubiera encontrado.

Al final me pidió discreción. Por supuesto se la juré, como cualquier buen ciudadano hubiera hecho, y lo ayudé a cargar el ataúd hasta el automóvil de la funeraria, que nos esperaba fuera.

Hechos de un buen ciudadano (parte II)

DEBIDO AL anuncio que publiqué por Lívida, comencé a recibir llamadas de gente que deseaba urgentemente saber cómo había solucionado el problema de tener un cadáver ajeno en casa. Me formulaban una cantidad exagerada de preguntas, a las que traté de responder satisfactoriamente: tenía experiencia en la materia y estaba dispuesto a ayudarlos en lo que fuera; sabía lo que es encontrarse en una situación así. Por eso, decidí proporcionarles la dirección de mi casa, por si los consejos telefónicos no les eran suficientes y necesitaban un poco más de apoyo.

Fue una buena decisión: en una sola tarde me llegaron veinte cadáveres de uno u otro sexo, de todas las edades y de diferentes partes de la ciudad.

A todos los colocamos en la cocina. Parecían un montón de muñecos nuevos. Ni uno solo estaba desnudo. Todos iban muy bien ataviados, aunque no con ropas que les pertenecieran. Habían sido encontrados desnudos, al igual que mi Lívida, pero los dueños de las casas, para transportarlos hasta la mía sin levantar sospechas, los habían vestido con ropas de sus armarios, y por eso es que habían muertos con ropas de hombre, niños con faldas floreadas, jóvenes con indumentarias de ancianos y viejos con camisas de motivos infantiles. Todos los que los transportaron me dijeron lo mismo: que los habían encontrado en sus casas (en las entradas, en los dormitorios, en los pasillos) y que, sinceramente, no sabían qué hacer con ellos. Por eso acudían a mí, porque yo –un buen ciudadano– había sabido tratar con dignidad a la muerta Lívida.

Muchos me ofrecieron dinero por la ayuda que les brindé con sus cadáveres, pero no acepté. Alegaron que se trataba de una ayuda para sufragar los gastos, pero les dejé claro que, si tomaba el dinero, los estaba declarando a ellos responsables de los gastos, que debían ser asumidos por los asesinos o por los familiares de los muertos, no por ellos, simples víctimas.

Insistieron en que era justo ayudarme, y no sólo depositaron el dinero en las cajas selladas que colocaron en mi sala, sino que también estuvieron prestos a ayudarme en lo que necesitáramos, yo o los veinte muertos.

Lo primero que les enseñé fue a salar los cadáveres para que, si volvían a tener un muerto en casa, supieran cómo proceder sin desfallecer o angustiarse. Les enseñé también a llenar las formas de la oficina de salubridad, a la que yo mismo telefoneé, como un gesto de amabilidad y cortesía, antes de publicar el aviso de los difuntos en el periódico. Después, redactamos entre todos el anuncio. Una página entera del periódico ocupamos. Y nos pusimos a aguardar las llamadas.

Para hacer más agradable la espera, ellos llevaron té, café, galletas y otras bebidas y bocadillos, para que comiéramos y conversáramos a gusto.

La pasamos muy bien. Intercambiamos historias, algunos obsequios, ánimos y, por supuesto, alegrías, cuando comenzamos a recibir las llamadas de los familiares de los cadáveres.

Trece de los veinte muertos fueron reclamados. Uno a uno, de todas partes de la ciudad y hasta de afuera de ella. Fue emocionante. Nos agradecían con lágrimas. Algunos parientes de los muertos hasta dijeron que ni en vida habían visto tan bien cuidados a sus hijos, hermanos, esposas, padres, amigas.

A los siete ciudadanos que no lograron encontrar ninguna familia que se ajustara a sus muertos, los despaché y los consolé confesándoles mi experiencia con Lívida, para que no se desanimaran. Y funcionó se repusieron y se marcharon esperanzados en que la próxima vez lo lograrían.

Antes de irse me preguntaron si debían llevarse los cuerpos de regreso a casa, y les contesté que no había necesidad: yo podía quedármelos y cuidarlos.

-Definitivamente, es usted un buen ciudadano –me dijeron.

Ya tenía planes para ellos. Me dispuse a lavarlos para quitarles el exceso de sal. Tres días me demoré. Luego, cuando estuvieron listos, los corté con cuidado para que no fueran a crujir demasiado los huesos y llamaran la atención de los vecinos. Después herví los trozos, deshilé la carne y la mezclé con una salsa hecha con tomates que cultivo en mi jardín. El sabor era inmejorable.

Una vez que estuvieron listos, me fui a los sitios que albergan pordioseros, indigentes y ancianos. Les serví de la carne en abundancia. Todas las veces que desearon. Hasta los perros se llevaron lo suyo.

Dicen que nunca tuvieron mejor cena en la vida.

Incluso los perros me lo expresaron. Y me sentí contento. Por mí y por los siete cadáveres, que aún muertos servían a sus prójimos.

Cuando me preguntaron que de dónde había sacado tanto dinero para alimentarlos, contesté que de las donaciones de los dueños de los veinte muertos. La ciudad entera lo supo. Me aplaudieron en un acto público y me llamaron hombre bueno, ciudadano meritísimo.

Acepté el homenaje con humildad. Les expliqué que no eran necesarias tantas atenciones para conmigo, que yo era simplemente un hombre normal, que había hecho lo mismo que cualquier ciudadano, de verdad, cualquiera.

Manual del hijo muerto.

CUANDO EL HIJO ESTÁ EN FORMA DE TROZOS

Causa especial emoción reconstruir el cuerpo del niño (24-25 años) que salió completo de la casa hace dos o seis días. Por tal razón, es conveniente tener a mano una caja de pañuelos desechables y no fumar durante el proceso, para evitar humedecer o dañar con fuego y cenizas las delicadas piezas. Antes de iniciar la labor, se sugiere además cerciorarse de que cada una de las partes que le han sido entregadas se corresponda con las señas particulares de su hijo y ensamblen armoniosamente. Con frecuencia, el reconocimiento puede realizarse a simple vista, pero no está de más comparar la dentadura del cadáver con las placas registradas en el archivo del dentista de la familia.

ATENCIÓN: ATENDER ESTAS MEDIDAS DE PRECAUCIÓN PUEDE EVITARLE UN DESGASTE INNECESARIO EN EL CASO DE QUE LE HAYAN ENTREGADO LOS PEDAZOS DE UN HIJO EQUIVOCADO. ASEGÚRESE, ADEMÁS, DE NO FIRMAR DE RECIBIDO ANTES DE ESTAR COMPLETAMENTE SEGURO(A) DE QUE EL CONTENIDO DEL PAQUETE LE PERTENECE EN SU TOTALIDAD. RECUERDE QUE NO SE ACEPTAN DEVOLUCIONES.

Una vez tomadas en cuenta las anteriores precauciones, proceda a acomodar las piezas en la posición en que se encontraban originalmente⁸ y únalas mediante costuras –previa hilvanación- desde, por lo menos, dos centímetros antes de los bordes, para evitar que se desgarren las partes cuando se transporte o abrace si ocurre un arrebato de dolor.

La mesa del comedor –en el caso de las familias numerosas- es un lugar que reúne magníficas condiciones para el procedimiento; sin embargo, para efectos del resultado final, difícilmente el cuerpo lucirá mejor en un sitio que no sea la cama de la habitación que el hijo o hija tenía asignada cuando estaba vivo(a).

⁸ Para aquellos a quienes las variadas manifestaciones de la emoción les impidan reconstruir mentalmente la figura del hijo, se incluye en el Apéndice B un esquema básico del cuerpo humano. aquellos padres con hijos que hayan padecido de algunas lesiones físicas que hicieron variar su estructura, deberán consultar con el médico de cabecera.

TIP: EXTENDER EL CUERPO SOBRE LA CAMA EN LA POSICION DECÚBITO DORSAL, CON UNA PIERNA FLEXIONADA Y SIN ARRUGAS EN LA ROPA PRODUCE SIEMPRE LA SENSACIÓN DE TENER NUEVAMENTE EN CASA NO SÓLO A UN HIJO PERFECTO, SINO A UNO VIVO.

Procure acertar en la combinación de la vestimenta que en adelante utilizará el cadáver, pues la manipulación excesiva que supone el cambio constante de ropas puede producir deterioro en la figura lograda y muy pocas veces puede garantizarse que las piezas vuelvan a ensamblar.

Preste especial atención a las manos y pies. Éstos suelen –si uno se fija muy bien- revelar escenas del padecimiento pre-muerte del hijo en cuestión. Para evitar hundirse en la tentación de elaborar hipótesis y encontrar culpables mediante las señales que dejan cúbralos con guantes y medias de algodón⁹ oscuros.

No se recomienda colocar zapatos debido a que el peso de éstos puede provocar una tensión mayor a la que los ligamentos de las piernas pueda soportar.

Esparza sobre el rostro una capa considerable de maquillaje –colores a tono con la tez- para disimular los golpes que posiblemente presente. Finalmente, rocíe unas gotas de agua para simular sudor por el calor de las velas que decoren el lugar.

Muéstrelo a familiares y amigos. Reparta fotografías de cuando vivía. Llore cada vez que alguien mencione su nombre.

⁹Evite el uso de fibras sintéticas.

ANEXO No 3



Universidad de El Salvador
Facultad de Ciencias y Humanidades
Departamento de Letras



Entrevista para la escritora salvadoreña Claudia Hernández de las muestras literarias: “La han despedido de nuevo, Hechos de un buen ciudadano I-II y Manual del hijo muerto”.

a) La han despedido de nuevo.

1. ¿Cuál es el trasfondo social?

Trata de temas de migración, ya que en una ciudad hay un barrio completo en donde hay muchos emigrantes y la situación permite ver una combinación de migración forzada con migración elegida.

2. ¿Cuál es el propósito del empleo de microrrelatos en el cuento?

Este cuento en particular, trata de dibujar como son las zonas de las migraciones de alta población, que son ciudades casi de paso, entonces si tú estás en un punto fijo solo ves que la gente va moviéndose va cambiándose, un día pasa un emigrante otro día pasa otro emigrante. y en realidad cuando quieres contar la historia de ellos cuentas la historia de todos. Entonces la única manera de conseguir una imagen que sea global es permitir que todos sean los que hablen.

3. ¿Qué simboliza el personaje de la mujer neurótica?

No es una mujer neurótica, ella tiene problemas de adaptación, y lo que ha sucedido con la protagonista es que ella viene de un sistema super distinto de lo que está allí y no consigue integrarse con facilidad, eso es lo que

simboliza, entrar en un universo que tiene reglas diferentes que te mueves diferente y que tiene cosas que no te imaginabas no es tan sencillo.

Y lo que tenemos acá es la simbolización de una vida interna con una vida externa y ese choque de los estímulos exteriores o lo que te atrae y es importante para ti puede provocarte una de esas situaciones que pueden parecer neurosis.

4. ¿A qué se debe la longitud del cuento?

La longitud no es una decisión que tú hagas, cuando quieres tratar cierto tema tienes que hacerlo completo, en el caso de esta protagonista o esta historia como es acerca de migración, la migración no se reduce a un tema si no que es un sistema que produce cambios y movimientos por esta razón es que es un poco más largo que los otros cuentos. Porque quedan en una circunstancia completa o en un lugar muy delimitado. Aquí hay cambios de ciudades, cambios de regiones, cambio de gente, búsquedas, ansiedades y para eso necesitas extenderte un poquito más.

b) Hechos de un buen ciudadano I-II.

1. ¿Cuál es el trasfondo social?

Cuando lo escribí estábamos saliendo de la guerra, más que todo un retrato de la angustia que estaba haciendo un relajó, pero resulta que veinte años después la situación es la misma. No hay guerra pero siempre tenemos muertes que tienen que ver con violencia. Con violencia que es una característica de nuestro comportamiento.

2. ¿Qué simboliza el buen ciudadano en el cuento?

Yo pienso que la cualidad más sobresaliente de un salvadoreño es, su generosidad de ayudar, la capacidad de ayudar, de ser solidario. Entonces el buen ciudadano pues es eso, hay que ver también la sociedad civil porque en ese tiempo cuando algo sucedía nadie te respondía, ninguna

institución te respondía y la sociedad civil trataba de resolver el problema aunque la manera de responder quizás no era la mejor, no era la de los procedimientos más pulcros, pero fue lo único que pudo hacer en lugar de quedarse cruzado de brazo se movió a actuar y resolvió de manera tosca.

3. ¿Qué simboliza el hecho que los ciudadanos se coman la carne de los muertos?

Cuando estamos hablando de comernos a los demás es un querer decir, no es literal ¿qué significa comernos a los demás? de alguna manera tratamos de convertir la muerte en otra cosa y eso es muy salvadoreño. Siempre que nos pasa algo terrible lo convertimos en un chiste y es una manera de sobrevivir o de superarlo, en este caso que tenemos un montón de muertos lo transformamos en otra cosa, entonces transformamos la muerte en lo contrario la vida, de sea que nos está matando debemos agarrar fuerzas y seguir adelante. Entonces cuando estamos hablando de comernos a los muertos estamos hablando de sobrevivencia, de trascendencia, transformación.

Lo lindo de los cuentos es que tienen algo que se llama plurisignificación una cosa es muchas cosas a la vez. Si nosotros vemos el periódico ¿qué es lo que vemos? violencia, muerte y eso es lo que estamos comiendo y de alguna manera estamos acostumbrados, a la vez estamos sobreviviendo.

- c) Manual del hijo muerto.

1. ¿Cuál es el trasfondo social?

Aunque fue pensando en los sucesos del tiempo de la guerra, no hay demasiada diferencia con lo que estamos viendo ahora, habría que ver que la situación no ha cambiado aunque la guerra se haya ido. Antes no te devolvía un cuerpo completo, tu hijo salía pero no sabías si volvería, a veces lo que hacían es que te mandaban un dedito.

2. ¿Con qué propósito se estructuró el cuento en forma de instrucciones?

Para llamar la atención, nada más. Es una estructura.

